

El Extraño regalo venido del otro mundo

(Cuento de Nvet Oyeng)



Eyí Ncogo (Eyí Moan Ndong)

Realización: Ramón Sales Encinas
Traducción de Domingo Elá Mbá
y Ramón Sales Encinas



EL EXTRAÑO REGALO VENIDO DEL OTRO MUNDO

Epopéya de Nvet Oyeng

AUTOR: EYI MOAN NDONG

TRADUCCIÓN: DOMINGO ELA MBA y RAMÓN SALES ENCINAS

**ILUSTRACIONES: FILIBERTO OBAMA NSUÉ “FILI” y
MANUEL EVUNA NCULU**

PRODUCCIÓN Y REALIZACIÓN: RAMÓN SALES ENCINAS

PRÓLOGO

Llevaba pocos meses en Mongomo. En un barrio de la ciudad se celebraba la defunción de uno de los pocos talladores de madera que quedaban por el contorno. Cuando lo conocí esculpía el ébano con trozos de botella, a falta de mejores herramientas. Habíamos sido amigos y deseaba participar en los ritos de su despedida.

La luna estaba en creciente. Conforme nos acercábamos el sonido producido por trozos de bambú golpeados a un ritmo vivo —que parecía querer mimetizarse con el fragor de los grillos— se hacía más agudo y obsesivo.

Los espectadores formaban un círculo, en cuyo extremo, iluminado por la luz amarillenta de dos lámparas de bosque, un hombre de edad indeterminada tocaba un instrumento extraño. Era un palo con cuatro cuerdas de alambre atadas a los extremos y alzadas en la mitad por otro trozo de madera perpendicular al primero. En los extremos y en el centro, tres grandes calabazas cortadas por la mitad hacían de cajas de resonancia. Se llamaba *Nvet*, y lo traducían por “guitarra”.

Los arpegios servían de telón de fondo al recitado de lo que parecía un cuento, y adquirirían mayor protagonismo cuando las canciones se intercalaban, interrumpiendo con frecuencia la narración.

La gente marcaba continuamente el ritmo golpeando cañas de bambú, y el contrapunto, mucho más agudo, lo producía una botella baqueteada con dos tenedores; cuando alguien se cansaba, otro tomaba el relevo. Coreaban las canciones y contestaban a las llamadas de atención con las que el artista salpicaba su narración. En general los asistentes se lo pasaban muy bien y parecían estar gozando de un complejo espectáculo.

Seguí la actuación absorto durante horas. Un amigo me resumía el argumento de vez en cuando, pero yo me daba cuenta de que le resultaba difícil traducir, y le molestaba perder el hilo del fascinante relato.

De pronto el artista dijo:

— Continuaremos mañana.

—

Dio su instrumento a un acompañante, se inclinó hacia la olla que estaba a sus pies y empezó a contar el dinero que la gente había ido depositando dentro. Se apagó el coro de bambú, y la gente empezó a moverse despacio, volviendo poco a poco a la realidad, como despertados súbitamente de un sueño. Y no ocultaban sus quejas.

Desde aquella noche he procurado ver actuar a Eyí Moan Ndong cada vez que he podido. Limitado por mi desconocimiento del fang, disfrutaba de su arte más a través de su música, de sus bailes y de su increíble mímica que de las historias que contaba.

Pero conforme mi fang mejoraba (y siempre con la ayuda de los amigos) entré a conocer todo un universo de mitos y fantasía.

Engong, el fantástico mundo de los inmortales Ecang, los primeros creados por Dios. Su carácter orgulloso y su ambición sin límites que provocan disputas continuas entre ellos, y cruentas guerras con sus vecinos. La eterna lucha entre la brujería y la magia...

Y conforme iba conociendo mejor las historias, iba intuyendo hasta qué punto el *Nvet* es un arte global —mezcla de música, danza, teatro, poesía, recitado— y sus efectos hipnóticos. También descubrí la ironía que tiñe todo el discurso, el delicioso juego de los dobles sentidos, la crítica feroz contra el egoísmo, la corrupción y el abuso de poder.

La repetida asistencia de un blanco a sus actuaciones llamó la atención de Eyí, al que acabé por conocer por medio de uno de sus más fieles seguidores: Fernando Ndong Eyí. Nos hicimos amigos.

Durante estos años he lamentado muchas veces lo que nos perdemos los que no sabemos fang, y la idea de traducir al castellano uno de los cuentos de Eyí me pareció la única manera de romper la barrera del idioma y acercar el mundo de *Nvet* a los que no sabemos fang.

Eyí aceptó la idea. Junto a otro fang de Mongomo, Domingo Elá Mba, grabamos un cuento al que llamamos *El extraño regalo venido del otro mundo*. Era un total de tres horas y media de canciones y relato.

Traducirlo al castellano y hacer la transcripción (bilingüe en las canciones) con ayuda de un ordenador, nos llevó más de un año. El cambio de destino de Domingo hizo que las frenéticas sesiones de trabajo se vieran interrumpidas por largas temporadas de inactividad.

Traducir del fang al castellano es tarea ardua. Decidimos ser lo más fieles posible a la expresión original y mantener los giros, las onomatopeyas, las reiteraciones. Expresar con su término fang las palabras difícilmente traducibles y explicarlas con notas a pie de página. Todo tal como se grabó con los menos añadidos posibles.

Hemos transcrito las canciones en fang intentando, de forma informal, utilizar la fonética castellana y huir un poco de lo habitual, que es usar la francesa, ya que fue en Camerún donde se empezó a escribir la lengua fang. Nuestra intención no es, en absoluto, pontificar sobre la forma de escribir el fang, sino que, esta aproximación, sirva de revulsivo, de objeto de discusión, que contribuya a la labor, todavía pendiente, de dar al fang un cuerpo gramatical preciso y consensuado que facilite su expresión escrita. También hemos utilizado el castellano coloquial que se habla en Guinea Ecuatorial, muy rico en peculiaridades.

El resultado —pobre si se compara con todo lo que intenta reflejar— obra ahora en tus manos. Hemos intentado hacer una obra coral en la que han contribuido, de forma entusiasta, el mismo Eyí, que explica con sus propias palabras quién es y qué es el *Nvet*, Filiberto “Fili” Obama Nsúé —otro de los grandes artistas de Mongomo— que pintó la portada, Manuel Evuna —un joven y polifacético artista de Evinayong— que ha ilustrado el relato, y “Adi”, que hizo las fotos. Por último, el antropólogo Joaquín Mbana ha expuesto en la introducción las ideas centrales del universo del *Nvet* que ayudarán a los no iniciados en su comprensión.

Esta obra es una pequeña parte de lo que es y representa el mundo del *Nvet*. Pero esperamos que esta traducción acerque el arte fang, y una de las más fascinantes

muestras culturales de África, tanto a las personas de lejanos países y de distintas culturas, como a las otras etnias de Guinea Ecuatorial.

Por último, expresar mi absoluta convicción de que promover el conocimiento serio y riguroso de las diferentes culturas es la manera más adecuada de contribuir al entendimiento entre los pueblos. Ninguna cooperación puede ser efectiva sin un esfuerzo por comprender la idiosincrasia de las partes: cuanto mejor nos conozcamos más fácilmente nos comprenderemos.

ENTREVISTA REALIZADA A EYÍ MOAN NDONG

Me llamo... los sacerdotes me pusieron el nombre de Gregorio y el nombre que me puso mi padre es Eyí Ncogo. Yo soy Eyí mi padre fue Ncogo, por eso me llaman Gregorio Eyí Ncogo.

Sé y puedo decir mi ascendencia: soy Eyí Ncogo, hijo de Ncogo Asé, hijo de Asé Nzsé, hijo de Nzsé Mbira, hijo de Mbira Bicuru, hijo de Bicuru Angono, hijo de Angono Otoá, hijo de Otoá Esono, hijo de Esono Obama, hijo de Obama Tuga, hijo de Tuga Mebam Mequere Ecop, hijo de Ecop Ndong Esé, hijo de Ndong Esé Ecuru, hijo de Ecuru Nve, hijo de Nve Mesomo, hijo de Mesomo Mbá Alogo, cuyos ancestros ya no conozco. Eso es lo que me transmitieron mis padres¹.

Soy hijo del clan Ndong, mi clan se llama Ndong. El pueblo donde vivo y donde nací es Bidogo, Ndong-Bidogo, del distrito de Mongomo.

La fecha concreta de mi nacimiento no la puedo precisar porque mi padre no sabía de papeles; cuando nací mi padre no sabía que cuando nace un niño se debe apuntar que nació en tal día, ni tampoco era capaz de saber mi edad.

Mi madre parió, entre muchachos y muchachas, nueve hijos. Mi padre tenía tres mujeres.

Me bautizaron en el tiempo en que el padre Lucas estaba aquí, encontrando que yo ya tenía unos cuarenta años. Desde aquel entonces hasta ahora... mi carné de identidad cuenta que tengo sesenta años.

¹ Los fang, al recitar su genealogía, no utilizan el “hijo de” que hemos añadido aquí para una mejor comprensión en castellano. Recitan los nombres de sus ancestros paternos en orden inverso, partiendo de la persona que habla, luego su padre, después su abuelo, y así sucesivamente hasta llegar al fundador de su clan.

Tradicionalmente, cada persona tiene su nombre fang, al que sigue el nombre de su padre. Con la introducción de los nombres castellanos, los nombres quedan compuestos por: nombre en castellano, nombre propio fang, y nombre del padre. Por ello no se pueden equiparar a la forma de apellidos españoles cuyo nombre familiar, o apellido paterno, se mantiene, como primer apellido, en toda la línea de descendientes varones, cosa que no se da entre los fang.

Empecé a tocar el *Nvet* en 1948, tendría unos veintipico años. La persona que me enseñó el *Nvet* fue Abuong Molungha, hijo del clan Osumu, de los Osumu que viven después de Mbet, al otro lado del río Wele, en la parte de Akonibe.

Fue así: él vino a mi pueblo desde el otro lado del río Wele, a ver a la hermana de mi padre que era su novia, siempre venía a visitarla. Yo todavía era pequeño. Yo decía que me gustaba el *Nvet* y quería hacerlo. Entonces cuando le enseñan a uno, primero le cocinan medicinas tradicionales fang, hierbas con caña de azúcar, y él lo cogía y me lo daba en la boca. Tocaba el *Nvet*, me llevaba y hacía la medicina, dándome esa medicina. Entonces el don me entró en el corazón como a él y empecé a tocar. Cuando él murió yo ya sabía más de lo que él me había enseñado.

Para saber tocar el *Nvet* necesité interés y medicinas. Cogían trozos de árboles y hierbas; cocinaban una sopa con ello y me la daban a comer junto con caña de azúcar. Entonces el recuerdo se me quedaba grabado en el corazón por la medicina que me daba. Desde entonces quedé así, que todo lo que mi maestro tocaba, y todo lo que hacía, yo lo aprendía.

Tocaba yo el *Nvet* desde niño y la lepra me atacó. Entonces salí hacia la leprosería de Micomeseng. Viví allí durante doce años y seguía tocando el *Nvet*. Cuando los blancos acabaron de curarme volví a mi pueblo y seguí tocando el *Nvet*.

El *Nvet* empezó hace ya mucho tiempo entre los Fang. Viene de lejos. Ha ido pasando de generación en generación. La forma que encontré que decían es la misma que yo digo. Decían que el que empezó a tocar el *Nvet*, para que todos los Fang lo imitaran, se llamaba Ebang y era hijo del clan Oyec, de Acurenam Ncogo Binvara. Él empezó y después los demás lo fueron cogiendo. Después Ebang cogió la medicina que le hacía tocar el *Nvet* y se la dio a Menguiriri que era hijo del clan Obuc. Y Menguiriri la pasó a Ndong Oyoá que era también del clan Obuc. Después Ndong Oyoá se la dio a su vez a Nfá Ndong Moló, hijo del clan Ndong. Nfá Ndong Moló la cogió y la pasó a Aguong Molungha que fue quien me la dio a mí.

Estos que he mencionado fueron los mejores tocadores porque fueron los que empezaron y de los que hemos aprendido. El que empezó a tocar fue el que sabía más

que todos, los demás eran alumnos ante él, porque de él aprendieron y ninguno llegó a su nivel.

A mi hijo es a quien enseño, dándole hierbas en la boca y enseñándole cómo se toca, para que lo aprenda todo y para que quede de heredero de mi *nvet*. Su nombre es Tomás Sima Eyí.

Cuando aprendí a tocar *nvet*, encontré que los trovadores hablaban sobre Engong. Es como si encuentras a una persona que lee una carta donde pone que en España hacen tal cosa, sin que él mismo sepa lo que en concreto hay en España, porque cuando lees cosas de España es cuando lo puedes hablar. Así es como encontré a los que tocaban *nvet* contando que Engong existe. No es que yo haya estado allí.

Lo que llaman Engong es un país y la gente que vive allí son del clan Ecang o Edjang. Los Ecang son la primera creación de Dios, los primeros hombres. De la forma como quiso dejarnos es como ellos son: no mueren, nunca se enferman, son valientes. Viven en una parte del mundo y tienen su gobierno, hay un presidente, ministros y militares; cabos, capitanes y comandantes; de la misma forma que en este mundo los militares lo organizan así lo tienen organizado ellos. Hay también otros que son gente del pueblo que se parecen a nosotros. Cuando alguno de ellos comete algún error o hace algo malo, los militares salen del cuartel y van a detenerlo. De las cosas que ocurren entonces es de donde sacamos los cuentos de *Nvet*.

El presidente de los Ecang es Angono; es quien manda a todos y quien nombró a Nnang como jefe de la armería, el coronel Nngang. El que manda a los que viven en el pueblo es Ntutum Nfulu. El que mandaba antes, después de que Dios les creó, el que fue primer presidente, el que dijo que la gente no puede vivir sin que alguien les gobierne, fue Medjá Montugu. Después que Medjá Montugu fuera nombrado presidente, tuvo muchas riquezas, muchos hijos, muchas mujeres, mucho dinero, muchos ganados, sin que le faltara de nada. Cuando quería hablar cosas del gobierno, su numerosa familia le daba tantas preocupaciones que no le quedaba tiempo para resolver los casos del estado. Entonces le expulsaron del poder y le mandaron a que fuera a vivir de sus riquezas. Decidieron a entregar el poder a otra persona que pudiera ejercer el cargo con seriedad y nombraron a Acoma Mba. Después que Acoma Mba estuviera años y años en el poder,

le dijeron que ya llevaba mucho tiempo en el cargo, que ya había ganado lo suyo y decidieron cambiarle. Nombraron a Angono que es quien manda ahora. Así como sabemos que Alfonso XIII reinó, después vino otro, luego Franco y más tarde el que está ahora, Juan Carlos, así también está organizado en Engong; Angono es el que manda ahora.

No invento los cuentos de *Nvet*. Los mismos cuentos que contaba quien me enseñó son los que cuento yo ahora. Hoy cuento uno, mañana otro. Donde nunca antes he tocado el *Nvet*, por ejemplo si salgo de aquí y voy a Ebibeyin cuento una historia distinta a la que suelo contar en Mongomo. Si salgo de Ebibeyin y voy a Mícomeseng cuento otro diferente al de Ebibeyin y Mongomo. Si voy a Niefang hago otro, lo mismo que en Bata o en Malabo. Así llevo los cuentos.

Tendría que sentarme para recordar y contar, contar y contar para saber cuantos cuentos tengo y poder decir un número.

Cada cuento tiene su significado. Es como en el cuento que se ha traducido. Pidió a su madre para que le dé algo extraño, algo que nadie de este mundo tiene. Así que vino a entregárselo y le trajo un río en el que cuando tiras las redes sacas el pescado cocinado en envueltos con picante, sal y cebolla. Tan solo hay que cortar la yuca y ponerse a comer. En eso consiste lo extraño. El pescado que matamos aquí en nuestros ríos sale crudo y nadie lo come así. Lo extraño es el cuento.

La gente dice que lo que contamos en el *Nvet* acaba ocurriendo. Eso es verdad pero de la siguiente manera. Cogiendo como ejemplo el cuento que nos ocupa, el cuento de lo extraño; como verás tal como el mundo evoluciona, si de repente una cosa similar ocurriera entonces la gente diría que es igual a lo que Eyí nos contó en el *Nvet*, así las cosas suelen coincidir. Los cuentos coinciden también de la siguiente manera: cuando Eyí cuenta algo similar a lo que ya pasó te acuerdas de ello y entonces dices que ese cuento dice lo que ocurrió. Esas coincidencias son las que explican todo. Eso no significa que sea yo quien prediga lo que pasó, lo que va a venir o lo que pasa ahora. Es que lo que yo explico va coincidiendo.

Así como vienen contando los cuentos desde antiguo que los Echang viajaban dentro de lo que llamaban Nguolonsuá. Entonces cuando los blancos trajeron los coches, ya empezaron a decir que lo que decían los trovadores, de que los Echang viajaban en un aparato en el que se montaban, se sentaban y el aparato empezaba a correr, era que precedían los coches. Dijeron otra vez que los Echang viajaban arriba, ¿qué persona puede hacer que si sale viaja entre la tierra y el cielo?, ¿cómo alguien lo puede hacer? Después que los blancos trajeron el avión, montan en el avión y vuelan, empezaron a decir que era eso lo que decían los trovadores.

Me sienta bien que se haya hecho una traducción de un cuento de *Nvet* al castellano y que por primera vez las gentes que no conocen el fang ni el *Nvet*, puedan comprender lo que decimos. Tú sabes que cuando haces algo, si lo sacan en un libro, ese libro va circulando lejos, lejos y mucha gente lo van leyendo, eso da fama a mi persona y a mi nombre. Entonces si alguien lee el libro y le interesa ver quién hace esos cuentos, podrá venir a encontrarme donde estoy. Está bien. Y si le interesa saber más cosas sobre el *Nvet*, estoy a su disposición para explicárselo.

Por ejemplo, cuando empecé a tocar aquí, entre nosotros los fang, no era tan famoso; cuando los blancos trajeron las emisoras y fui a tocar en la radio, lo oían en Camerún, lo oían en Gabón, lo oían en otras partes. Por eso ahora los gaboneses me vienen a invitar para ir a tocar allí y me pagan por ello. Los cameruneses me invitan y me pagan, así en todas partes. Si no hubiesen hecho famoso mi nombre, no me llamarían.

Incluso su Excelencia el Presidente Obiang me condecoró en 1992, en la fiesta de la Cultura y Arte guineano.

Así que si me hacen un libro, está bien, porque mi nombre llegará más lejos.

EL EXTRAÑO REGALO VENIDO DEL OTRO MUNDO

CANCIÓN PRIMERA

—Nnam ma güeñ

Besó bembele nnom ñoc alú

Maburan mefueñ masó Eyina Mba Micú

Coro: Eé a so moan oyap

Éeeeé moyong moyong ocang

—Eé Eyí Ncogo adugu ma

Coro: Eé a so moan oyap

Éeeeé moyong moyong ocang

—Eé Alandi ambele Ndigui

Coro: Eé a so moan oyap

Éeeeé moyong moyong ocang

—Eé Eyí Ncogo ambele Ngoma

Coro: Eé a so moan oyap

Éeeeé moyong moyong ocang

—Eé ayenang Eyí Ncogo Mongomo

Coro: Eé a so moan oyap

Éeeeé moyong moyong ocang

—Eé ating mayen djam mequé Omang

Coro: Eé a so moan oyap

Éeeeé moyong moyong ocang

—Eééooo combe badjó ma guá eloba

Ee mocuc badjo ma medjí nguanda

Coro: Eé a so moan oyap

Éeeeé moyong moyong ocang

—Oooó calabar badjó ma medjí garí

Eéeeeé mitang mia djó ma momuara mosop

Coro: Eé a so moan oyap

Éeeeé moyong moyong ocang

—Eéeeeé motuboi adjó ma megulu motúa

Eéeeeé beñu badjó ma meguá bileñ

Coro: Eé a so moan oyap

Éeeeé moyong moyong ocang

—Oóo oóóóó ncúcuma adjó ma mebaga ngong

Eée Eéééé ezsima da djo ma mebele ncás

Coro: Eé a so moan oyap

Éééé moyong moyong ocang

—Oóo oóóóó mia Eyí angadjó ma metoó abéa

Oóo oóóóó ayen ane moan nguan a bele ncóo

Coro: Eé a so moan oyap

Éééé moyong moyong ocang

—Uó oóóóó ncara fueñ na adjó ma metele atum

Uó oóóóó ochandja adjó ma medjí ecoc

Coro: Eé a so moan oyap

Éééé moyong moyong ocang

—Uó oóóóó beémba badjo ma medjí monsom

Eé eééé ayenan Eyí Ncogo ambele ngoma

Coro: Eé a so moan oyap

Éééé moyong moyong ocang

—Oó oóóóó cos dadjó ma mebére mpwee

Uó oóóóó ngum adjó ma medjí asiá

Coro: Eé a so moan oyap

Éééé moyong moyong ocang

—E eé a ne medjó gua na eseng ia nsomo ocang ovó

E eé ncúcuma ia bisima ocang ovó

Coro: Eé a so moan oyap

Éééé moyong moyong ocang

—E eé mitang ia bocón ocang ovó

Coro: Eé a so moan oyap

Éééé moyong moyong ocang

—E eé agú ia ening ocang ovó

E aieé Nanfú ia Bata ocang ovó

Coro: Eé a so moan oyap

Éééé moyong moyong ocang

—E eé toc ia anú ocang ovó

E yie nnam ia mbong ocang ovó

Coro: Eé a so moan oyap

Éeeeeé moyong moyong ocang

—E yie ncuara ia ocop ocang ovó

E yie acoá ia nguá ocang ovó

Coro: Eé a so moan oyap

Éeeeeé moyong moyong ocang

—E eeé ncuara ia nyós ocang ovó

Coro: Eé a so moan oyap

Éeeeeé moyong moyong ocang

—Oooo Eyí Ncoga nza mañiog

E yié asé mbeng moloc mebiaga fa

Todos: Mebiaga fa.

CANCIÓN PRIMERA

—Pueblo me muero.

Ellos ya tienen un viejo *ñoc*² de noche
vuelvo con las noticias que vienen de Eyina Mba Micú.³

Coro: Eé trae al niño desde lejos.

Éeeeé entre tribus y tribus camino.⁴

—Eyí Encogo⁵ me engañó.

Coro: Eé trae al niño desde lejos.

Éeeeé entre tribus y tribus camino.

—Eé Alandi tiene *Ndigui*.⁶

Coro: Eé trae al niño desde lejos.

Éeeeé entre tribus y tribus camino.

—Eé Eyí Encogo tiene *Ngoma*.⁷

Coro: Eé trae al niño desde lejos.

Éeeeé entre tribus y tribus camino.

—Eé ójala viéramos a Eyí Ncogo en Mongomo.⁸

Coro: Eé trae al niño desde lejos.

Éeeeé entre tribus y tribus camino.

—Eé por Dios vi algo cuando fui a Bata.

Coro: Eé trae al niño desde lejos.

Éeeeé entre tribus y tribus camino.

—Eéóoo los combes⁹ dicen: nosotros pescamos con redes.

Eé los bisios dicen: nosotros comemos *nguanda*.¹⁰

Coro: Eé trae al niño desde lejos.

Éeeeé entre tribus y tribus camino.

² Ñoc: Damán arbóreo. Pequeño animal nocturno que se caracteriza por lanzar agudos gritos que pueden oírse desde muy lejos.

³ Eyina Mbá Micú: Es el nombre del “país” del clan Ecang, protagonistas de los cuentos de *Nvet*, que se caracterizan por ser invencibles y provocadores.

⁴ Ocang: camino que transcurre por la zona de bosque fronterizo que separa asentamientos de clanes diferentes

⁵ Eyí Ncogo, Alandi, Eyí Moan Ndong, etc. son diferentes nombres del autor.

⁶ Ndigui: otro nombre de *nvét*.

⁷ Ngoma: Especie de arpa utilizada en los ritos butí.

⁸ Mongomo: Nombre del distrito de donde Eyí es natural.

⁹ Combes, bisios: etnias playeras de la región continental de Guinea Ecuatorial.

¹⁰ Nguanda: forma de preparar la yuca fermentada típica de los bisios.

—Oooó los calabares¹¹ dicen: nosotros comemos *garí*.¹²

Eéeeé los blancos dicen: nosotros vendemos en las factorías.

Coro: Eé trae al niño desde lejos.

Éeeé entre tribus y tribus camino.

—Eéeeé los *motoboys*¹³ dicen: nosotros viajamos en coches.

Eéeeé los borrachos dicen: nosotros nos emborrachamos.

Coro: Eé trae al niño desde lejos.

Éeeé entre tribus y tribus camino.

—Oó oóoooo los jefes tradicionales dicen: nosotros llevamos insignia.¹⁴

Oóo oóoooo el militar dice: yo llevo látigo.

Coro: Eé trae al niño desde lejos.

Éeeé entre tribus y tribus camino.

—Oóo oóoooo mi cuñado Eyí dice: estoy en la casa de la palabra.

Oó oóoooo ójala viera una jovencita subiendo la cuesta.

Coro: Eé trae al niño desde lejos.

Éeeé entre tribus y tribus camino.

—Uó oóoooo el catequista dice: yo estoy en el altar.

Uó oóoooo el *ochandja*¹⁵ dice: yo como semillas de hierbas.

Coro: Eé trae al niño desde lejos.

Éeeé entre tribus y tribus camino.

—Uó oóoooo el *beémba* dice: yo como frutos de *ansom*.¹⁶

Eé eeeeeó Eyí Ncogo tiene *ngona*.

Coro: Eé trae al niño desde lejos.

Éeeé entre tribus y tribus camino.

—Oó oóoooo los loros dicen: nosotros nos posamos en las ramas pequeñas y secas

Uó oóoooo el calao dice: yo como frutos de *asiá*.

Coro: Eé trae al niño desde lejos.

Éeeé entre tribus y tribus camino.

¹¹ Calabares: Etnia nigeriana. Muchos de sus miembros emigraron a Guinea Ecuatorial para trabajar en las fincas de cacao y café, en tiempos de la colonia.

¹² Garí: sémola de yuca, típica de los Calabares.

¹³ Motoboys: ayudantes de los conductores de vehículos.

¹⁴ Los presidentes de los consejos de poblado y los jefes tradicionales llevan una insignia indicadora de su cargo.

¹⁵ Ochandja, beémba: nombres de pájaros.

—E eeé yo te digo que los clanes Eseng y Nsomo son la misma cosa.

E eeé los jefes tradicionales y los jefes son la misma cosa.

Coro: Eé trae al niño desde lejos.

Éeeé entre tribus y tribus camino.

—E eeé los blancos y los fantasmas son la misma cosa.

E eeé el *evú* y la mujer son la misma cosa.

Coro: Eé trae al niño desde lejos.

Éeeé entre tribus y tribus camino.

—E eeé la muerte y la vida son la misma cosa.

E aieé Fernando Poo y Bata son la misma cosa.

Coro: Eé trae al niño desde lejos.

Éeeé entre tribus y tribus camino.

—E eeé la cuchara y la boca son la misma cosa.

E aieé los envueltos¹⁷ y la yuca¹⁸ son la misma cosa.

Coro: Eé trae al niño desde lejos.

Éeeé entre tribus y tribus camino.

—E aieé el machete y el palo de chapeo¹⁹ son la misma cosa.

E aieé la tabla de moler²⁰ y el moedor son la misma cosa.

Coro: Eé trae al niño desde lejos.

Éeeé entre tribus y tribus camino.

—E eeé el machete y la lima²¹ son la misma cosa.

Coro: Eé trae al niño desde lejos.

Éeeé entre tribus y tribus camino.

—Ooooooh Eyí Ncogo ven a cogermé.

¡Ah Kíé!²² No está bien. Orejas, ¡escuchad!

Todos: Escuchamos.

¹⁶ Ansom, Asiá: tipos de árboles.

¹⁷ Envuelto: forma de cocinar cocinando la comida, envuelta en hojas de bananero, sobre las brasas.

¹⁸ Yuca: tubérculo que se fermenta para destruir el ácido cianídrico que posee. Se come acompañando las comidas.

¹⁹ Chapear: cortar la maleza ya sea en los patios o en el bosque. Para ello se utiliza el machete y un palo largo con el que se dobla la hierba para cortarla mejor.

²⁰ Para machacar el cacahuete, las semillas de calabaza, el picante y otros alimentos se utiliza una pequeña mesita de superficie cóncava y un cilindro de madera dura.

²¹ Los machetes se afilan con limas.

²² ¡Kíé!: Exclamación muy común y usada.

CAPÍTULO PRIMERO

Sólo el mundo, los elefantes y las hordas salvajes
lo que ocurre en Eyina Mba Micú
nadie lo puede recordar.
Aunque seas escritor
puedes escribir, escribir y escribir montones de asuntos,
hasta acabar el papel y los bolígrafos,
y te quedarían millón y pico
de problemas por escribir.

Quien se llama en Engong, Ntutum Eyaga, de la casa de Enwang de las tribus
vivas, mandó una carta a su difunta madre, al mundo de los muertos.

La carta llegó al otro mundo y encontró a los muertos de los Ecang reunidos en
la casa de la palabra²³. Allí estaban Nguema Edjang, Oyono Edjang, Ncomo Edjang y
Ngongó Dzam Edjang. Todos eran los fantasmas de los Ecang que se encontraban en la
reunión del mundo de los muertos. Estaban también Ofoyana Asumu, la madre de
Angono Nsoa, y la madre de Ntutum Eyaga.

La carta los encontró.

¡Oh, oh! ¡Ven, Ndomo Obiang, animador del pueblo, hijo de Ebang! Madre mía,
me muero²⁴.

¿Ah?

Todos: ¡Ah!

¿Aáááá?

Todos: ¡Aaá!²⁵

²³ Casa de la palabra: casa comunal situada en el centro del poblado, donde los hombres se reúnen para comer juntos, descansar, hacer trabajos, etc., pero sobre todo para discutir problemas que afectan a la comunidad, dirimir litigios entre vecinos, asuntos de adulterio, etc. “Tener palabra” significa tener un problema con alguien. De ahí su nombre.

²⁴ El relato es interrumpido constantemente por poemas y exhortaciones.

²⁵ Diálogos entre Eyí y el público para animarlos. Muchos de ellos no tienen significado concreto.

Vieron la carta. La madre de Ntutum dijo:

— ¡Dios mío! Mi hijo me manda desde Ecang la petición de que le envíe algo que sea extraño entre los Ecang. Algo que, al verlo, hasta las tribus de las orillas del río Binguara exclamen: «Esto sí que es una cosa extraña. Desde que hemos estado en el mundo nadie ha visto nada igual». Esto es lo que mi hijo me pide.

Nzam Ñieng.

Todos: Ñieng.

Entonces los diferentes Ecang le preguntaron:

— Ahora que tu hijo te escribe así y te pide algo extraño, ¿cómo lo ves?

Ella respondió:

— Si mi hijo me ha pedido eso, tengo que complimentarlo. Iré a entregarle lo que me pide.

Escribió a Ntutum Eyaga diciéndole que esperara a altas horas de la noche, que no se durmiera pronto. Debería colocar un reloj en la pared y mirar las horas. «Cuando sea alta la noche me verás y te entregaré la cosa extraña».

¡Oh, oh!, guitarra del animador del pueblo;

¡Ven, hijo de Acura Abang!

Ntutum Eyaga esperó en su casa con las luces encendidas. El famoso cogió el reloj y lo puso encima de la mesa mirando las horas, esperando la hora en que su madre iba a venir. Pasaron las ocho, las nueve, las diez. La noche llegaba a su mitad. Cuando levantó la vista, su madre entró y se le acercó con la mano cerrada. Le dijo:

— Aquí está lo que me has pedido. Llévame donde haya espacio, donde no haya nada cerca, para que te deje lo extraño. Es lo que tengo aquí en la mano. Los difuntos de Ecang que me acompañaban ya han vuelto.

¡Ah?

Todos: ¡Ah!

¡Aáááá?

Todos: ¡Aáá!

Salieron fuera. Ntutum Eyaga y su madre doblaron la esquina de la casa. La mujer levantó la mano en una dirección. Las hierbas y los árboles que había en ese lugar se apartaron y se metieron en el bosque. Después tiró lo que tenía en la mano — ¡TUUUMMMM!—²⁶

Apareció un pozo enorme. Sus aguas se movían como olas. La mujer cogió dos redes, las tiró al río: —VVVVUUUU—.

Las recogió — RRRrri—.

Y salieron llenas de envueltos de pescado cocinados a la brasa y condimentados con sal, picante y cebolla.

Dijo a su hijo:

— Esto es algo extraño. Lo que tú pedías: algo extraño al mundo de los labios de la gente. Desde que el mundo existe, nadie ha tenido nada parecido. Aquí está.

Ntutum dijo:

— Sí. Es realmente extraño.

¡Escuchad orejas!

²⁶ Escribiremos en mayúsculas y entre guiones las onomatopeyas que Eyí utiliza, imitando los sonidos de lo que describe, para dar más énfasis al relato.

Todos: ¡Escuchan!

La madre desapareció. Y Ntutum Eyaga quedó con lo extraño. Cuando amaneció la noticia corrió por todo Eyina Mbá Micú. Abiá Otunga y Madang Nfulenwang, Bendeñ Ncolo y Mui Ngema Obiang, Nboec Ecucueñgong Mobulu y la gente de Oquining Nson Oberé Evés.

—¡Ntutum Eyaga ya tiene algo extraño! Es un río detrás de su casa, donde, si tiran la red, salen trozos de pescado cocinado con sal, picante y cebolla.

Las gentes de Ecang llegaron allí entre las ocho y las nueve de la mañana. Y le preguntaron si era verdad lo que habían oído. Les respondió:

—Es verdad. Venid a ver.

Y les llevó detrás de la casa. Tiró la red y sacó pescado cocinado. Montones de envueltos con sal, picante y hojas de *messep*.²⁷ Con sólo probarlo, la gente decía que nunca habían comido nada tan sabroso.

Los Ecang empezaron a comprar. Ntutum Eyaga dijo:

—¡A comprar! No os voy a dar por dar. La comida no es un regalo.

Ntutum Eyaga trajo una báscula y una silla, un libro de control para apuntar los kilos y el dinero. Desde las ocho hasta que fueron las siete de la tarde estuvo vendiendo. A esa hora le dijo a la gente que saliera del patio para poder cerrar el cerco.

—Ya me he cansado de vender. Ya volveréis a comprar mañana.

Cerró el gran cerco — BUUUUÓ—.

Lo cerró con un gran candado — TOTOTO TÓ—.

²⁷ Messep: Hierba que se utiliza para condimentar guisos.

CANCIÓN SEGUNDA

—Eée eé ¿meayam be ñienguan djé?

¿Meayam be ñienguan djé? ¡Bi djogo!

Coro: Ooó ¿meayam be ñienguan djé?

—Menbele awola. ¿Ye Eyí alora abé?

Coro: Ooó ¿meayam be ñienguan djé?

—¿Djé mina fang adjonaa meayam be ñienguan djé?

Sigan adjonaa

Odjam sugu bicá ebú. ¡Bicaan!

Coro: Ooó odjam sugu bica ebú

—Macuma guoc Eyí. ¿Ye Eyí alora abé? Bica ebú oó

Coro: Ooó odjam sugu bica ebú

—¿Djé mina fang adjonaa odjam sugu bica ebú?

Sigan adjonaa

Ousing mocoá mosoc ebú

Coro: Ooó osuing mocoa mosoc ebú

—Mebele awola. ¿Ye Eyí alora abé?

Coro: Ooó osuing mocoa mosoc ebú

—Mosoc ebú oó

Coro: Ooó osuing mocoa mosoc ebú

—¿Djé mina fang a djonaa osuing mocoa mosoc ebú?

Sigan adjonaa

Was onbele mowola ebú. ¡Ncanang!

Coro: Ooó was onbele mowola ebú

—Mebele awola. ¿Ye Eyí alora abé?

Coro: Ooó was onbele mowola ebú

—Was onbele mowola ebú aaáa

Coro: Ooó was onbele mowola ebú

—¿Djé mina fang adjo was onbele mowola ebú?

Sigan adjonaa

Otuyom bendeñ ebú. ¡Bi djogo!

Coro: Ooó otuyom bendeñ ebú

—Macuma guoc Eyí. ¿Ye Eyí alora abé? Bica ebú oó

Coro: Ooó otuyom bendeñ ebú

—¿Djé mina fang adjona otuyom bendeñ ebú?

Sigan adjonaa

Mina nbó bibuan ebú

Coro: Ooó mina nbó bibuan ebú

—Mebele awola ¿Ye Eyí alora abé?

Coro: Ooó mina nbó bibuan ebú

—Bibuan ebú aá

Coro: Ooó mina nbó bibuan ebú

—¿Djé mina fang adjona mina nbó bibuan ebú?

Sigan adjonaa

Eseiñ ntang da man osmós ¡Bi djogo!

Coro: Ooó eseiñ ntang da man omós

—Mebele awola ¿Ye Eyí alora abé? Da man omós oó

Coro: Ooó eseiñ ntang da man omós

—¿Djé mina fang adjona eseiñ ntang da man omós?

Sigan adjonaa

Nnbug eento beyem aqueng. ¡Ncaan!

Coro: Ooó nnbug eento beyem aqueng

—Mebele awola. ¿Ye Eyí alora abé?

Coro: Ooó nnbug eento beyem aqueng

—¿Djé mina fang adjona nnbug eento beyem aqueng?

Sijan adjonaa

Abé nnem da ve mot nnom

Coro: Ooó abé nnem da ve mot nnom

—Mebele awola. ¿Ye Eyí alora abé? Abé nnem da ve mot nnom aá

Coro: Ooó abé nnem da ve mot nnom

—¿Djé mina fang adjona abé nnem da ve mot nnom?

Sigan adjonaa

Mowusa mma fuiñ a cuán

Coro: Ooó mowusa mma fuiñ a cuán

—Eyí moan Ndong a. ¿Ye Eyí alora abé a?

Coro: Ooó mowusa mma fuiñ a cuán

—¿Djé mina fang adjona mowusa mma fuiñ a cuán?

Sigan adjonaa

Nvet da ve Eyí nnom. ¡Ncaan!

Coro: Ooó *nvét* da ve Eyí nnom

—Eyí moan Ndong o. ¿Ye Eyí aloro abé a?

¡Eyí nnom o!

Coro: Ooó *nvét* da ve Eyí nnom

—Mebang micuara mefan oyop

Metea soan a lot

Moló mebiaga

Coro: Mebiaga fá.

CANCIÓN SEGUNDA

—Eée eé ¿Qué cocinaré a las madres de la chica?²⁸

¿Qué cocinaré a las madres de la chica? ¡Cantemos!

Coro: Ooó ¿qué cocinaré a las madres de la chica?

—No tengo tiempo. ¿Ya pasó Eyí?

Coro: Ooó ¿qué cocinaré a las madres de la chica?

—¿Cómo decís que cocinaréis a las madres de la chica?

Mejor decid que el *odjam*²⁹ en la época de lluvias
tiene nueve nidos. ¡Vamos!

Coro: Ooó el *odjam* en la época de lluvias tiene nueve nidos.

—Quiero oír a Eyí. ¿Ya pasó Eyí? Nueve nidos oó.

Coro: Ooó el *odjam* en la época de lluvias tiene nueve nidos.

—¿Cómo decís que el *odjam* en la época de lluvias
tiene nueve nidos? Mejor decid que un río entre
piedras tiene nueve cascadas.

Coro: Ooó un río entre piedras tiene nueve cascadas.

—No tengo tiempo. ¿Ya pasó Eyí?

Coro: Ooó un río entre piedras tiene nueve cascadas.

—Nueve cascadas oó.

Coro: Ooó un río entre piedras tiene nueve cascadas.

—¿Cómo decís que un río entre piedras tiene nueve
cascadas? Mejor decid que el reloj ya marca las
nueve. ¡Vamos!

Coro: Ooó el reloj ya marca las nueve.

—No tengo tiempo. ¿Ya pasó Eyí?

Coro: Ooó el reloj ya marca las nueve.

—El reloj ya marca las nueve. Aáaa.

Coro: Ooó el reloj ya marca las nueve.

—¿Cómo decís que el reloj ya marca
las nueve? Mejor decid una vieja con nueve
nietos. ¡Cantemos!

²⁸ Se refiere a las mujeres del padre de la novia o suegras

²⁹ Odjam: ardilla de cuatro bandas

Coro: Ooó una vieja con nueve nietos.

—Quiero escuchar a Eyí. ¿Ya pasó Eyí? Nueve nietos oó.

Coro: Ooó una vieja con nueve nietos.

—¿Cómo decís una vieja con nueve nietos? Mejor decid una mujer con nueve amantes.

Coro: Ooó una mujer con nueve amantes.

—No tengo tiempo. ¿Ya pasó Eyí?

Coro: Ooó una mujer con nueve amantes.

—Nueve amantes aá.

Coro: Ooó una mujer con nueve amantes.

—¿Cómo decís una mujer con nueve amantes? Mejor decid que el trabajo del blanco termina el día. ¡Cantemos!

Coro: Ooó el trabajo del blanco termina el día.

—No tengo tiempo. ¿Ya pasó Eyí? Termina el día oó.

Coro: Ooó el trabajo del blanco termina el día.

—¿Cómo decís que el trabajo del blanco termina el día? Mejor decid que la brujería es el don de los brujos. ¡Vamos!

Coro: Ooó la brujería es el don de los brujos.

—No tengo tiempo. ¿Ya pasó Eyí? Aá.

Coro: Ooó la brujería es el don de los brujos.

—¿Cómo decís que la brujería es el don de los brujos? Mejor decid que la maldad del corazón trae la vejez.

Coro: Ooó la maldad del corazón trae la vejez.

—No tengo tiempo. ¿Ya pasó Eyí? La maldad del corazón trae la vejez. Aá

Coro: Ooó la maldad del corazón trae la vejez.

—¿Cómo decís que la maldad del corazón trae la vejez? Mejor decid que los hausas producen las enfermedades.

Coro: Ooó los hausas producen las enfermedades.

—Eyí Moan Ndong, ¡ah!, ¿Ya pasó Eyí? ¡Ah!

Coro: Ooó los hausas producen las enfermedades.

—¿Cómo decís que los hausas producen las enfermedades? Mejor decid que el *nvet* hace viejo a Eyí ¡Vamos!

Coro: Ooó el *nvet* hace viejo a Eyí.

—Eyí Moan Ndong, ¡oh!, ¿Ya pasó Eyí? ¡Ah!
¡Viejo Eyí, oh!

Coro: Ooó el *nvet* hace viejo a Eyí.

—Afilad los machetes y ponédlos arriba.
Veó pasar la semana.
Orejas, ¡escuchad!

Coro: ¡Escuchamos!

CAPÍTULO SEGUNDO

Ndong Ondó me muero eeé
Animador del pueblo
Hermana me matan ooó
¡Ah! Adá Angono me muero eeé
¿Quién me ayuda a llorar?
Una jovencita llamada Nfulu Nvué Ndong.

Amaneció. Ntutum Eyaga dijo:

—¡Que a la edad que ya tengo me dedique a vender pescado! Los chicos me van a murmurar.

Cogió a Edjang Ondó, hijo de la casa de la madre de Nang Ondó, y a Anvam Eyaga Nfulu, su hermano menor, y colocó dos básculas a la orilla del río. Les dijo:

—Coged el pescado del río y vendedlo. Yo vendré a las siete de la tarde para cerrar el cerco y después iremos a hacer cuentas a mi casa, a ver el dinero que habéis obtenido en el día. Con él os pagaré.

Los dos muchachos ya cobraban por dos partes: por el trabajo que le hacían a Ntutum Eyaga como vendedores, y como guerreros que eran de Angono Ncogo Nsoá, hijo de la hija de Angono, “El gran macaco de Ndong”, y “Mbá que no tiene miedo a los barrancos de los montes”³⁰, por lo que recibían otro sueldo.

¿Ah?

Todos: ¡Ah!

¿Aáááá?

Todos: ¡Aaá!

³⁰ Títulos de Angono Ncogo Nsoá o Angono Obama Nvé como jefe supremo de los Ecang. En esta historia Acoma Mbá, jefe supremo de los Ecang en muchos cuentos de *Nvet*, es ya viejo y ha cedido el poder a Angono Obama Nvé. Aquí hace el papel de uno de los villanos.

Las gentes de la orilla del río Binguara se enteraron.

—Dicen que comen pescado en Mengama.³¹ Lo sacan al río ya cocinado con sal, picante y cebolla.

Los clanes ya llegaban. Los camiones venían llenos de gente. También las gentes de Ocuñ³² llegaban a Eyina Mbá Micú.

Ntutum Eyaga dijo:

—No quiero enterarme de que se haya molestado a nadie que venga para acá. Si no diré que obstaculizáis mi negocio.

Se abrieron todas las barreras de Mengama. Todo el mundo llegaba al río de Ntutum Eyaga. Las tribus Esono y Abangáraga, Caranga y Bepé, Mefanmelic Bong, Esobañ y Mongora y Yencúa; todas las tribus de la orilla del Binguara empezaron a comer pescado. Compraban por turnos, por horas; primero los de Ocuñ. Los de Ecang esperaban su turno sin que los dejaran entrar. Después de comprar se volvían a sus pueblos.

Llegó el turno de los Ecang. Los del pueblo de Endong, los de Mbá, los de Meyé Angüe Edjang, la familia de Nbuy Acomo Oná, tíos de Bongobevé. Todos entraron a comprar.

¿Ah?

Todos: ¡Ah!

¿Aáááá?

Todos: ¡Aaá!

³¹ Otro nombre de Eyina Mbá Micú.

³² Todos los clanes que no son Ecang; las gentes del Norte, los ñortales.

CANCIÓN TERCERA

—Osiman e mos te, e mos Eyí anvé ba, osiman guoc
Osiman e mos te, e mos Eyí anvé ba, osiman guoc
Osiman e mos te, e mos Eyí anvé ba, osiman guoc
Beya be buabedjang be guele ma lep na, be guele ma lep na
Beya be buabedjang be guele ma lep na:
Nge gua bom nvet o beregue nló oyop
Nge gua quip aseñ o sirigue nló osí
Ebot bese betóo be yem gua guoc nvet
Meyene moan Ocás abomo nvet o luí, moan Ocás abomo *nvet* o luí
Emen ñiaacobogo nvet anú, moañañang ñiaabo nvet o mó
Ye ba lom anguanman mibana, miá Eyí ña aguá nvet o mó
Ye ba lom anguanman mibana, miá Eyí ña aguá nvet o mó

—¿Manga yóbogo zseñ yá? A bot
¿Manga yóbogo zseñ yá?
¿Manga tobo nneng awola vé? A bot

Juntos: ¿Manga tobo nneng awola vé?

—¿Manga tobo nneng awola vé? A bot

Juntos: ¿Manga tobo nneng awola vé?

—Ma so fa afan Mbam ia Bitam

Ma so fa mabom nvet gueñ

Mendjí tobo nneng ngura alú

Juntos: Mendjí tobo nneng ngura alú

—Mecuyang nnam oguono osí, miá Eyí

Juntos: Gua que fa madjó nvet a ndá

—A bot, ma que dang nnam oguono ayop

Mebuiyang nvom ecuán o sí, miá Eyí

Juntos: Gua que fa madjó nvet a ndá

—A bot, ma que dang nvom ecuán ayop

Meterayang elás moyoá a sí, miá Eyí

Juntos: Gua que fa madjó nvet a ndá

—A bot, ma que dang elás moyoá ayop

Mebuiyaang ebom nguan anbús, miá Eyí

Juntos: Gua que fa madjó nvet a ndá

—A bot, ma que dang ebom nguan ayop

¿Manga buayá a na o?

Juntos: ¿Manga buayá a ná o?

Juntos: ¿Eyí a ye tobo nneng awola vé?

—¿Manga buayá a ná o?

Juntos: ¿Manga buayá a ná o?

Juntos: ¿Eyí a ye tobo nneng awola vé?

A bot, meenga djóbobo nneng nnam

O, a Nguema Obiang

Mamanang wop ya nvet.

CANCIÓN TERCERA

—Recuerda el día en que Eyí estuvo aquí, recuérdalo.

Recuerda el día en que Eyí estuvo aquí, recuérdalo.

Recuerda el día en que Eyí estuvo aquí, recuérdalo.

Las mujeres de mis hermanos suelen aconsejarme,
suelen aconsejarme que...

Las mujeres de mis hermanos suelen aconsejarme que:

Cuando toques la guitarra, levanta la cabeza,

Si mueves el *aseñ*,³³ baja la cabeza

para que las gentes sentadas que te oyen, te sepan escuchar.

Vi a uno del clan Ocás tocando el *nvet* por ahí; uno de Ocás
tocando el *nvet* por ahí.

Uno cantaba los cuentos y su hermano tocaba el *nvet*.

No se puede mandar mensajes a la guitarra.³⁴

Yo, cuñado de Eyí, toco el *nvet* con mis manos.

Yo, cuñado de Eyí, toco el *nvet* con mis manos.

—¿Cómo voy a dormir hambriento por el *nvet*? ¡Oh gentes!

¿Cómo voy a dormir hambriento por el *nvet*?

¿Cuándo voy a ser huésped? ¡Oh gentes!

Juntos: ¿Cuándo voy a ser huésped?

—¿Cuándo voy a ser huésped? ¡Oh gentes!

Juntos: ¿Cuándo voy a ser huésped?

—Vengo de la zona de Mbam y Bitam.³⁵

Vengo de tocar *nvet* por allí.

¡Oh gentes!, no pasé ni una noche como huésped.

Juntos: No pasé ni una noche como huésped.

—Aunque ya haya abierto un envuelto de cacahuete en el suelo,³⁶

³³ Aseñ: penachos de plumas de pájaros silvestres cosidas a una boina que Eyí Moan Ndong lleva puesta cuando actúa, y que suele hacer rotar al mover la cabeza cuando baila.

³⁴ Eyí toca y cuenta al mismo tiempo. Aquí se burla de la pareja del clan Ocás pues uno toca y el otro cuenta, con lo que pierden la coordinación imprescindible entre guitarra y voz durante las improvisaciones. Él mismo canta, en esta canción, siguiendo las notas de la guitarra una a una.

³⁵ Mbam: ciudad del sur de Camerún; Bitam, ciudad del norte de Gabón, ambas muy cercanas y situadas en el corazón del “país” fang.

cuñado de Eyí:

Juntos: Tienes que venir a tocar *nvet* a casa.

—Y tuve que pasar por encima del envuelto de cacahuete aunque ya haya puesto el plátano machacado en el suelo para comerlo, cuñado Eyí:

Juntos: Tienes que venir a tocar *nvet* a casa.

—Y tuve que pasar por encima del plátano machacado aunque ya haya puesto un vaso de bebida en el suelo, cuñado Eyí:

Juntos: Tienes que venir a tocar *nvet* a casa.

—Y tuve que pasar por encima del vaso de bebida aunque ya esté acostado con una chica guapa, cuñado Eyí:

Juntos: Tienes que venir a tocar *nvet* a casa.

—Y tuve que pasar por encima de la chica guapa.

¿Qué voy a hacer?

Juntos: ¿Qué voy a hacer?

¿Qué voy a hacer?

¿Cuándo Eyí será huésped?

—¿Qué voy a hacer?

Juntos: ¿Qué voy a hacer?

—¿Qué voy a hacer?

¿Cuándo Eyí será huésped?

¡Ah gentes!, ¿Cuándo seré huésped en algún pueblo?

¡Oh Nguema Obiang!

Ya lo he dejado todo por el *nvet*.

³⁶ Tradicionalmente las mujeres ofrecen al huésped las comidas poniendo los platos sobre el suelo de la cocina.

CAPÍTULO TERCERO

¿Ah?

Todos: ¡Ah!

¿Aáááá?

Todos: ¡Aaá!

Después de que hubo tanto jaleo, el que se llama en Engong, Acoma Mbá, llamado “El tragador de candados” o “El que nunca da a la gente de comer sino conflictos”, “El que extiende los follones en el tejado como ropas a secar”³⁷.

¿Ah?

Todos: ¡Ah!

¿Aáááá?

Todos: ¡Aaá!

Salió y fue a llamar a otro mayor llamado Ayom Ngang Osée. Le dijo:

—Somos los mayores del pueblo. Dicen que ya hay pescado donde Ntutum Eyaga, que ya hay algo extraño en Mengama. Los Echang están disfrutando de tanta comida. Nosotros los mayores estamos en casa, con grandes familias, ¿por qué no vamos a comprar?

Ayom Ngang aceptó y llamó a su vieja mujer Ocúmele Bichang, del clan Olong, la que no tenía vagina, y le dijo:

—Vamos, hay que llevar mucha yuca y plátano. Vamos a comer. Después de comprar, a comer. Ya no hace falta cocinar en casa.

Allí no hay el problema que suele haber en las casas de que si compras algo y se lo das a tu mujer para cocinarlo, luego te da muy poco. Ese problema no existe allí.

³⁷ Títulos o sobrenombres de Acoma Mbá. Fue el jefe supremo de los Echang antes de Angono Obama. En esta historia es uno de los villanos.

Nada más llegar compras un envuelto grande, coges la yuca o el plátano que has traído, te sientas, abres el envuelto y a comer grandes trozos de pescado.

Ayom Ngang trajo su gran coche. Su mujer Ocúmele subió y metieron la yuca.

Salieron y llegaron al pueblo de Acoma, que se llama Aboasí Ebe Acoma Mbá. Éste también cogió su gran camión y llamó a sus dos mujeres para que subieran a la cabina. También metieron plátano y yuca.

Los dos camiones emprendieron el camino.

CANCIÓN CUARTA

—Eé eé amitrador e

¿Ye gua guoc e muaraluc edé me muara?

Mayán alúgan

Juntos: Eé eé amitrador e

¿Ye gua guoc e muaraluc edé me muara?

Coro: Mayán alúgan

Juntos: Eé eé amitrador e

¿Ye gua guoc e muaraluc edé me muara?

Coro: Mayán alúgan

—Moresing adjonaa ane angá

Dambele Obama Adá bong badea eñi mis ayop

Coro: Mayán alúgan

Juntos: Eé eé amitrador e

¿Ye gua guoc e muaraluc edé me muara?

Coro: Mayán alúgan

Juntos: Eé eé amitrador e

¿Ye gua guoc e muaraluc edé me muara?

Coro: Mayán alúgan

Juntos: Eé eé amitrador e

¿Ye gua guoc e muaraluc edé me muara?

Coro: Mayán alúgan

—Minaesing adjona ana nnom

Dambele nla acong

Nnam a nnam

Coro: Mayán alúgan

Juntos: Eé eé amitrador e

¿Ye gua guoc e muaraluc edé me muara?

Coro: Mayán alúgan

¿Dzsa aluc ma? ¿Dzsa aluc ma?

¿Dzsa aluc ma? ¿Dzsa aluc ma?

¿Dzsa nga que aluc nnom mot

ca gua atara ayem furu?

Medjoban a.

Coro: Mayán alúgan

Juntos: Eé eé amitrador e

¿Ye gua guoc e muaraluc edé me muara?

Coro: Mayán alúgan

Juntos: Eé eé amitrador e

¿Ye gua guoc e muaraluc edé me muara?

Coro: Mayán alúgan

¿Dzsa aluc ma? ¿Dzsa aluc ma?

¿Dzsa aluc ma? ¿Dzsa aluc ma?

¿Óo dzsa nga que aluc moan Ndong

ca ñitara ayem furu?

Medjoban a.

Coro: Mayán alúgan

Juntos: Óo óo amitrador e

¿Ye gua guoc e muaraluc edé me muara?

Coro: Mayán alúgan

Juntos: Eé eé amitrador e

¿Ye gua guoc e muaraluc edé me muara?

Coro: Mayán alúgan

—Metebéa djea eté.

CANCIÓN CUARTA

—Eé eé *amitrador*,³⁸ ¡eh!

¿Has oído qué estoy aquí como casada?

Estoy esperando casamiento.

Juntos: Eé eé *amitrador*, ¡eh!

¿Has oído qué estoy aquí como casada?

Coro: Estoy esperando casamiento.

Juntos: Eé eé *amitrador*, ¡eh!

¿Has oído qué estoy aquí como casada?

Coro: Estoy esperando casamiento.

—Alguien dice que tiene mujer

y sin embargo tiene a Obama Adá³⁹

Los muchachos le saltan los ojos por encima.

Coro: Estoy esperando casamiento.

Juntos: Eé eé *amitrador*, ¡eh!

¿Has oído qué estoy aquí como casada?

Coro: Estoy esperando casamiento.

Juntos: Eé eé *amitrador*, ¡eh!

¿Has oído qué estoy aquí como casada?

Coro: Estoy esperando casamiento.

Juntos: Eé eé *amitrador*, ¡eh!

¿Has oído qué estoy aquí como casada?

Coro: Estoy esperando casamiento.

—Una mujer tiene un marido

y sin embargo tiene un jugador de *acong*.⁴⁰

³⁸ Amitrador por administrador. Era la forma como se llamaba al jefe blanco militar del distrito que oficiaba como delegado gubernativo y juez. Se encargaba, entre otras competencias, de los casamientos y los divorcios.

³⁹ Obama Adá: nombre de mujer. Es el nombre que los muchachos ponen a las mujeres casadas con las que han tenido relaciones sexuales, para despreciarlas. Juega Eyí aquí con el parecido de *Ada*, nombre de mujer, y *adea*, saltar. “Adea mis ayop”, literalmente: saltar los ojos por encima, despreciar.

⁴⁰ Acong: juego típico fang para dos jugadores. Tiene catorce casillas, siete para cada jugador y dos más como almacén de las fichas ganadas. En cada casilla se colocan, al inicio, cinco semillas o piedras. Cada jugador tira por turnos eligiendo las fichas de cada casilla y las va distribuyendo, una en cada casilla, en el sentido de las agujas del reloj, tanto en las propias como en las del contrincante. Cuando acaba recoge hacia atrás todas las fichas de las casillas del contrincante que tengan más de una y menos de cinco y las almacena. Al final gana quien ha logrado más de la mitad de las fichas más cinco, es decir, más de cuarenta fichas. Si se han logrado entre treinta y cinco y cuarenta fichas se considera empate.

que va de pueblo en pueblo.

Coro: Estoy esperando casamiento.

Juntos: Eé eé *amitrador*, ¡eh!

¿Has oído qué estoy aquí como casada?

Coro: Estoy esperando casamiento.

Juntos: Eé eé *amitrador*, ¡eh!

¿Has oído qué estoy aquí como casada?

Coro: Estoy esperando casamiento.

¿Quién se casará conmigo? ¿Quién se casará conmigo?

¿Quién se casará conmigo?

¿Quién se casará con viejo
sin conocer sus costumbres?

Me arrepiento.

Coro: Estoy esperando casamiento.

Juntos: Eé eé *amitrador*, ¡eh!

¿Has oído qué estoy aquí como casada?

Coro: Estoy esperando casamiento.

Juntos: Eé eé *amitrador*, ¡eh!

¿Has oído qué estoy aquí como casada?

Coro: Estoy esperando casamiento.

¿Quién se casará conmigo? ¿Quién se casará conmigo?

¿Quién se casará conmigo?

Oó, ¿Quién se casará con un hijo del clan Ndong
sin conocer sus costumbres?

Me arrepiento.

Coro: Estoy esperando casamiento.

Juntos: Eé eé *amitrador*, ¡eh!

¿Has oído qué estoy aquí como casada?

Coro: Estoy esperando casamiento.

Juntos: Eé eé *amitrador*, ¡eh!

¿Has oído qué estoy aquí como casada?

Coro: Estoy esperando casamiento.

—Rehusó esta canción.

CAPÍTULO CUARTO

Acoma llegó con su coche. Ayom Ngang, también. Empezaron a comprar pescado ya cargar los camiones. Ayom Ngang compraba y lo metía en su gran camión; el otro, lo mismo. Los vendedores les vendían el pescado apuntando la cantidad de kilos y el dinero que la gente les pagaba en los grandes libros de control.

Uno de los vendedores le decía al otro:

—Hay que apuntarlo todo bien. No hay que fallar porque pronto vendrá el capitán Nfulu⁴¹ y tendremos problemas con él. Sus problemas son muy malos.

¿Ah?

Todos: ¡Ah!

¿Aáááá?

Todos: ¡Aaá!

Ngom ayina⁴²

Todos: Ayinayina

¡Oh Kíeeé, hijo de Obiang,

pueblo, me muero,

animador del pueblo!

Compraban y compraban. El gran camión de Ayom Ngang Osée se llenó. El de Acoma, también. Bien repletos. Ataron las lonas.

Los dos viejos se apartaron y comentaron en voz baja:

—Ahora se nos ha acabado el dinero. Los camiones se han llenado pero todavía no tenemos la cantidad que queríamos llevar.

⁴¹ Otro nombre de Ntutum Eyaga.

⁴² Llamada de atención parecida a la anterior. Literalmente “tocar el tambor”. La gente contesta “tocar, tocar”.

Dijeron a Edjang Ondó, hijo de la madre de Nnang Ondó, y a Anvam Eyaga, los vendedores de pescado:

—Queremos que nos deis vale. Queremos comprar con vale⁴³. Queremos comprar mucho más.

Les respondieron que no. Que el dueño del pescado no permitía que dieran crédito a nadie.

—Si lo hacemos tendremos problemas con él.

Ellos insistieron.

—¡No hacemos nada de vale!— contestaron, gritando, los vendedores.

Acoma gritó más.

—¡Tendréis que darnos vale! ¿No conocéis mi costumbre? Hijos míos, ¿queréis que os enseñe quién soy yo? Hijos míos, ¡hacedme vales!

Ayom Ngang, por otro lado, también gritaba lo mismo.

Los ojos de Acoma empezaron a enrojecer. Los muchachos retrocedieron, preguntándoles:

—¿Por qué nos traéis problemas? ¿Somos acaso los dueños del pescado? Tenemos prohibido dar vales y vosotros venís a insistir. ¡Si ya te vemos con los ojos rojos! ¿No tienes vergüenza de armar líos? Pero, como insistís, esperad que os llevemos donde Asoc Mongong⁴⁴, hijo de Eyaga.

Salieron todos hacia la casa de Ntutum Eyaga, arriba en el monte. Acoma entró con su compinche. Los muchachos también.

⁴³ Comprar con vale: comprar a crédito.

⁴⁴ Ntutum Eyaga.

Le informaron y él respondió:

—¡Nada de vales!

—Ya veis. Aquí está la ley que os decíamos en el río— dijeron los chicos. —Así lo dice el dueño. ¿Qué nos volvéis a decir ahora?

Acoma dijo que no estaba de acuerdo y Ntutum Eyaga le preguntó por qué.

—He dicho que voy a comprar con vales.

—Pues yo he ordenado a los chicos que nada de vales. ¿Me lo vienes a decir delante de mi cara?

CANCIÓN QUINTA

—Menbe cut Evinayong Alom Milam

Mendjí guoc avala eyola dí

Coro: Mendjí guoc avala eyola dí

—Menbe cut Evunayong Alom Milam

Coro: Mendjí guoc avala eyola dí

— Menbe cut Niefang Nzsé Bocung

Coro: Mendjí guoc avala eyola dí

—Menbe cut abeng Mongomo ia Alene

Coro: Mendjí guoc avala eyola dí

—Aquecuing Evinsi ia Asoc

Menga guoc avala eyola dí

Me guoc ia Nsomot Enwem

Todos: Me guoc ia Nsomot Enwem

Enwem emen ene fa vá.

CANCIÓN QUINTA

—Fui a tocar en Evinayong de Alom Milan.⁴⁵

No oí este tipo de nombre.

Coro: No oí este tipo de nombre.

—Fui a tocar en Evinayong de Alom Milan.

Coro: No oí este tipo de nombre.

—Fui a tocar a Niefang de Nzsé Bocung.⁴⁶

Coro: No oí este tipo de nombre.

—Fui a tocar al distrito de Mongomo y a Alene.⁴⁷

Coro: No oí este tipo de nombre.

—Al llegar a Evinisi y a Asoc
oí el nombre de Nsomot Enwem.⁴⁸

Todos: Oí el nombre de Nsomot Enwem.

Oí el nombre de Nsomot Enwem.

El mismo Enwem está aquí.

⁴⁵ Alom Milam: fundador de la ciudad de Evinayong.

⁴⁶ Nzsé Bocung: fundador de la ciudad de Niefang.

⁴⁷ Nombres de poblados y municipios.

⁴⁸ Nsomot Enwem: supuesto nombre de persona. Literalmente “hombre pelado, hijo de Enwem”. Nombre que Eyí se da a si mismo.

CAPÍTULO QUINTO

Acoma dijo:

—Como ya no me dejas que compre con vales, ¿por qué no cortas una parte del río y me la das? Así no volveré a molestarte. Cuando quiera comer pescado, yo mismo vendré a tirar las redes y a cogerlo. ¿Qué me dices a esto?

Ntutum le contestó:

—Si no permito vales, ¿cómo voy a darte una parte de mi río? ¿Pero qué está pasando aquí? Acoma, ¿me estás provocando o qué?

—¿Cómo dices que te estoy provocando?— respondió Acoma. —Eres tú quien me desprecia. Te he pedido vale, te he pedido un trozo de río y no aceptas ninguna de mis peticiones. ¿Dónde está el respeto que me debéis como último del clan Ecang?

Ntutum gritó:

—¡Fuera! ¡Idos! Si no, os enseñaré quién soy yo.

Cogió a Acoma y a Ayom y les echó fuera de un empujón. —FULUT—.

Se fueron a trompicones. —CHEIN, CHEIN, CHEIN—.

Ordenó a los guerreros que los fueran empujando hasta donde estaban los camiones.

—¡Montad e idos! ¡Venga!

Ntutum Eyaga y los guerreros regresaron sin aliento.

—¡Kié! ¡Qué *estorbaje*⁴⁹ de personas!— exclamó Ntutum Eyaga —¿Ser anciano es problema?

Los militares le dijeron:

—Si es que hemos tenido que actuar hoy así con Acoma y Ayom Ngang, ya veréis mañana y pasado. Algo malo se avecina.

⁴⁹ *Estorbaje* por estorbo. En español en el original.

CANCIÓN SEXTA

—Bedjamngue eyí e.

Bedjamngue Eyí e.

Bedjamngue Eyí Moan Ndong na.

Ntudjom gua que gua abom oyeng güeñ.

Bedjamngue Eyí e.

Bedjamngue eñí.

Todos: Bedjamngue eyí e.

Bedjamngue Eyí e.

Bedjamngue Eyí Moan Ndong na.

Ntudjom gua que gua abom oyeng güeñ.

Bedjamngue Eyí e.

Bedjamngue eñí.

—Eyí, ¿gua bo ya?

Todos: Bedjamngue eñí.

—Aáááa. ¿Ye onguen fe guabom nvet?

Todos: Bedjamngue eñí.

—Eyí, ¿gua que?

Todos: Bedjamngue eyí e.

Bedjamngue Eyí e.

Bedjamngue Eyí Moan Ndong na.

Ntudjom gua que gua abom oyeng güeñ.

Bedjamngue Eyí e.

Bedjamngue eñí.

—Eée eée. Eyí, ¿ye onguen fe guabom nvet ya?

Todos: Bedjamngue eñí.

—¿Mora abum a queo?

Todos: Bedjamngue eyí e.

Bedjamngue Eyí e.

Bedjamngue Eyí Moan Ndong na.

Ntudjom gua que gua abom oyeng güeñ.

Bedjamngue Eyí e.

Bedjamngue eñí.

—Eée eée. Eyí, ¿ye onguen fe guabom nvet ya?

Todos: Bedjamngue eñí.

—¿Alandi gua que?

Todos: Bedjamngue eyí e.

Bedjamngue Eyí e.

Bedjamngue Eyí Moan Ndong na.

Ntudjom gua que gua abom oyeng güeñ.

Bedjamngue Eyí e.

Bedjamngue eñí.

—Eyí, ¿gua que? ¿Gua que?

Todos: Bedjamngue eñí.

—¿Alandi gua bo ya?

Todos: Bedjamngue eyí e.

Bedjamngue Eyí e.

Bedjamngue Eyí Moan Ndong na.

Ntudjom gua que gua abom oyeng güeñ.

Bedjamngue Eyí e.

Bedjamngue eñí.

Me tebea djea eté.

CANCIÓN SEXTA

—Dejad a Eyí, ¡eh!

Dejad a Eyí, ¡eh!

Dejad a Eyí Moan Ndong.

Dejad que ese tipo despreciable vaya tocando su guitarra.

Dejad a Eyí, ¡eh!

Dejadle.

Todos: Dejad a Eyí, ¡eh!

Dejad a Eyí, ¡eh!

Dejad a Eyí Moan Ndong.

Dejad que ese tipo despreciable vaya tocando su guitarra.

Dejad a Eyí, ¡eh!

Dejadle.

—Eyí, ¿qué haces?

Todos: Dejadle.

—Aááá. ¿Todavía tocas el *nvet*?

Todos: Dejadle.

—Eyí ¿dónde vas?

Todos: Dejad a Eyí, ¡eh!

Dejad a Eyí, ¡eh!

Dejad a Eyí Moan Ndong.

Dejad que ese tipo despreciable vaya tocando su guitarra.

Dejad a Eyí, ¡eh!

Dejadle.

—Eée eée. Eyí, ¿todavía tocas la guitarra?

Todos: Dejadle.

—Barrigón, ¿dónde vas?

Todos: Dejad a Eyí, ¡eh!

Dejad a Eyí, ¡eh!

Dejad a Eyí Moan Ndong.

Dejad que ese tipo despreciable vaya tocando su guitarra.

Dejad a Eyí, ¡eh!

Dejadle.

—Aáááa. Eyí, ¿todavía tocas el *nvet*?

Todos: Dejadle.

—Alandi, ¿a dónde vas?

Todos: Dejad a Eyí, ¡eh!

Dejad a Eyí, ¡eh!

Dejad a Eyí Moan Ndong.

Dejad que ese tipo despreciable vaya tocando su guitarra.

Dejad a Eyí, ¡eh!

Dejadle.

—Eyí, ¿dónde vas? ¿Dónde vas?

Todos: Dejadle.

—Alandi, ¿qué haces?

Todos: Dejad a Eyí, ¡eh!

Dejad a Eyí, ¡eh!

Dejad a Eyí Moan Ndong.

Dejad que ese tipo despreciable vaya tocando su guitarra.

Dejad a Eyí, ¡eh!

Dejadle.

—Rehusa esta canción.

CAPÍTULO SEXTO

Acoma descargó todo el pescado en sus grandes almacenes. Ayom Ngang, también.

Amaneció el día siguiente.

Por la noche Ayom Ngang y Acoma salieron juntos y empezaron a tramar la forma de evitar que Ntutum Eyaga siguiera beneficiándose de su río.

—¡Que sólo nosotros comamos ese pescado! Busquemos a alguien que nos consiga el pescado y el dinero que la gente paga por él. Que comamos el pescado y nos beneficiemos del dinero. Ntutum Eyaga ya nos ha despreciado demasiado.

CANCIÓN SÉPTIMA

—Ya.

Memoara angan ayop

Ya.

Memoara angan ayop se angama.

Coro: Ya.

Todos: Oó memoara angan ayop o.

Ya.

—Besó be manaqué eñeng nsoá. Medzagúo o.

Coro: Ya.

Todos: Oó memoara angan ayop o.

Ya.

—Nlódjop guose djim ovom bitóo. Medzagúo.

Coro: Ya.

—Eyíeee, a nanooo eñeng nsoá eñiiyang abé o.

Todos: Oó memoara angan ayop o.

Ya.

—Nanamong oyírigue gua djem o luí

Nbuan suiñ guadang guanum o ñu.

Mayem dzanguen aguaban nbuan suiñ.

Coro: Ya.

Todos: Oó memoara angan ayop o.

Ya.

—Ngue onbaque madjo mbea djam na.

Buan befam bemara ma.

Biabese bia guobo cómpia.

Coro: Ya.

—Otuaom mbuan suiñ benga bo beguobo ócua.

Eguo gua bele madjona ma guobo.

Todos: Oó memoara angan ayop o.

Ya.

—Zsa alot menque madjem anbús mbá.

Aaaiñ eyamoan adugu ma. Medzagúo.

Coro: Ya.

Todos: Oó memoara angan ayop o.

Ya.

—Otuc evuia ovue atum ovue esú.

Ca avueñ emam mene ma annem.

A nanamong a ñíyang fa bébela.

Coro: Ya.

Todos: Oó memoara angan ayop o.

Ya.

—Ebo ntuc aya dedufe osuing ne da yuiñ cuás.

Da ento eveban mandjím.

Coro: Ya.

Todos: Oó memoara angan ayop o.

Ya.

—Aaiñ, aaiñ, aaiñ, nlódjop guose djim ovom bitóo. Medzagúo.

Coro: Ya.

Todos: Oó memoara angan ayop o.

Ya.

—Etun mbong ebag baga.

Memana atuban ebulan befam bene e djea dí.

Ede menga yoban etun mbong.

Coro: Ya.

—¿Dzsa adjó eñí? ¿Dzsa adjó eñí?

Todos: Oó memoara angan ayop o.

Ya.

—¿Nga mot ayoyoban etun mbong ya?

Emam minaque minadjo biyola emefe minaque minabo.

Coro: Ya.

Todos: Oó memoara angan ayop o.

Ya.

—Nbesí nnom ca atebe acona ngop fabe mibiañ mi ntoma.

Ananamong añíyang bébela.

Coro: Ya.

Todos: Oó memoara angan ayop o.

Ya.

—Enong ñia mininga ca djóboga mobo mení.

Fabe atuc micueñ

Eyamoan adúgu ma. Medzagúo.

Coro: Ya.

Todos: Oó memoara angan ayop o.

Ya.

—Ecoyirico meyíri monvuiñ meyíri bibuán meyíri ebong abéa.

Eyamoan adúgu ma. Medzagúo.

Coro: Ya.

Todos: Oó memoara angan ayop o.

Ya.

—Cabo educ cadave ntom nló ve bitotong macán.

Coro: Ya.

Todos: Oó memoara angan ayop o.

Ya.

—Obébegue enana aneme nquiá atoá eñeng nsoá.

Otuyom abó bingabó bidjem ócua.

Eguo adjem yui.

Coro: Ya.

—Besefe badjem abo gua djem dí.

Todos: Oó memoara angan ayop o.

Ya.

—Ane abo ede gua djó eñí.

Nana anga yíeneyang eñí baquic eyola eñeng nsoá.

Coro: Ya.

—Ebieñ bine nana mobó bine fa na micós mivuia.

Todos: Oó memoara angan ayop o.

Ya.

—Güete ane eguoman esiyañe abuele anbús.

Engot ene nana anbús ene fa na djís nvom ya Nanafú.

Coro: Ya.

Engot da foanbe ñi anbús.

Todos: Oó memoara angan ayop o.

Ya.

—A nana engot dafumguá anbús.

Engot dafum anbús.

Coro: Ya.

—Osoc que nvuían ngyem.

Todos: Oó memoara angan ayop o.

Ya.

—Aaiñ. aaiñ, aaiñ, eyamoan adugu ma. Medzagúo.

Coro: Ya.

Todos: Oó memoara angan ayop o.

Ya.

Emot aneme nnom eñe aasu afogo bura mamang anu ñí.

Avuára djem eñeng nsoá ane badjem do.

Coro: Ya.

—Djam afé da bebo abe ane ñenom ene asuc.

Todos: Oó memoara angan ayop o.

Ya.

—Eñe maben aferang mamang anu ane nbom nbañ.

Eyamoan adugu ma. Medzagúo.

Coro: Ya.

—Se eñé ba djem eñí mamang.

Todos: Oó memoara angan ayop o.

Ya.

—Si elulúo.

Coro: ¡Oooooooh!

—Nnam megüelo nnam megüelo eyíee.

E moaña mequigee.

Adá Angono mequigue oo.

—Elugu milam zsá o.

Ñong ma a na o.

Eyíee.

CANCIÓN SÉPTIMA

—Sí.

Estoy encima del cocodrilo.

Sí.

Estoy encima del cocodrilo y no encima del garrafón.⁵⁰

Coro: Sí.

Todos: Oó. Estoy encima del cocodrilo, ¡oh!

Sí.

—¡Oh!, ya se han ido a bailar *eñeng nsoá*.⁵¹ Me muero, ¡oh!

Coro: Sí.

Todos: Oó. Estoy encima del cocodrilo, ¡oh!

Sí.

—El sol no puede apagarse en donde estamos. Me muero, ¡oh!

Coro: Sí.

—¡Eyiee!,⁵² madre mía el baile *eñeng nsoá* ya empezó.

Todos: Oó. Estoy encima del cocodrilo, ¡oh!

Ya.

—¡Oh!, ya se han ido a bailar *eñeng nsoá*. Me muero, ¡oh!

Coro: Sí.

Todos: Oó. Estoy encima del cocodrilo, ¡oh!

Sí.

—Pequeña tía⁵³ apártate y baila allí.

El cuerpo te huele a aceite de *suiñ*.⁵⁴

¿Quién se unge todavía con aceite de *suiñ*?

Coro: Sí.

Todos: Oó. Estoy encima del cocodrilo, ¡oh!

Sí.

⁵⁰ Ngan: cocodrilo. Angama: garrafón. “Estar sentado encima del garrafón” significa estar emborrachándose de malamba (vino de caña). Eyí aclara aquí para los borrachines, que está encima del cocodrilo y no emborrachándose.

⁵¹ Eñeng Nsoá: nombre de un antiguo baile típico fang. Eyí describe en esta canción los diálogos entre los diferentes bailarines.

⁵² Eyíe: exclamación.

⁵³ Nanamong: hermana de la madre, menor que su sobrino

⁵⁴ Mbuan Suiñ: aceite de las semillas de bambú empleado antiguamente para ungir el cuerpo después del baño. Tiene un olor poco agradable.

—¿Cómo siempre me dices malas cosas así?

Los muchachos huirán de mí.

Todos nosotros unguimos “Cómpia”.⁵⁵

Coro: Sí.

—¿El antiguo aceite *suiñ* que unguíamos antaño
es el que dices que unjo ahora?

Todos: Oó. Estoy encima del cocodrilo, ¡oh!

Sí.

—Pasa, ya iré a bailar al final de la cola.⁵⁶

¡Aaayy!, el hijo de otra persona me engañó. Me muero.

Coro: Sí.

Todos: Oó. Estoy encima del cocodrilo, ¡oh!

Sí.

—Con la escoba escacharrada se barren los rincones de la cocina
y los pasillos, pero no se barren las cosas que tengo en el corazón.

¡Ah!, tía pequeña, ya empezó el baile de verdad.

Coro: Sí.

Todos: Oó. Estoy encima del cocodrilo, ¡oh!

Sí.

—La nasa vieja y podrida no está en el río para matar pescado
sino porque ya está acostumbrada al agua.

Coro: Sí.

Todos: Oó. Estoy encima del cocodrilo, ¡oh!

Sí.

—¡Aay, aay, aay! El sol no puede apagarse en donde estamos. Me muero.

Coro: Sí.

Todos: Oó. Estoy encima del cocodrilo, ¡oh!

Sí.

—Al trozo de yuca cualquiera lo parte.

Ya me he acostado con todos los chicos de este poblado.

Por eso me autonombro “pedazo de yuca”.

Coro: Sí.

⁵⁵ Cóm pia: antigua marca de perfume español, frecuente durante la colonia.

⁵⁶ Muchos de los bailes tradicionales se bailan en fila y haciendo un círculo alrededor de los músicos.

—¿Quién dice eso? ¿Quién dice eso?

Todos: Oó. Estoy encima del cocodrilo, ¡oh!

Sí.

—¿Cómo una casada puede autonombrarse “pedazo de yuca”?

Las cosas a las que dais nombre son las cosas que hacéis.

Coro: Sí.

Todos: Oó. Estoy encima del cocodrilo, ¡oh!

Sí.

—En los alrededores de la cocina de la vieja no se ven huellas de zapatos, sino huellas de pezuñas de oveja. ¡Ah!, tía pequeña, ya bailan de verdad.

Coro: Sí.

Todos: Oó. Estoy encima del cocodrilo, ¡oh!

Sí.

—En la cama de las cuarentonas no duerman cuatro pies, sólo viejos cestos. El hijo de otro me engañó. Me muero.

Coro: Sí.

Todos: Oó. Estoy encima del cocodrilo, ¡oh!

Sí.

—El “cabo”⁵⁷ de la letrina no lleva gorro en la cabeza, sino culos respingones.

Coro: Sí.

Todos: Oó. Estoy encima del cocodrilo, ¡oh!

Sí.

—Mira a la que es mi suegra bailando el *eñeng nsoá*

a la manera como lo bailábamos antiguamente.

Es así como baila.

Coro: Sí.

—Ya no se baila de la manera como lo bailas.

Todos: Oó. Estoy encima del cocodrilo, ¡oh!

Sí.

—¿Cómo le dices por qué baila de esa manera?

⁵⁷ La letrina típica fang consiste en un agujero sobre el que se ponen varios palos donde se apoya el que la utiliza. El Cabo es el palo más grande de ellos. Juega aquí con el doble significado de “cabo”, del ejército, y “cabo”, de palo de letrina.

A esa mamá ya la deben borrar de la lista de los que bailan
eñeng nsoá.

Coro: Sí.

—Las uñas que tiene esa mamá en las uñas de los pies ya
parecen cerdas de escoba.⁵⁸

Todos: Oó. Estoy encima del cocodrilo, ¡oh!

Sí.

—¿No ves cómo el vestido se le ha roto por detrás?

La rabadilla de la mamá parece como el ojo de una boa de
Fernando Poo.

Coro: Sí.

—La rabadilla se le sale por detrás.

Todos: Oó. Estoy encima del cocodrilo, ¡oh!

Sí.

—¡Ah!, mamá tienes la rabadilla blanca, ¡eh!

Tienes la rabadilla blanca por detrás.

Coro: Sí.

—El mono nunca olvida su cola.

Todos: Oó. Estoy encima del cocodrilo, ¡oh!

Sí.

—¡Aay, aay, aay!, el hijo de otro me engañó. Me muero, ¡oh!

Todos: Oó. Estoy encima del cocodrilo, ¡oh!

Sí.

—Ahí viene el que es mi marido moviendo sus grandes mejillas.

Le cuesta bailar *eñeng nsoá* tal como se baila.

Coro: Sí.

—No hay nada como un marido que no sepa bailar.

Todos: Oó. Estoy encima del cocodrilo, ¡oh!

Sí.

—No me gusta verlo contraer las mejillas como uno que toca el *nbañ*.⁵⁹

El hijo de otro me engañó. Me muero.

⁵⁸ Los fang hacen unas escobas con los nervios de las hojas de la palmera que utilizan tanto para barrer como para matar las moscas transmisoras de las filarias que siempre rondan los tobillos.

⁵⁹ Nbañ: tambor vertical.

Coro: Sí.

—No se baila con las mejillas.

Todos: Oó. Estoy encima del cocodrilo, ¡oh!

Sí.

—*Si elulúo*⁶⁰

Coro: ¡Ooooooooooh!

—Pueblo me muero. Pueblo me muero. ¡Eyíee!

¡Eh!, hermano, me muero.

Adá Angono, me muero, ¡ooh!

Ven animador del pueblo, ¡oh!

Cogedme así, ¡oh!

¡Eyíee!

⁶⁰ Exclamación de ánimo.

CAPÍTULO SÉPTIMO

Nzam Ñieng.

Coro: *Ñieng.*

Entonces Acoma Mbá y Ayom Ngang Osée fueron a la brujería. Subieron hasta el cielo a Mbiás Ngom⁶¹, donde vive Nnang Ondó. El sitio donde vive Nnang Ondó está más cerca del lugar donde vive Dios que de Engong, donde vive Enwang. Si Dios pusiera trampas y Nnang Ondó fuera un cazador con ballesta, intercambiarían patas de los animales cazados, como buenos vecinos.

¿Ah?

Todos: ¡Ah!

¿Aáááá?

Todos: ¡Aaá!

Acoma Mbá entró y Ayom Ngang también. Acoma Mbá se arrodilló y se fue acercando caminando sobre sus rodillas hacia donde estaba sentado Enwang. Iba llorando.

Ngang le preguntó qué ocurría. Acoma le puso sus manos sobre las rodillas y dijo:

—Lloro ante tu presencia, hijo mío. Soy Acoma Mbá Ondó Mbá. Ondó Mbá es tu padre.

¿Ah?

Todos: ¡Ah!

—Después que naciste me puse orgulloso de que mi hermanito tuviera un hijo tan hermoso, un varón. «¡Ya tenemos un hijo!» grité.

⁶¹ Nombre de poblado. Significa “baqueta de tambor”.

Cuando te cogieron para ir a prepararte como suelen preparar a los de Ecang, yo te partí por la mitad. Cogí cada parte del bebé y las puse a ambos lados. Partí mi cuerpo por la mitad y junté cada mitad mía con una mitad del bebé. Y así formé a Enwang, que eres tú. Después cogí la otra mitad del niño y mi otra mitad, las uní y formé a Acoma, que soy yo.

Por todo eso estoy orgulloso de ti, y de que llegaras a ser gobernante de Eyina Mbá Micú, como coronel Mibiang. Entre machete, pico, pala, lima, hoja de afeitar, sin hablar de las armas y la munición y de todo lo que se refiere al hierro, nadie de los Ecang podía coger ni una hoja para afeitarse sin contar con tu permiso, coronel Mibiang, como jefe de esa área. Por eso te pusieron el nombre de Ecoco Nsong,⁶² el que está encima de los Ecang.

¿Cómo Ntutum Eyaga puede burlarse de mí en cuestión de comida? Su madre le ha enviado un extraño río en el que, al tirar la red, sacas envueltos de pescado cocinado con picante, sal y cebolla. Tan solo partes yuca, te sientas y comes. Cuando le pido comprar con vales dice que no está de acuerdo, cuando le digo que me dé una parte del río, tampoco acepta.

He comprado mucho y no me llega el dinero. Y si le digo algo, como un mayor del pueblo, en compañía de Ayom Ngang Osée, Ntutum Eyaga nos coge por la nuca y nos echa fuera con la ayuda de sus militares.

¿Aáááá?

Todos: ¡Aaá!

—Me ha subido una rabia tal que he venido a suplicarte que me consigas ese pescado y ese dinero y me lo des. Para que así sepa que tengo en ti a un hijo.

Nnang Ondó se levantó y cogió las llaves. Abrió una habitación para Ayom Ngang y otra para Acoma, y les dijo:

—Pasad a vivir aquí.

Ambos entraron. Les cerró las puertas.

—Esperad ahí dentro para que cuando los nietos de Ncolo y Angono, el amigo de Nguema Obiang, empiecen a armar follón no os vean. Os iré a conseguir el pescado y el dinero. El río se quedará vacío para que Ntutum no pueda seguir beneficiándose más de él, porque si tú me pides algo no puedo rehusarlo.

⁶² Ecoco Nsong: literalmente “pico largo”, y tiene la aceptación aquí de “el que controla”.

CANCIÓN OCTAVA

—¿Be dzsá baqué ba cobo? ¿Be dzsá baqué ba yi?
Ndong baqué ba yi mebea be nana ba que ba yi miyeng.
Benguan be esangua baqué ba yi mechii.
¿Memberá tobo a dzsá? Djuó, ¿memberá ening ya?
A bot ening, ¿memberá tobo a dzsá?
¿Ye baguoguoc Eyí abere nvet?
—Nana acora na ndá a que vi acun, a vi abum oyop.
Nana adjí edbí, djuooooó, a ayong Ndong, ¿djé da yuiñ eyola?
¿Djé da yuiñ me moan?
Djooó, o cuán one gua o ñu.
—Tara acoro abea avi abum osí.
Tara adjí edbí, djuooooó, a ayong Ndong, ¿djé da yuiñ Eyí?
¿Djé da yuiñ me moan?
—Ane mecoro osí meque moyue envara mevea torasís.
Ane mecoro osí mebera ayue envara mevea eguaman.
Be manaque mitoma anseng oo, maabebe oyop.
Mequeng Ebang na, djuooooó maacuan nguo, a tara guom,
Maacuan evú.
¿Ye ocuan one me o ñu?
Meque medzue dulu, djueee bore, maque mayie,
Djuó bore bot, ¿ba bo me ya?

CANCIÓN OCTAVA

—¿Quiénes van hablando? ¿Quiénes van hablando?
Los del clan Ndong van llorando en la casa de la palabra.
Las madres van llorando cuando van a los bosques.
Las solteras del clan Esangua van llorando a las fincas.
¿Con quién viviré? *Djuó*,⁶³ ¿cómo viviré?
¡Ah!, gentes del mundo, ¿con quién viviré?
¿Os entraréis cuándo Eyí toca el *nvet*?
Mi madre salió de casa y cayó arriba en el basurero.
Mi madre empezó a llorar,
Djuoooó, ¡Ah, clan! Ndong, ¿qué está matando a Eyí?
¿Qué está matando a mi hijo?
Djuoó, estás enfermo.
Mi padre salió de la casa de la palabra y cayó barriga abajo
Mi padre empezó a llorar.
Djuoooó, ¡Ah, clan! Ndong, ¿qué está matando a Eyí?
¿Qué está matando a mi hijo?
Me levanté, fui a abrir la maleta y saqué un pantalón.
Me levanté, volví a abrir la maleta y saqué una camisa.
Las gentes sacaron las ovejas fuera⁶⁴ ¡Ooh!, miré arriba.
Fui a Ebang y les dije: *Djuoooó*, no estoy enfermo de brujería,
¡Ah!, ¡padre mío!
No estoy enfermo de *evú*
¿Estoy enfermo?
Empecé a caminar, *Djueeé* gentes, empecé a llorar.
Djuó, ¿qué me hacen las gentes?

⁶³ *Djuó*: exclamación.

⁶⁴ Hace referencia aquí a la forma de curar a los enfermos de *evú* o brujería. Se considera que cuando un brujo hace una hazaña o un acto sobrehumano, su *evú* queda dañado (con agujeros) y esto le provoca enfermedades. Para curarlas se lleva al enfermo al bosque, se le hace yacer en un baño de agua con hierbas (etoá), se le cubre con una sábana y se le insta a que confiese sus actos de brujería. Luego se le hace beber la sangre de una oveja o cabra recién degollada, mezclada con hierbas medicinales, que “repararían” el *evú* y le devolvería la salud. Según los fang cualquier habilidad o don (como tocar el *nvet*, por ejemplo) se debe a la brujería. Eyí se queja de ello en esta canción.

CAPÍTULO OCTAVO

¡Ah?

Todos: ¡Ah!

Ngom ayina

Todos: Ayinayina

Por la mañana, los Ecang empezaron a vender. Ese día les tocaba comprar a los de Ocuing. Los chicos empezaron a vender, cogiendo dinero y apuntando en los libros de control.

El coronel Mibiang Nnang Ondó subió a la habitación que su casa tiene arriba. Esa habitación se llama Ebibó. Abrió la ventana así —NGUENNNNG— y vio todo el mundo bajo su barriga. No hay ningún lugar que no pueda ver desde su ventana. Vio cómo vendían pescado detrás de la casa de Ntutum Eyaga.

Nnang Ondó cogió un imán de fuego. Si un trovador os dice que cuando Nnang Ondó lo hizo bajó y tocó el suelo con sus pies, decidle que miente, que Eyí no lo contó así.

El coronel Nnang Ondó, desde su ventana, veía el pescado y el dinero y a la gente de Nsa Binguara. Nnang Ondó cogió el imán y lo lanzó como un rayo —VEVEVEVÉS—, como un chorro de fuego —TUINNGGGG—, que cogió todo el pescado y el dinero de la venta. Retiró el imán y cayó la oscuridad. Tanto los de Nsa Binguara como los militares que vendían el pescado huyeron en desbandada del rayo de fuego que cayó.

Nadie sabía a dónde dirigirse.

—¡Kieeeeeé! ¿Qué es esto? Por poco me rompe los ojos.— exclamaban, tapándose la cara con las manos. —¡Qué fuego tan fuerte! ¡Oooooohhh!

Cuando volvió la luz del día ya no había ni dinero ni pescado. No se veía ni un solo trozo. Ni dinero por ningún lugar. Todo vacío.

Nnang Ondó abrió las habitaciones de sus huéspedes y les entregó todo el pescado y el dinero. Después volvió a cerrar y fue a sentarse en su silla.

—¡Aaaaahhhh!

Ntutum Asoc Mongong, hijo de Eyang, salió corriendo de su casa. Los militares le informaron que no sabían qué les había quitado el pescado y el dinero.

—Nos ha caído encima un chorro de fuego. Ven a verlo tú mismo.

Ntutum Eyaga miró al suelo y vio huellas y señales pero no pudo saber si eran personas o cosas extrañas las que lo habían hecho.

—Kieeeeé— exclamó.— Esto sí que es una mala cosa. No sospecho de otras personas. Debe tratarse de Ayom Ngang y de Acoma. Desde que los eché de aquí el otro día me esperaba algo parecido.

Llegó donde Angono, sobrino de Nquegue Nsúé Obama Nvé, “Jefe de hierros”, hijo de Ofuayeng Asumu Ncoó Dambara Moyong, hijo de una hija del clan Esanpwó, e hizo la denuncia —ATUP—.

Llamaron por teléfono a Ayom Ngang y a Acoma. Se presentaron en la casa de Angono. Les dijo que Ntutum Eyaga les acusaba de haberle robado su pescado y su dinero. Acoma dijo que no era cierto, que lo único que sabía era que él y Ayom Ngang habían comprado dos camiones de pescado. Que se les acabó el dinero y pidieron vales o un trozo del río, pero que Ntutum Eyaga no lo aceptó.

—Nos echaron a empujones y nos fuimos a nuestras casas. Si es que detrás nuestro le ha llegado la desgracia y nos acusa de ello, no somos culpables. Si hubiésemos tenido esa fuerza la hubiéramos utilizado el mismo día.

—Idos a casa— les dijo Angono. —No se coge a los ladrones con suposiciones, sino con pruebas. Si os coge con las manos en la masa, ya veremos. Idos.

Los dos viejos se fueron, diciendo a Ntutum Eyaga:

—No vengas a complicarnos la vida.

CANCIÓN NOVENA

—Eééééé miá Eyí, ¿menbera bua ya?

One mot ia oyap.

Juntos: Eééééé miá Eyí, ¿menbera bua ya?

One mot ia oyap.

—Ee eee eyamoan a berasú.

Coro: Eééééé miá Eyí, ¿menbera bua ya?

One mot ia oyap.

—Eeee eyamoan a bere ñia djam.

Coro: Eééééé miá Eyí, ¿menbera bua ya?

One mot ia oyap.

—Eeee eyamoan a berasú.

Coro: Eééééé miá Eyí, ¿menbera bua ya?

One mot ia oyap.

—Ee oo ayamoan aluc avuara ncueñ.

Coro: Eééééé miá Eyí, ¿menbera bua ya?

One mot ia oyap.

Oooooo eyamoan a bere ñia djam.

Coro: Eééééé miá Eyí, ¿menbera bua ya?

One mot ia oyap.

—Ee esimi manga djona mabom nvet.

¿Ndong besi cuana na madjó fiang?

Coro: Eééééé miá Eyí, ¿menbera bua ya?

One mot ia oyap.

—Eeeyíe ¿bot besi cuana na baduc?

Coro: Eééééé miá Eyí, ¿menbera bua ya?

One mot ia oyap.

Mbá Obama ebom Bidoá.

Nguema Obama ebom Ovengazem.

Gua ¿gua ye bom ve bá?

Coro: Eééééé miá Eyí, ¿menbera bua ya?

One mot ia oyap.

—Eééééé ¿ye bot besi cuana na madjó fiang?

Coro: Eéééé miá Eyí, ¿menbera bua ya?

One mot ia oyap.

—Esimi mangaluc Nchama Ondó, Efac.

¿Besi cauna na madjó fiang?

Coro: Eéééé miá Eyí, ¿menbera bua ya?

One mot ia oyap.

—Oooooo be ñiá besique ba bacú mocun.

Coro: Eéééé miá Eyí, ¿menbera bua ya?

One mot ia oyap.

CANCIÓN NOVENA

—Eéééé cuñado Eyí, ¿qué voy a hacer?

Soy de lejos.

Juntos: Eéééé cuñado Eyí, ¿qué voy a hacer?

Soy de lejos.

—Ee eéé el hijo de Eyí, ¿qué voy a hacer?

Coro: Eéééé cuñado Eyí, ¿qué voy a hacer?

Soy de lejos.

—Eééé el hijo de otro tiene gran cosa.

Coro: Eéééé cuñado Eyí, ¿qué voy a hacer?

Soy de lejos.

—Eééé el hijo de otro ya vuelve.

Coro: Eéééé cuñado Eyí, ¿qué voy a hacer?

Soy de lejos.

—Eé oó el hijo de otro se casó cuando ya era solterón.

Coro: Eéééé cuñado Eyí, ¿qué voy a hacer?

Soy de lejos.

—Oóóóó el hijo de otro tiene gran cosa.

Coro: Eéééé cuñado Eyí, ¿qué voy a hacer?

Soy de lejos.

—Eé cuando dije que iba a tocar *nvet*.

¿Pensaban los del clan Ndong que bromeaba?

Coro: Eéééé cuñado Eyí, ¿qué voy a hacer?

Soy de lejos.

—Eeéyíé ¿pensaba la gente que les estaba engañando?

Coro: Eéééé cuñado Eyí, ¿qué voy a hacer?

Soy de lejos.

—Mbá Obama toca en Bidogo.⁶⁵

Ngema Obama toca en Ovengazem.

¿Y tú dónde tocaras?

Coro: Eéééé cuñado Eyí, ¿qué voy a hacer?

⁶⁵ Bidogo, Ovengazem: nombres de poblados del distrito de Mongomo. Bidogo es el poblado natal de Eyí.

Soy de lejos.

—Eéééé ¿pensaba la gente que estaba bromeando?

Coro: Eéééé cuñado Eyí, ¿qué voy a hacer?

Soy de lejos.

—Cuando casé a Nchama Ondó, del clan Efac,
¿pensaba la gente que estaba bromeando?

Coro: Eéééé cuñado Eyí, ¿qué voy a hacer?

Soy de lejos.

—Oóóó sus madres se iban tirando al suelo en el basurero.⁶⁶

Coro: Eéééé cuñado Eyí, ¿qué voy a hacer?

Soy de lejos.

⁶⁶ Las madres de las muchachas casaderas suelen mostrar su descontento para con el pretendiente gritando y tirándose al suelo detrás de la cocina donde se echan las basuras. También pueden hacerlo desnudándose públicamente en la casa de la palabra.

CAPÍTULO NOVENO

¿Ah?

Todos: ¡Ah!

Ntutum dijo:

—Bueno, que se quede así.

Otro día Nnang Ondó se asomó a su ventana y vio la venta de pescado y el dinero. Cogió de nuevo el imán.

—MMMUUUCC—

—¡Ah, kiiiié! ¡Jesús!⁶⁷— gritaron las gentes.

Y tan solo quedó el espacio vacío. Tanto los de Ecang como los clanes de las orillas del río Binguara se espantaron y empezaron a temblar.

¿Ah?

Todos: ¡Ah!

—¿Qué gran cosa! ¿Cómo se va a discutir este caso? ¿Qué se va a hacer? ¿Qué sentido tiene todo esto?

Ntutum Eyaga volvió a ir ante Angono, hijo de la hija de Mbá, “Jefe de hierros”, para denunciar lo ocurrido. Llamaron por teléfono a Acom Mbá y a Ayom Ngang. Cuando llegaron, negaron saber algo sobre el asunto.

Ayom le preguntó a Ntutum Eyaga:

—¿Les has cogido?

⁶⁷ En español en el original.

—No. Vosotros sois los culpables de todo lo que arrastra desde que tuvimos la discusión.

Angono dijo:

—Estás repitiendo lo que dijiste el otro día. No se puede acusar sin pruebas. Idos. Esto no es problema. No se detiene a la gente por supuestos.

Ntutum Eyaga salió muy enfadado. No sabía qué hacer.

Entonces fue a ver a Emam Emú Nnang⁶⁸ y le dijo:

—Ten piedad de mí, tengo un castigo. Tú eres el único, el mejor guerrero mágico en todo Eyina Mbá Micú, porque has estudiado más de la cuenta. Tú eres el que fue a estudiar el arte de la guerra en el pueblo de Dios y pasaste ese estudio que duró quinientos años. Cuando regresaste, a la hora de formar gobierno en Engong, todos decidimos no admitirte en él porque, con la cantidad de títulos y certificados que trajiste, tu sueldo hubiese sido tan elevado que las arcas se hubiesen vaciado antes de un mes. Por eso el gobierno de Mengama⁶⁹ te alquila por horas. Si alguien tiene algún problema, alquila tus servicios y tú dices el precio según el tiempo que vayas a emplear. No aceptamos admitirte en el gobierno y ahora que tengo un problema, ¿no podría alquilarte para que vayas a vigilar mi río? Mi río va a acabar mal. Ya no veo ni dinero ni pescado.

Emam Emú Nnang aceptó:

—De acuerdo. ¿Cuánto tiempo quieres que esté allí?

—Los chicos empiezan a vender a las ocho. A las ocho entráis de servicio. Las nueve, las diez, las once, las doce, la una. saldrás a las cuatro, cuando yo cierre el cerco.

⁶⁸ Emam Emú Nnang: nombre de persona. Literalmente significa “cosas de hoy”. Nnang es el hijo de Nnang Ondó.

⁶⁹ Mengama: otro nombre de Eyina Mbá Micú.

¿Cuánto me cobrarás por esas horas? El dinero que yo tenía antes de poseer el río está en casa. Te puedo pagar por horas.

CANCIÓN DÉCIMA

—¿Dji be ngueng?
A boabedjang ¿dji be ngueng?
¿Dji be ngueng?
A boabedjang ¿dji be ngueng?
¿Dji be ngueng?
Mayem be aseguere.
¿Dji be ngueng?
(Aserenguengueng)
A boabedjang ¿dji be ngueng?
A boabedjang ¿dji be ngueng?
A boabedjang ¿dji be vap?
¿Dji be vap?
A boabedjang ¿dji be vap?
Mayen evu.
¿Dji be vap?
(Evuvap)
A boabedjang ¿dji be vap?
A boabedjang ¿dji be vap?
A boabedjang ¿dji be cuiñ?
¿Dji be cuiñ?
A boabedjang ¿dji be cuiñ?
¿Dji be cuiñ?
A boabedjang ¿dji be cuiñ?
Mayem be mbi.
(Mbicuiñ)
¿Dji be cuiñ?
A boabedjang ¿dji be cuiñ?
A boabedjang ¿dji be cuiñ?
A boabedjang ¿dji be nda?
¿Dji be nda?
A boabedjang ¿dji be nda?
¿Dji be nda?

A boabedjang ¿dji be nda?

Mayen be etan.

¿Dji be nda?

(Etanda)

A boabedjang ¿dji be nda?

A boabedjang ¿dji be nda?

A boabedjang ¿dji be djis?

¿Dji be djis?

A boabedjang ¿dji be djis?

¿Dji be djis?

A boabedjang ¿dji be djis?

Mayem be evula.

¿Dji be djis?

(Evuladjís)

A boabedjang ¿dji be djis?

CANCIÓN DÉCIMA

—¿Qué era *llo*?⁷⁰

¡Ah!, hermanos, ¿qué era *llo*?

¿Qué era *llo*?

¡Ah!, hermanos, ¿qué era *llo*?

¿Qué era *llo*?

Sé lo que es *gri*.

Pero, ¿qué era *llo*?

(Grillo)

¡Ah!, hermanos, ¿qué era *llo*?

¡Ah!, hermanos, ¿qué era *llo*?

¡Ah!, hermanos, ¿qué era *posa*?

¿Qué era *posa*?

(Mariposa)

¡Ah!, hermanos, ¿qué era *posa*?

¡Ah!, hermanos, ¿qué era *posa*?

¡Ah!, hermanos, ¿qué era *nera*?

¿Qué era *nera*?

¡Ah!, hermanos, ¿qué era *nera*?

Sé lo que es *rato*.

Pero, ¿qué era *nera*?

(Ratonera)

¡Ah!, hermanos, ¿qué era *nera*?

¡Ah!, hermanos, ¿qué era *nera*?

¡Ah!, hermanos, ¿qué era *montes*?

¿Qué era *montes*?

¡Ah!, hermanos, ¿qué era *montes*?

Sé lo que es *salta*.

Pero, ¿qué era *montes*?

(Saltamontes)

¡Ah!, hermanos, ¿qué era *montes*?

⁷⁰ Juego de palabras intraducible. El loco separa las palabras por sílabas, diciendo que conoce el significado de unas y desconoce el de otras.

¡Ah!, hermanos, ¿qué era *montes*?

¡Ah!, hermanos, ¿qué era *pados*?

Sé lo que es *par*.

Pero, ¿qué era *pados*?

(Párpados)

¡Ah!, hermanos, ¿qué era *pados*?

CAPÍTULO DÉCIMO

Emam Emú Nnang se sentó a la orilla del río. Los vendedores empezaron a trabajar de nuevo. La noticia de que se volvía a vender pescado corrió hasta las orillas del Binguara. Los de Ocuñ pronto volvieron con sus coches para comprar. Y también los de Eyina Mbá Micú trajeron sus coches. Emam Emú Nnang estaba allí vigilando, cantando para sí las canciones de *eñeng nsoá*,⁷¹ con un ojo cerrado y vigilando con el otro, viendo el río y el espacio.

Nnang Ondó abrió su ventana —NGUNG— y se asomó. Al mirar vio cómo vendían y al mirar con atención vio que Emama Emú Nnang estaba sentado con un ojo cerrado y el otro abierto. Entró en la casa y exclamó:

—¡Kié! Ese hijo es el que está allí. ¿Qué voy a hacer ahora?

Fue a encontrar a Acoma Mbá y a Ayom Ngang y les dijo:

—No pienso que comeréis pescado hoy.

—¿Qué pasa?

—Hay una mala persona allí. El mismo Emam Emú Nnang. He mirado por la ventana y le he visto con un ojo cerrado y el otro abierto. Ese ojo ve todo lo que ocurre en Eyina Mbá Micú, de arriba abajo. Por eso me pregunto, ¿por dónde voy a pasar?

—¿Qué dices de que está allí Emam Emú Nnang? ¿Acaso no es tu hijo, el que tú engendraste? ¿Por eso nos vas a dejar un día sin pescado?

⁷¹ Eñeng nsoá: antiguo baile típico fang.

CANCIÓN UNDÉCIMA

—Agú, agú, nvet ebere agú.

Coro: Agúo oo, agúo oo, agúo oo.

—A mora Nzama, nvet ene agú o.

Coro: Agúo oo, agúo oo, agúo oo.

—Elúgu milam nvet ene agú o.

Coro: Agúo oo, agúo oo, agúo oo.

—Moan Ndong otáa abuat nvet oyap.

Coro: Agúo oo, agúo oo, agúo oo.

—Ee ¿ya alú evooo ee? ¿Ya alú evooo ee?

Coro: Agúo oo, agúo oo, agúo oo.

—Ee, ¿ya so avé? Ee ¿ya so avé?

Ee Eyí moan Ndong ¿ya so avé?

A mía Eyí ¿ya so avé?

—Gua fío.

Coro: Evó.

—Nnam, nnam, ¿Eyí ene ave cut ee?

Coro: ¿Eyí ene ave cut ee? ¿Eyí ene ave cut ee?

—Eyí moan Ndong ee, aaa.

Eéééé efúgui fúgui.

Coro: Ehúu.

CANCIÓN UNDÉCIMA

—Muerte, muerte, muerte.

Coro: Muerte oo, muerte oo, muerte oo.

—Persona de Dios, la guitarra tiene muerte, ¡oh!

Coro: Muerte oo, muerte oo, muerte oo.

—Animador del pueblo, la guitarra tiene muerte, ¡oh!

Coro: Muerte oo, muerte oo, muerte oo.

—Hijo del clan Ndong, no dejes la guitarra jamás.

Coro: Muerte oo, muerte oo, muerte oo.

—Ee ¿una noche? Ee animador del pueblo.

Coro: Muerte oo, muerte oo, muerte oo.

—Ee ¿una noche? ¿Una noche eeh?

¡Ah!, cuñado Eyí, ¿una noche?

¿Cuántos hemos venido? Tres.

Ee ¿ya ha venido? Ee ¿ya ha venido?

Ee ¿ya ha venido Eyí, del clan Ndong?

¡Ah! cuñado Eyí ¿ya ha venido?

—*Gua fío*.⁷²

Coro: Podrido.

—Pueblo, pueblo, ¿era Eyí el que tocaba, eeh?

Coro: ¿Era Eyí el que tocaba, eeh? ¿Era Eyí el que tocaba, eeh?

—Eyí, hijo del clan Ndong, ¡eeh!, nasa.

Eéééé búho.

Coro: *Ehúu*.⁷³

⁷² Gua fío: onomatopeya del canto de un pájaro considerado de mal agüero.

⁷³ Ehúu: onomatopeya del canto del búho; ave relacionada con la brujería según la tradición fang.

CAPÍTULO UNDÉCIMO

Pasaron las diez. Emam Emú Nnang veía cómo la gente compraba. Los de Ocuñ comprando camiones llenos y volviendo. Unos camiones llegaban vacíos y otros salían cargados. Pasando.

Llegó la una y seguían comprando. Nnang Ondó volvió a asomarse a su ventana. Vio A Emam Emú Nnang mirándole con su ojo y se retiró.

—¡Kíé!— exclamó. —Por poco me ve.

Nnang Ondó reunió todo su valor y su fuerza y se dispuso a actuar.

—Ahora vamos a ver. Ya he calculado esto demasiado tiempo.

Eran cerca de las cuatro y Ntutum Eyaga estaba a punto de cerrar el negocio.

—Voy a coger el dinero de la venta.—Dijo Nnang Ondó.— Que Emam Emú Nnang me haga lo que quiera.

Cogió el imán —BIUUUUT—, lo dirigió hacia la ventana y él mismo se lanzó con el chorro de fuego —LUINNNG—.

El coronel Mibiang cogió el pescado y el dinero y salió junto al chorro de fuego en dirección al cielo.

Emam Emú Nnang dijo:

—Esto si que es una mentira, un intento sin base. Es como un elefante arramblando lianas a su paso. ¿Voy a perder mi dinero?

Y se lanzó a perseguir a Nnang Ondó —BRRRRRRRRRRRRRR—.

Le perseguía, le rozaba los talones con las manos —PWOOOOO— y Nnang Ondó lo retiraba.

Llegaron a las nubes, se fueron hacia abajo. Intentando cogerle. Volvieron.

Cuando Nnang Ondó vio que se acercaba demasiado dijo:

—Ahora voy a hacer otro intento.—Se golpeó el pecho —BUUUO— y se convirtió en un loro.

Emam Emú Nnang también se golpeó el pecho y se transformó en loro.

Dos loros se perseguían —QUEQUÉ QUEQUÉ QUEQUÉQUEQUÉ— sobrevolando las orillas del río Binguara, donde viven Obiang Nchama, Esono Ngono, Aba Ngui; donde las piedras son rugosas, de donde vienen los elefantes que viven con mi cuñado Oguono Micó, siguiendo las huellas del camino de la columna vertebral, donde mis cuñados se pelean a cucharazonazos.

Ya pasaban por donde a las mejillas de Ovono Nque, hijo de Ncuele Elá Ndong, les gusta el cacahuete, del clan Yemecoá.⁷⁴ Donde las gentes que comieron cacahuete cuatro días antes todavía siguen moviendo las mejillas, como la crecida de un río, porque a su garganta le parece delicioso.

Nnang Ondó pasó por encima del río Nsisim; Emam Emú Nnang, también. Nnang Ondó pasó el río Abo Nnóg y Emam Emú Nnang, también.

Nnang Ondó dijo:

—Ya no sigo siendo loro.

Hizo otra maravilla y se convirtió en gavilán. Emam Emú Nnang hizo lo mismo y fueron dos gavilanes. —PAPÁPAPAPAPAP—.

⁷⁴ Yemecoá: piedras.

Llegaron otra vez a las orillas del Binguara, entraron en una casa por la puerta principal y salieron por la trasera. La gente que estaba dentro se espantó —BUAÁRG—

Entraron en la casa de la palabra por una puerta y salieron por la otra.

Las gentes que estaban allí se asustaron —VIMMM—, y uno exclamó:

—¡Ah, Kié! ¡Ahí van! Los que vivirán después de nosotros oirán hablar de esto.

Nnang Ondó dijo:

—No. Pienso que en esta magia acabará alcanzándome.

Hizo otra magia y se convirtió en paloma. Emam Emú Nnang le imitó. Dos palomas persiguiéndose —PA PAPÁ PAPAP— y se las veía venir.

ONVAGA

(Este poema autobiográfico es recitado siempre por Eyí en algún momento de su actuación)

Ngono Onvaga Bibang Alene Tomo.

Las cosas de Ngüe Nvé Bibang Meseme Oguono.

¡Oh!, oóóóó, pueblo, me muero.

Animador del pueblo, me muero.

Hijo del decir a las gentes, me muero.

Bondadoso hijo de Afuv Ening Mengá Obiang.

Los que llevan noticias van diciendo: venid a oír a Eyí Mongomo.

El malvado morirá por sus medicinas.

Con que escogí la muerte y escogí los follones.

Pensaba que mi elección me haría rico y me hizo pobre.

Una cosa que me da dolor de cabeza y me pudre la columna vertebral.

Tengo la rabadilla cansada de tanto tocar el *nvet*.

La ardilla se parece a su madre en las franjas del pelaje.

Y el *gálagó*⁷⁵ se parece a su madre en los ojos saltones.

Cuando cogí esta medicina, el sol brillaba,

la luna se veía por las rendijas de la casa,

el maíz de los ratones, la yuca estaba grande,

y las velas iban iluminando fuera.

Se oye cómo los trovadores preguntan al pequeño Ncogo Yembuara

y al clan:

—¿Eyí tocará *nvet*?

—¿Uno como tú hablará palabras en la boca?

Y yo me di una palmada y me tapé la boca.⁷⁶

No puedo morir en el mundo de los labios

sin que haya movido el palo de los líos⁷⁷

⁷⁵ Gálagó de Allen, animalito de bosque con grandes ojos.

⁷⁶ Gesto típico que viene a significar «¡Lo que tengo que aguantar!» o «¡Qué cruz!».

⁷⁷ Significa «¡No me iré de este mundo sin tocar el *Nvet*!». Hace alusión a los follones que siempre se organizan entre los protagonistas de sus cuentos.

que viene más allá del límite de mi cuñado Eyene Cat.
Yo cogí a Anguan, hija de Ecomo Ndong Biolá⁷⁸, con la mano
izquierda y con la derecha cogí la medicina.
Raíces agrias, raíces amargas.
Tenemos cogido al puercoespín por la cola.
El puercoespín nunca se desvía de su senda.
Eyí nunca desvía las palabras de su boca.
El rocío siempre visita las pantorrillas,
y el hambre visita el vacío en el estómago.
La señal del mendigo está en sus cojones hinchados.
Y la del goloso en su garganta..
Acuna al niño, acúnalo.
El hombre flaco no va al balele para bailar.
Yo voy a comer yuca a la casa de mi tía Biloá Ncham Nzara Ngüan.
Desamparado hijo de la hija de Afubening Mengama Obiang,
Fura⁷⁹ levántate un momento.
No me gusta oír a un trovador decir que tiene muchas cosas en la
barriga, enrolladas como melongo.⁸⁰
Y le digo que es un mentiroso.
Y por qué no le revienta la barriga.
¿Cómo una cosa como un bosque de melongo o un bosque de raíces
pueden estar en la barriga de alguien?
Me gusta oír decir al trovador que las lianas se lamentan lentamente,
que los árboles le adoran.
Unos trovadorcillos van lamentando al trovador Nfá Ndong Moló
y a su guitarra
Si quieres ser rico debes ser hijo de una mujer del clan Ocás.
Si quieres ser tocador de tumba⁸¹ debes ser hijo de una mujer del

⁷⁸ Da a su guitarra este nombre de mujer.

⁷⁹ Fura: apodo de mujer. Significa céntimo.

⁸⁰ Cuerda vegetal con muchas utilidades y con la que se hace cestería.

⁸¹ Tumba: instrumento de percusión hecho con un trozo de tronco vaciado a través de una estrecha hendidura longitudinal. Con ella se tocan las llamadas de reunión, de peligro o de muerte; así como las

clan Abañ.

Si quieres ser de los que hacen cosas para viajar mucho,
debes ser hijo de una mujer del clan Esaguong.

Si quieres tocar *oyeng*⁸² debes ser hijo
de una mujer del clan Oyac Avung.⁸³

El desamparo tiene al hijo de Mbuara Nsoá Micha Mímba.

Lo que quiero ver.

Yerno de Evinayong Ecoá Ondó.

A mis padres les gusta tanto oírme,
que es como si comieran cañas de azúcar.

Y a mis cuñados más que si comieran miel de *abaiñ*.⁸⁴

El hijo de tía Biloá Adjaba Adjaba Ecaba Oguono llega a Bata.

Boca boca viene cogiendo las hojas secas caídas.

Las ramas del palomero⁸⁵ se inclinan detrás de las casas.

Las ramas del brujo se inclinan en la parte delantera de las casas.

Engono Ovono Nsue Mosuy Nguema me vino a entregar *benguí*.

Yo no soy persona de *benguí*.⁸⁶

¿cómo es que estoy detrás de las cocinas

y en las esquinas de las casas?

Voy tocando la guitarra.

Bibang Alene Tom⁸⁷ ha dejado a Eyí muy delgado.

llamadas a personas concretas ya que cada vecino del poblado tiene asignada una secuencia percusiva propia.

⁸² *Nvet Oyeng*: guitarra tradicional. Nombre por el que se conoce este estilo de trovar.

⁸³ Clan inventor del *Nvet Oyeng*.

⁸⁴ Pequeñas moscas que hacen grandes nidos de barro colgando de los árboles y donde acumulan la miel que producen.

⁸⁵ Árbol típico del bosque secundario, muy abundante en las zonas donde se ha talado el bosque virgen.

⁸⁶ Plural de Nguí: «Una de las asociaciones secretas legales de la sociedad tradicional fang. Ella se encargaba de la administración de justicia. Perseguía sobre todo a los brujos, a los ladrones, etc. Era una asociación supraclánica, de forma que sus integrantes tenían en teoría jurisdicción sobre el conjunto del “país fang”. El Nguí fue atacado por la administración colonial, y apenas sobrevivió después», según J. Mbana.

Esta sociedad hacía un medicamento que se enterraba en el centro del poblado; si por la noche alguien hacía brujería, la medicina le perseguía lanzando chillidos que alertaban a la población. Al día siguiente el brujo se ponía enfermo y moría. El Nguí tenía una persona que se ocupaba de su cuidado. A eso se refiere aquí Eyí.

En los huesos como quien está enfermo de gusanos.⁸⁸
Desde que empecé a hablar las palabras en la boca
nadie me ofrece comida primero,
sino que quieren a la hija de Emaná Acomo Ndong.⁸⁹
Eyí se ha acoplado a la guitarra tan bien como el cacahuete a la sal.
Se oye cómo los trovadores van llorando
al hijo de la hija de Aseng y de Ecuác Engomgom.
Ha caído de golpe, como cae del árbol *elón*, y yo me pregunto:
¿acaso cuando cae el árbol *tom* se levanta otra vez?⁹⁰
La mosca *ossun*⁹¹ es perezosa, y yo me pregunto:
¿acaso alguna mosca corta árboles para hacer una finca?
Va a amanecer.
El yerno de Duma Nduing⁹² Ndong Biyoá Angüe.
Veo cómo un elefante levanta la cola.
Un gran elefante me va a coger.
Pregunté a las gentes de Ncoro Anvam Eguoro Mbá.
¿Gracias a quiénes presumís en la vida?
La cara no se enflaquece.
La sepultura no va a hacer *biotá*.⁹³
Si la sepultura fuera a hacer *biotá*.
yo escogería la tumba de Nfá Ndong Moló.
Se oye cómo los del clan Bocueñ y los del clan Ndong
van llorando al hijo de la hija de Nsum Eyene Angüe:
«Nfá Ndong Moló se muere.

⁸⁷ Otro nombre de la guitarra.

⁸⁸ Se dice que se está enfermo de gusanos cuando se tienen molestias abdominales que la gente atribuye a las “mordeduras” de los Ácaros, parásitos intestinales muy comunes.

⁸⁹ Otro nombre de la guitarra.

⁹⁰ Juega aquí con el dicho «cayó de golpe como un elón» que hace referencia a la brutalidad del desplome de este gran árbol cuando se lo corta para hacer fincas. Como si los otros árboles no hicieran lo mismo.

⁹¹ Mosca *Crisops* transmisora de las filarias que después de chupar sangre a las personas revolotea pesadamente con el abdomen rojo y lleno.

⁹² Nombre de poblado que significa “nido de águilas”.

⁹³ Plural de *Etoá*: baño de medicamentos típicos al que se hace referencia en la nota EXAMEN.

Dejó la guitarra colgada sin nadie que la cogiera»
No estuve cuando murió Ebó Nfá.
Yo hubiera cogido su guitarra.
La guitarra se ha ido al pueblo de Dios.
Abridor de caminos, rutas de huellas.
Los pies del camino me pusieron delante del elefante.
Así estaba, no tarda.
A los ojos no les cuesta ver el hambre.
Ya veo cómo los trovadores van llorando a Aguong Molungha.
Yo voy llorándote por ahí, Nburu Nsoá.
Que venga a verme.
Si me viera la guitarra de Nguema Ndong Angó.
llamada Ruido de tumba, Ruido de *mbañ*.⁹⁴
Ruido de machacador de plátanos,⁹⁵ Ruido de perros.
Los fantasmas conocen la muerte.
Los brujos no saben de provocar enfermedades.
Si los brujos y fantasmas superan de ello harían a Eyí una guitarra
de hierro.
El bambú no es bueno.
Cuando toco la guitarra se debilita en mi regazo.
Eyí, hijo del clan Ndong.
Quiero ir a tocar *nvet* a Malabo.
Tocar *nvet* montado en un caballo pequeño.
Los blancos y los militares ofreciéndome duros por la calle.
Vi a un militar deteniendo a alguien debajo de la cuesta de Bindung.
No me gusta andar.
El mazo requiere un herrero.
El cacahuete requiere una moledora.
El amuleto seco de Nfá necesita de alguien que pueda tenerlo.
Nveng Ayong, padre Engüang.

⁹⁴ Mbañ: tambor vertical.

⁹⁵ Cubeta de madera donde se machaca el plátano golpeándolo con un palo. Cada golpe hace un ruido sordo y las mujeres suelen improvisar ritmos cuando trabajan en conjunto.

El *evú* está en mi cabeza.

El *evú* está en mi pecho.

El *evú* ha venido a colocarse debajo de mi garganta.

Las sendas tienen huellas.

Son los caminos de la gente de la noche.

El *zsong*⁹⁶ da frutos en la presencia del que lo va a recoger.

Voy siguiendo a Ocuong, hijo del clan Visaga Ovú,
hijo del clan Oyac Avung.

El desamparo tiene al feo.

La muerte tiene a Mbá.

«Eyí, yo he visto a un trovador subnormal:

Ndong Eyá Eyá, del clan Osá.

Ndong Eyá Eyá, del clan Osá, murió por sus palabras.

No sé cómo los trovadores van llorando.

¿Sepultaron a Ndong Eyá Eyá, del clan Osá,

en Mongomo, del clan Obuc,

o sepultaron a Ndong Eyá Eyá, del clan Osá,

en Atut Efac de Nvé Mangué?»

Ndong no fue yerno de Atut Efac Nvé Mangué.

Ndong no fue sobrino de Atut Efac Nvé Mangué.

Eso de que a Ndong Eyá Eyá lo sepultaron en Atut Efac Nvé Mangué,

¡los subnormales de Atut Efac son tan chalados!

Yo vi un muerto en Atut Efac sin que nadie lo llorara.

Acaso sepultaron a Ndong en Micom Yenveng Nangüai.

Oíd, hijos del clan Osá, trae noticias en su barriga.

¿Quién viene presumiendo y alegrando?

«Eyí, no vengo presumiendo ni alegrando,

no vengo haciendo *oyenga*.⁹⁷

Vengo llorando.

Las lágrimas me llegan hasta las rodillas,

los mocos me cuelgan hasta los muslos.

⁹⁶ Zsong: especie de berenjena.

⁹⁷ Oyenga: grito utilizado por las mujeres para demostrar alegría.

Voy llorando a Ndong Eyá Eyá, del clan Osá.
¿En qué bosque fueron a sepultarlo?
Eyí, yo quiero ir a llegar
encima de la tumba de Ndong Eyá Eyá que murió»
Cogí el penacho de plumas que Ndong Eyá Eyá, del clan Osá,
hijo de Eyá Osá, se ponía en la cabeza
para tocar Ngono Onbaga Bobang Alene Etom.
Fui a colgar el penacho encima de su tumba
y dormí en el poblado tres días, cuatro días.
Cuando volví a mirar, volví a encontrar el penacho Ndong Eyá Eyá,
hijo de Eyá Osá Ndong,
colocado encima de la tumba.
Y dije:
Los fantasmas no andan.

¡No está bien!

¡Orejas, escuchad!

Todos: ¡Escuchamos!

¡SU!

Todos: Elulúo

Coro: Ooooooooooooo

Voy a subir

Coro: Ooooooooooooo

E eeeeeééé

CANCIÓN DUODÉCIMA

—Ca ntié nfé a mong Ndong e.

Coro: Eeeeeeeee.

—E mong Ndong a guele me.

Coro: Eeeeeeeee.

—Ca ntié nfé a mong Ndong e.

Coro: Eeeeeeeee.

—E mong Ndong a guele me.

Coro: Eeeeeeeee.

—Sugubem encun madjí, ca ntié nfé a mong Ndong e.

Coro: Eeeeeeeee.

—Eéeeeeeeee mong Ndong a guele me e.

Coro: Eeeeeeeee.

—Ca ntié nfé a mong Ndong e.

Coro: Eeeeeeeee.

—Eben mowusa macuane biem, ca ntié nfé a mong Ndong e.

Coro: Eeeeeeeee.

—Mong Ndong a guele me, e yie e.

Coro: Eeeeeeeee.

—Oba obom ma abo, ca ntié nfé a mong Ndong e.

Coro: Eeeeeeeee.

—A mong Ndong a guele me.

Coro: Eeeeeeeee.

—Sugubem encun madjí, ca ntié nfé a mong Ndong e.

Mong Ndong a guele me.

Coro: Eeeeeeeee.

—Mong Ndong ane ca fang alongma mendá. mentobo aquieñ.

Mong Ndong e.

Coro: Eeeeeeeee.

—E mong Ndong a guele me.

Coro: Eeeeeeeee.

—Moan Ndong ane ca fang alongma mendá, mentobo aquieñ.

Mong Ndong e.

Coro: Eeeeeeeee.

—E mong Ndong a guele me.

Coro: Eeeeeeeee.

—Ca ntié nfé a mong Ndong e.

—A mong Ndong a guele me e.

Coro: Eeeeeeeee.

—Esabañ baque bayí Elá Nkea.

Ma maque mayí mong Ndong e.

Coro: Eeeeeeeee.

—Mong Ndong a guele me.

Coro: Eeeeeeeee.

—Eseng maque bayí Ndumu Oná.

Ye ma maque mayí mong Ndong e.

Coro: Eeeeeeeee.

—A mong Ndong a guele me e.

Coro: Eeeeeeeee.

—Nsomo maque bayí Motumu Oyé.

Ye ma maque mayí mong Ndong e.

Coro: Eeeeeeeee.

—A mong Ndong a guele me.

Coro: Eeeeeeeee.

—Paña baque bayí Franco.

Ye ma maque mayí mong Ndong e.

Coro: Eeeeeeeee.

—Befara baque bayí Leoncio.

Ye ma maque mayí mong Ndong e.

Coro: Eeeeeeeee.

—Nsogo dasó Anwolonsoá Mondú, ca ntié nfé a mong Ndong e.

Coro: Eeeeeeeee.

—A mong Ndong a guele me e.

Coro: Eeeeeeeee.

—Eñi fo dasó Acoá Obama Alogo, ca ntié nfé a mong Ndong e.

Coro: Eeeeeeeee.

—A mong Ndong a guele me e.

Moló maque ma Niefang Nzsé Bocung, a mong Ndong e.

Coro: Eeeeeeeee.

—Mong Ndong ekum abing amanemá adjá,
ca ntié nfé, a mong Ndong.

Coro: Eeeeeeeee.

—A mong Ndong a guele me e.

Coro: Eeeeeeeee.

—Ebuan dacús me set, nveng ebuáregue ma, a mong Ndong e.

Coro: Eeeeeeeee.

—A mong Ndong a guele me e.

Coro: Eeeeeeeee.

—Ebuan da ve ma mendjim me Nzama, ca nnam anu,
ca ntié, a mong Ndong e.

Coro: Eeeeeeeee.

CANCIÓN DUODÉCIMA

—No hay otro problema, hijo del clan Ndong, ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.

—Se me está muriendo un hijo del clan Ndong, ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.

—No hay otro problema, hijo del clan Ndong, ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.

—Se me está muriendo un hijo del clan Ndong, ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.

—Las hormigas me van a comer.

—No hay otro problema, hijo del clan Ndong, ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.

—Éééééé se me está muriendo un hijo del clan Ndong, ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.

—No hay otro problema, hijo del clan Ndong, ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.

—Aunque los *hausas* venden cosas, no hay otro problema, hijo del clan Ndong, ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.

—Se me está muriendo un hijo del clan Ndong, ¡e yie e!

Coro: Eeeeeeeeee.

—Si tropiezo no hay otro problema hijo del clan Ndong, ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.

—Se me está muriendo un hijo del clan Ndong, ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.

—Las hormigas me comerán, no hay otro problema, hijo del clan Ndong, ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.

—Se me está muriendo un hijo del clan Ndong, ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.

—El hijo del clan Ndong no chapea fincas. Utilizaré los lindes, ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.

—Se me está muriendo un hijo del clan Ndong, ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.
—El hijo del clan Ndong no construye casas.
Viviré en cabañas de hojas, hijo del clan Ndong, ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.
—Se me está muriendo un hijo del clan Ndong, ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.
—No hay otro problema hijo del clan Ndong, ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.
—Se me está muriendo un hijo del clan Ndong, ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.
—Los del clan Esabañ van llorando a Elá Nkea.
Yo voy llorando al hijo del clan Ndong, ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.
—Se me está muriendo un hijo del clan Ndong, ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.
—Los del clan Eseng van llorando a Ndumu Oná.
Yo voy llorando al hijo de Ndong, ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.
—Se me está muriendo un hijo del clan Ndong, ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.
—los del clan Nsomo van llorando a Motumu Oyé.
Yo voy llorando al hijo de Ndong, ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.
—Se me está muriendo un hijo del clan Ndong, ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.
—Los españoles van llorando a Franco.
Y yo voy llorando al hijo del clan Ndong, ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.
—Los curas van llorando a Leoncio.
Y yo voy llorando al hijo del clan Ndong, ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.
—Llega un clamor desde Anwolonsoá Mondú.
No hay otro problema, hijo del clan Ndong. ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.

—Se me está muriendo un hijo del clan Ndong, ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.

—Otro clamor llega desde Acoá Obama Alogo

No hay otro problema hijo del clan Ndong. ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.

—Se me está muriendo un hijo del clan Ndong, ¡eh!

Mis oídos oyen cosas de Niefang Nzsé Bocung, hijo del clan Ndong

Coro: Eeeeeeeeee.

—¡Ah!, hijo del clan Ndong, el tronco de *abiñ* me machacó.

No hay otro problema, hijo del clan Ndong, ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.

—Se me está muriendo un hijo del clan Ndong, ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.

—Mi novia me compró una camisa y la lluvia me mojó.

¡Ah! hijo del clan Ndong.

Coro: Eeeeeeeeee.

—Se me está muriendo un hijo del clan Ndong, ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.

—Mi novia me dio agua bendita en la boca en lugar de sopa.

No hay otro problema hijo del clan Ndong, ¡eh!

Coro: Eeeeeeeeee.

CAPÍTULO DUODÉCIMO

¡Aguarat! Cruzo la carretera. ¿Ah?

Todos: ¡Aaá!

Ya soy como el viejo damán con nueve tráqueas

No hace falta preguntar en qué bosque pasa la noche

Eyí es quien suele gritar allí en Mongomo Mbá Ndong

Madre me muero, animador del pueblo.

¿Ah?

Todos: ¡Ah!

¿Aáááá?

Todos: ¡Aáa!

Pasaron Ening Ntoá Ebe Otoatugu, pasaron la tierra roja de Sima Nga, por donde Ondó Nsogo, del clan Yemocú, y llegaron a una gran carretera que viene de donde Nguiri Ndong, del clan de los pigmeos. Subieron. Emam Emú Nnang se acercaba a la espalda de su padre, y, así como el cuervo lanza zarpazos a la espalda del gavián, así intentaba atraparle.

—CHACHA CHACHA CHEIN—

Nnang Ondó exclamó:

—¡Ah Kié! Este chico va a cogermé.

Nnang Ondó cruzó y llegó al pueblo de Angono Obama Ndong, del clan Misyeng, otro de los famosos entre los Ocuñ. Tiene los huevos tan grandes que cuando duerme en su casa sus testículos quedan fuera. Sus mujeres han extendido esterillas para colocarlos encima.

—SSSUUMMMM—

Nnang Ondó tiró el pescado y el dinero, se convirtió en un espíritu y, metiéndose en el mundo de los fantasmas, llegó a su casa.

Dijo a Acoma Mbá y a Ayom Ngang:

—¡Por poco me matáis! Viejos, ¿por qué me queréis matar? Si no fuera por mí mismo, Emam Emú Nnang me hubiese atrapado. No os he traído nada. Todas estas semanas y meses que han pasado desde que os dejé me ha estado persiguiendo.

Acoma le preguntó:

—¿Dónde le has dejado?

—Le he dejado donde Angono Obama Ndong, del clan Miseyeng, en el pueblo de ese valiente de las orillas del Binguara, Obama Nchama Mocoá Mongona. Es aquél que mientras duerme dentro de su casa tiene los huevos fuera. Allí he dejado a Emá Emú Nnang, y enfrente he dejado el pescado y el dinero. Ya se las arreglará con los vecinos de ese pueblo.

CANCIÓN DECIMOTERCERA

—Adá Ngono otá agúu o, Adá Ngono otá agúu o.

Nzama osé na oyene ma engongó.

Adá Ngono otá agúu o.

Coro: Adá Ngono otá agúu o, Adá Ngono otá agúu o.

Nzama osé na oyene ma engongó.

Adá Ngono otá agúu o.

Coro: Adá Ngono otá agúu o, Adá Ngono otá agúu o.

Nzama osé na oyene ma engongó.

Adá Ngono otá agúu o.

—A tara Nzam ¿guanba na ocuema engongó?

Coro: Adá Ngono otá agúu o, Adá Ngono otá agúu o.

Nzama osé na oyene ma engongó.

Adá Ngono otá agúu o.

—Nzama ¿guanba na ocuema engongó?

Coro: Adá Ngono otá agúu o, Adá Ngono otá agúu o.

Nzama osé na oyene ma engongó.

Adá Ngono otá agúu o.

—Acobo ebiebí Nzama onvena engongó.

Coro: Adá Ngono otá agúu o, Adá Ngono otá agúu o.

Nzama osé na oyene ma engongó.

Adá Ngono otá agúu o.

—Guayém na eyong obere edjam enebé ongaban ayí.

Anga siman nga agúu eñi a ndá.

Coro: Adá Ngono otá agúu o, Adá Ngono otá agúu o.

Nzama osé na oyene ma engongó.

Adá Ngono otá agúu o.

—Tara Nzam onbena oyenema engongó.

Coro: Adá Ngono otá agúu o, Adá Ngono otá agúu o.

Nzama osé na oyene ma engongó.

Adá Ngono otá agúu o.

—Nzama onbena ocuema engongó.

Coro: Adá Ngono otá agúu o, Adá Ngono otá agúu o.

Nzama osé na oyene ma engongó.

Adá Ngonon otá agúu o.

—A tara Nzam ¿guanba na ocuema engongó?

Coro: Adá Ngonon otá agúu o, Adá Ngonon otá agúu o.

Nzama osé na oyene ma engongó.

Adá Ngonon otá agúu o.

—Nzama onbena ocuema engongó.

Coro: Adá Ngonon otá agúu o, Adá Ngonon otá agúu o.

Nzama osé na oyene ma engongó.

Adá Ngonon otá agúu o.

—Aná Adá Ngonon anga ening fa.

Nzama avuara fa eñi.

Ngue oyagala Nzama

Eyong oberé fa fébera.

Otá nnem oque eñi.

Güecat eñi abé güobelé aye guayen.

Se meyagale bigüola bo na.

Güeyagale güetié fe na.

¿Meligue fe eboan dam beñ?

¿Mayen na mecoro bá odeneñ?

CANCIÓN DECIMOTERCERA

Había un trovador en Gabón llamado Edú Adá del clan Ebéa, del pueblo Conaville. Era ciego. Su mujer lo guiaba con un bastón. Su mujer se llamaba Adá Ngonon. Cuando él tocaba el *nvet*, tal como yo lo hago ahora, colocaba una palangana en el suelo, delante suyo. Cuando llevaba un tiempo tocando, decía a su mujer:

—¡Ah, Adá Ngonon! Tú sabes que yo no veo. ¿El río crece?⁹⁸

Su mujer le contestaba:

—Sí. El río crece.

Entonces seguía tocando con más ánimo.

Si la respuesta era que el río no crecía, dejaba de tocar y se retiraba.

Una vez Adá Ngonon se puso tan enferma que no parecía que iba a ver el amanecer, tal como solemos decir. Su marido que era protestante, de la religión evangélica, cogió su guitarra y su bastón y se fue tanteando hasta la iglesia. Se arrodilló y rezó pidiendo perdón a Dios para que Adá Ngonon no muriera, porque era ella quien le guiaba con el bastón, la que veía, y su vida dependía de ella.

—Si muere, ¿quién me va a mantener?

Decía:

—Adá Ngonon no te mueras, Adá Ngonon no te mueras, ¡oh!

Dios, ten piedad de mí.

Adá Ngonon no te mueras.

⁹⁸ Se refiere a si la gente está colocando dinero en la palangana. El tocador de *nvet* coloca delante suyo una palangana donde los oyentes van depositando dinero como muestra de que les place la actuación.

Coro: Adá Ngono no te mueras, Adá Ngono no te mueras, ¡oh!
Dios, ten piedad de mí.
Adá Ngono no te mueras.

Coro: Adá Ngono no te mueras, Adá Ngono no te mueras, ¡oh!
Dios, ten piedad de mí.
Adá Ngono no te mueras.
—Dios mío, ¿cómo no tienes piedad de mí?

Coro: Adá Ngono no te mueras, Adá Ngono no te mueras, ¡oh!
Dios, ten piedad de mí.
Adá Ngono no te mueras.
—Dios, ¿cómo no tienes piedad de mí?

Coro: Adá Ngono no te mueras, Adá Ngono no te mueras, ¡oh!
Dios, ten piedad de mí.
Adá Ngono no te mueras.
—Lo decía llorando: Dios, ten piedad de mí.

Coro: Adá Ngono no te mueras, Adá Ngono no te mueras, ¡oh!
Dios, ten piedad de mí.
Adá Ngono no te mueras.
—Tú sabes que cuando tienes una desgracia
te pones a llorar, y él se acordaba de su mujer agonizando en casa.

Coro: Adá Ngono no te mueras, Adá Ngono no te mueras, ¡oh!
Dios, ten piedad de mí.
Adá Ngono no te mueras.
—Dios Padre, ten piedad de mí.

Coro: Adá Ngono no te mueras, Adá Ngono no te mueras, ¡oh!
Dios, ten piedad de mí.
Adá Ngono no te mueras.
—Dios, ten piedad de mí.

Coro: Adá Ngono no te mueras, Adá Ngono no te mueras, ¡oh!
Dios, ten piedad de mí.
Adá Ngono no te mueras.
—Dios Padre, ¿cómo no tienes piedad de mí?

Coro: Adá Ngono no te mueras, Adá Ngono no te mueras, ¡oh!
Dios, ten piedad de mí.

Adá Ngonno no te mueras.

—Dios, ten piedad de mí.

Coro: Adá Ngonno no te mueras, Adá Ngonno no te mueras, ¡oh!

Dios, ten piedad de mí.

Adá Ngonno no te mueras.

—Así Adá Ngonno se curó.

Dios la ayudó.

Si rezas a Dios.

Cuando tienes fe.

Coges su corazón y se lo das.

Suplicándole el problema que tienes.

No de la forma como solemos hacer.

Rezando y pensando en otras cosas, como:

¿Dónde he dejado a mi novia?

¿Cuándo voy a salir de aquí?

CAPÍTULO DECIMOTERCERO

Emam Emú Nnang preguntó:

—¿Qué poblado es éste?

—Estás en el pueblo de Angono Obama Ndong, del clan Miseyeng— le respondieron.

¿Ah?

Todos: ¡Ah!

—Me habéis dicho que estoy en el poblado de los Miseyeng. Quiero que llaméis a Angono Obama Ndong; tengo muchas cosas que decirle al jefe de este lugar.

Emam Emú Nnang estaba en pie con un traje que tenía alas de goma; como los que visten los ángeles del cielo, con alas en la espalda. Iba mirando a la gente que estaba sentada en la casa de la palabra. A su lado estaba el montón de pescado y el montón de dinero.

Uno de los vecinos murmuraba en voz baja:

—¿Cómo es que han caído del cielo un montón de dinero y de pescado y luego esta persona? Y además pregunta, ¿qué pueblo es éste? Y luego convoca al jefe.

Uno de sus hermanos le dijo:

—Cállate. A ti te gusta hablar mucho. Límitate a llamar a Angono Obama Ndong y no empieces a murmurar. Tú no puedes hablar con esta persona. ¿Acaso no ves que puede matarnos a todos los que estamos en la casa de la palabra?

Uno de ellos fue a llamar al jefe:

—Algo está ocurriendo allí fuera, por más que tú sigues durmiendo en casa, con tus testículos afuera al cuidado de tus mujeres. Harías bien en venir. Algo vino del cielo y cayó justo enfrente de la casa de la palabra —AGUILIT—. Era un montón de pescado así de grande —y alzaba la mano hasta su cintura—, como un gran nido; pescado a “puntapala”, grandes envueltos de pescado, un montón de dinero y una persona. Las tres cosas han caído de un solo golpe. Esa persona tiene alas como un ángel de Dios y dice que te llamemos porque no puede decir nada sin que tú estés presente. Pensamos que es un ángel del cielo y que si le dirigimos la palabra nos matará a todos y nos encontraréis cadáveres.

Angono Obama Ndong, furioso, rompió un *ebañ*⁹⁹, graznó como un loro, partió la luna, salió fuera, tiró de sus testículos —GÜOROT— y se presentó frente a la casa de la palabra.

Se levantó —PWIM— con sus cojones amontonados al lado.

Emam Emú Nnang le miró y le dijo:

—¡Kié! ¿Qué clase de persona es ésta? Tantas gentes que hay en Eyina Mbá Micú y nunca he visto a alguien parecido.

Emam Emú Nnang sólo le miraba los huevos, diciendo:

—¿Cómo Dios creó a una persona igual?

Angono Obama Ndong le dijo:

—Niño, ¿eres tú quien me ha llamado?

—Sí.

⁹⁹ *Ebañ*: tipo de árbol que da frutos parecidos a las algarrobas pero de más de un metro de largo. Cuando el fruto está maduro se abre de golpe, lanzando sus enormes semillas con gran estruendo.

—¿Qué quieres?

Emam Emú Nnang aulló como un leopardo y habló como una boa, diciendo:

—Digo que ¡Kié! ¿Es que en las orillas del río Binguara no conocéis el miedo? ¿Cómo sois así? ¿Dejaríais a alguien con el *evú* dañado enfermarse y morir en la cama? ¿Y cuando muriera, vosotros, sus hermanos, lo enterraríais y celebraríais la defunción como si nada hubiese ocurrido? ¿Sólo queréis ir a provocar a los de Eyina Mbá Micú y luego decir que los Echang ya nos han hecho tal cosa, que ya nos han matado? Con que sois vosotros los que os equivocáis con nosotros. Ntutum Eyaga hizo un pedido a los fantasmas y su madre le mandó algo extraño consistente en pescado. Aquí están esos pescados cocinados en envueltos, condimentados con sal, picante, cebolla y *messepe*¹⁰⁰. Los Echang y los clanes de la orilla del Binguara compran ese pescado en Eyina Mbá Micú. Asoc Mongong¹⁰¹, hijo de Eyaga, se hace rico y tú vienes y le robas el pescado y el dinero. Te vengo persiguiendo, persiguiendo y persiguiendo hasta encontrarte aquí en tu pueblo, y tú te vas corriendo a tu casa.

¿Ah?

Todos: ¡Ah!

—Por eso te he llamado. Aquí están los montones y no puedes negarlo. Si tienes alguna podrida palabra con la que contestarme, la dices; si no, te callas. Te cojo a ti junto con los montones de pescado y dinero y te llevo al tribunal de Eyina Mbá Micú para que expliques el motivo por el que robas el pescado a Asoc Mongong.

—¿Qué mala novedad tenemos!— murmuraba alguien—. Pensábamos que este chaval estaba de paso y ¡vaya follón en que estamos metidos!

¹⁰⁰ Messepe: planta aromática que se utiliza como condimento.

¹⁰¹ Otro nombre de Ntutum Eyaga.

CANCIÓN DECIMOCUARTA

—Acum emanaqué Mongomo

Acum emanaqué Mongomo

¡A tara Nzam ma ye guoc Eyí!

¡A tara Nzam ma ye guoc Eyí!

¿Nnom ane mebé?

¿Nnom ane mebé?

¿Nnom ane mebé?

Esua ¡ma ye guoc Eyí!

Esua ¡ma ye guoc Eyí!

CANCIÓN DECIMOCUARTA

—La riqueza ha ido a Mongomo.

La riqueza ha ido a Mongomo.

¡Dios mío, oiré a Eyí!

¡Dios mío, oiré a Eyí!

¿Dónde está mi camino?

¿Dónde está mi camino?

¿Dónde está mi camino?

Padre, ¡oiré a Eyí!

Padre, ¡oiré a Eyí!

CAPÍTULO DECIMOCUARTO

Angono Obama Ndong rompió otro *ebañ*, volvió a exclamar como un loro y le dijo a Emam Emú Nnang:

—¡Ah, Kieeé! ¡Ah, buen niño! ¿Así son los follones? ¿Acaso creo problemas mientras duermo? ¿Cómo explicas detalladamente que vienes persiguiéndome? Desde que construí este pueblo no conozco Engong. Cuando viajo voy a Ocuñ. Tengo aquí siete mujeres, suelo ir a los poblados de mis suegros, visitándoles y casando mujeres. Es por allí por donde suelo viajar. No he ido a Eyina Mbá Micú ni una sola vez. Los Ecang no me conocen ni yo a ellos. Desde que vivo aquí estoy como ves. Me prepararon tradicionalmente en el poblado de mi madre y me dieron un medicamento que hinchó mis huevos. Dicen que cuando te despides del que te ha hecho la medicina es mejor que se quede contento y que tú te vayas llorando¹⁰². Si tú te vas riendo y es el brujo quien se queda llorando, acabará haciéndote una mala cosa. Eso es lo que me hicieron, como puedes ver: que mis testículos se hincharan hasta que los arrastrara por el suelo. ¿Has visto algo parecido desde que naciste? Es una enfermedad y tú me dices que yo salgo desde aquí hasta Eyina Mbá Micú a robar pescado y dinero. ¿Dónde lo he hecho? Me traes el asunto y me lo enrollas al cuello. ¿Se mete alguien en follones tan fácilmente como se le mete en una camisa? Por eso digo que no sé de qué me hablas. Te estás pasando diciendo que me vas a llevar al tribunal de Eyina Mbá Micú. ¿Qué voy a hacer yo allí?

¿Ah?

Todos: ¡Ah!

¿Aáááá?

Todos: ¡Aaá!

¹⁰² Los brujos “preparan” a la gente dándoles medicamentos que despierten su *evú* para que puedan así utilizarlo para ser famosos y enriquecerse. Como pago a esta preparación se debe entregar al brujo una persona para que después de matarla, el *evú* del brujo pueda alimentarse de la carne del muerto. Así el que ha hecho la medicina suele irse llorando por la persona que piensa entregar, aunque luego se beneficiará de la preparación.

CANCIÓN DECIMOQUINTA

—Gualigue ma gú o, gualigue ma cuan

¡Gualigue magué ma yi o!

Coro: Gualigue ma gú o, gualigue ma cuan

¡Gualigue magué ma yi o!

—Moan adugu ma

Coro: Gualigue ma gú o, gualigue ma cuan

¡Gualigue magué ma yi o!

—E Eyí Ncogo adugu ma

Coro: Gualigue ma gú o, gualigue ma cuan

¡Gualigue magué ma yi o!

—Mocoá menvé abo ebaga бага

Moan adugu ma

Coro: Gualigue ma gú o, gualigue ma cuan

¡Gualigue magué ma yi o!

—E Eyí Ncogo adugu ma

Coro: Gualigue ma gú o, gualigue ma cuan

¡Gualigue magué ma yi o!

—¿Ye ba atú aboan etú túu?

Mocoá menvé abo ebaga бага

Coro: Gualigue ma gú o, gualigue ma cuan

¡Gualigue magué ma yi o!

—¿Mentúu moan Ndong ya?

Coro: Gualigue ma gú o, gualigue ma cuan

¡Gualigue magué ma yi o!

—Eyí Ncogo menve cá bibuan Abang

Coro: Gualigue ma gú o, gualigue ma cuan

¡Gualigue magué ma yi o!

—¿Menfa moan Ndong dje?

Coro: Gualigue ma gú o, gualigue ma cuan

¡Gualigue magué ma yi o!

—Ocucut odugu ma

Coro: Gualigue ma gú o, gualigue ma cuan

¡Gualigue magué ma yi o!

—¿menfa Alandi djé?

Coro: Gualigue ma gú o, gualigue ma cuan

¡Gualigue magué ma yi o!

—Ma mebo na mebon nvet aná

Atem mininga anga su along oyenga

Menve cá adjó bibuan Abang

Coro: Gualigue ma gú o, gualigue ma cuan

¡Gualigue magué ma yi o!

—Mininga oyenga ¡ká, ká ká!

Asu aguban a ma: anvem

Eyí moan Ndong; ¡me fa gua nguan djam!

Coro: Gualigue ma gú o, gualigue ma cuan

¡Gualigue magué ma yi o!

—Ma befa ayang ngum nguan o nvet

Coro: Gualigue ma gú o, gualigue ma cuan

¡Gualigue magué ma yi o!

—¿Menfa moan Ndong ya?

Coro: Gualigue ma gú o, gualigue ma cuan

¡Gualigue magué ma yi o!

—Ma mebo na mebom nvet aná

Atem Mininga anga su along oyenga

A nnom nguan guom

Mefa gua ntum

Coro: Gualigue ma gú o, gualigue ma cuan

¡Gualigue magué ma yi o!

—Ma mebo na mebom nvet aná

Atem mininga anga su along oyenga

Eyí moan Ndong me fa gua edong

Beñu beye becha gua do ecuan

Coro: Gualigue ma gú o, gualigue ma cuan

¡Gualigue magué ma yi o!

—Ma befa ayang edong o nvet

Ma mebo na mebom nvet aná

Mininga anga su a djem

¡Nguá eyong me bean mot!

Eyí moan Ndong

¡Ngué maben ñe agut o ñu!

Coro: Gualigue ma gú o, gualigue ma cuan

¡Gualigue magué ma yi o!

—Ma befa ayeng ñu o nvet

Ma mebo na mebom nvet aná

Atem mora ñiamoro anga su a djem

A que mo acá, a que mo acá

Asom mo nfac yui, asom mo nfac acá

Caá fa moan

¿Menfa moan Ndong dje?

Atem atoá ngueng abée afa ma

Coro: Gualigue ma gú o, gualigue ma cuan

¡Gualigue magué ma yi o!

—Ma befa ayang ngueng abée o nvet

Ma mebo aná mebom nvet

Nvet abom bom bom

Atem mong anga su

Ñina: Eyí moan Ndong

Boabejang befa gua o mos

Gua ocoan ma matóo miyeng

Ma meébela qui moan na mene gua afáa

Masó maquere miyoc

Mbura ngóo eye ñi

Mbura ngóo ane mbien

Coro: Gualigue ma gú o, gualigue ma cuan

¡Gualigue magué ma yi o!

—Ma befa ayang ngóo o nvet

Mene quini a que a nda beyam

Ngué memam abom nvet mesó adjí

Coro: Gualigue ma gú o, gualigue ma cuan

¡Gualigue magué ma yi o!

—Ma mebo aná mebom nvet

Mura ñiamoro angasú a djem

A que mo enfac cot ayat acá

A que mo enfac cot ayat acá

Ca a djom

¿Menfa Eyí djé?

Atoá mura nvé tá

Nfefeñ nvé tá andem gua acus a sop

Coro: Gualigue ma gú o, gualigue ma cuan

¡Gualigue magué ma yi o!

—Ma befa ayang nvé tá o nvet

Coro: Gualigue ma gú o, gualigue ma cuan

¡Gualigue magué ma yi o!

CANCIÓN DECIMOQUINTA

—Me has dejado muriendo, me has dejado enfermo.

¡Me has dejado llorando!

Coro: Me has dejado muriendo, me has dejado enfermo.

¡Me has dejado llorando!

—El niño me ha engañado.

Coro: Me has dejado muriendo, me has dejado enfermo.

¡Me has dejado llorando!

—Eyí Ncogo me ha engañado.

Coro: Me has dejado muriendo, me has dejado enfermo.

¡Me has dejado llorando!

—Eyí Ncogo me ha engañado.

Coro: Me has dejado muriendo, me has dejado enfermo.

¡Me has dejado llorando!

—Cualquier no es capaz de cargar las piedras.

El niño me ha engañado.

Coro: Me has dejado muriendo, me has dejado enfermo.

¡Me has dejado llorando!

—Eyí Ncogo me cortó.

Coro: Me has dejado muriendo, me has dejado enfermo.

¡Me has dejado llorando!

—¿Acaso se imputan los amantes?

Cualquiera no es capaz de cargar las piedras.

Coro: Me has dejado muriendo, me has dejado enfermo.

¡Me has dejado llorando!

—¿Cómo voy a decir que es el hijo del clan Ndong?

Coro: Me has dejado muriendo, me has dejado enfermo.

¡Me has dejado llorando!

—¿Cómo voy a decir que es Alandi?

Coro: Me has dejado muriendo, me has dejado enfermo.

¡Me has dejado llorando!

—Eyí Ncogo tuvo problemas de adulterio en el poblado de Abang.

Coro: Me has dejado muriendo, me has dejado enfermo.

¡Me has dejado llorando!
 —¿Qué le voy a regalar al hijo del clan Ndong?
 Coro: Me has dejado muriendo, me has dejado enfermo.
 ¡Me has dejado llorando!
 —La pobreza me engañó.
 Coro: Me has dejado muriendo, me has dejado enfermo.
 ¡Me has dejado llorando!
 —¿Qué le voy a regalar a Alandi?
 Coro: Me has dejado muriendo, me has dejado enfermo.
 ¡Me has dejado llorando!
 —Un día estaba tocando el *nvet*,
 cuando vi venir a una mujer gritando *oyenga*.¹⁰³
 Tuve problemas de Adulterio en el poblado de Abang.
 Coro: Me has dejado muriendo, me has dejado enfermo.
 ¡Me has dejado llorando!
 —La mujer gritando *oyenga*: ¡Ká, ká, ká!
 Vino a saludarme así: ¡Anvem!¹⁰⁴
 Y dijo: Eyí, hijo del clan Ndong, ¡te regalo a mi hija!
 Coro: Me has dejado muriendo, me has dejado enfermo.
 ¡Me has dejado llorando!
 —A mi me regalaron una muchacha por tocar el *nvet*.
 Coro: Me has dejado muriendo, me has dejado enfermo.
 ¡Me has dejado llorando!
 —¿Qué le voy a regalar a este hijo del clan Ndong?
 Coro: Me has dejado muriendo, me has dejado enfermo.
 ¡Me has dejado llorando!
 —Un día estaba tocando el *nvet*
 cuando vi venir a una mujer gritando *oyenga*.
 Me dijo: ¡Ah, yerno mío!
 Te regalo un *machacador*.¹⁰⁵
 Coro: Me has dejado muriendo, me has dejado enfermo.

¹⁰³ Oyenga: grito de alegría que lanzan las mujeres.

¹⁰⁴ Anvem: onomatopeya de dos cuerpos al chocarse.

¹⁰⁵ Ntum: palo tallado con ensanchamientos en ambos extremos y que se utiliza para machacar las comidas dentro de una cubeta de madera.

¡Me has dejado llorando!

—Un día estaba tocando el *nvet*

cuando vi venir a una mujer gritando *oyenga*.

Me dijo: Eyí hijo del clan Ndong, te regalo una cubeta

para que tus mujeres te machaquen el plátano.

Coro: Me has dejado muriendo, me has dejado enfermo.

¡Me has dejado llorando!

—A mí me regalaron una cubeta de machacar por tocar el *nvet*.

Un día estaba tocando el *nvet*

cuando vi venir a una mujer bailando

diciendo: ¡Ah!, cuando yo era persona,

Eyí, hijo del clan Ndong,

¡Te hubiese achuchado el cuerpo!

Coro: Me has dejado muriendo, me has dejado enfermo.

¡Me has dejado llorando!

—A mí me han regalado un cuerpo por tocar el *nvet*.

Un día estaba tocando el *nvet*

cuando vi un viejo que venía bailando

poniendo las manos a un lado y a otro.

Metió una mano en un bolsillo y la otra en el otro.

Dijo: No hay dinero.

¿Qué voy a regalarle al hijo del clan Ndong?

Después cogió la nuez de *vitacola* y me la regaló.

Coro: Me has dejado muriendo, me has dejado enfermo.

¡Me has dejado llorando!

—A mí me regalaron el fruto de la *vitacola* por tocar el *nvet*.

Un día estaba tocando el *nvet*;

el *nvet* tocando, tocando, tocando,

cuando vi venir a un chico.

Dijo: Eyí, hijo del clan Ndong,

mis hermanos te han regalado de día,

has encontrado que yo estaba en el bosque.

Yo no tengo dinero para regalarte.

Vengo de la pesca.

He aquí un gran barbo para ti.

Un barbo grande como una pierna.

Coro: Me has dejado muriendo, me has dejado enfermo.

¡Me has dejado llorando!

—A mí me han regalado un barbo por tocar el *nvet*.

Yo dije: Vete a dejarlo en casa para cocinarlo,

cuando acabe de tocar el *nvet* iré a comerlo.

Coro: Me has dejado muriendo, me has dejado enfermo.

¡Me has dejado llorando!

—Un día estaba tocando el *nvet*.

Vi a un anciano venir bailando,

se metió una mano en el bolsillo de la chaqueta,

se metió la otra en el bolsillo de la chaqueta.

Dijo: No hay nada,

¿Qué le voy a regalar a Eyí?

Cogió una gran pipa.

Una nueva pipa recién comprada en la factoría.

Coro: Me has dejado muriendo, me has dejado enfermo.

¡Me has dejado llorando!

—A mí me regalaron una pipa por tocar el *nvet*.

Coro: Me has dejado muriendo, me has dejado enfermo.

¡Me has dejado llorando!

CAPÍTULO DECIMOQUINTO

—¡Ah! Ndomo Obiang Aguengmam, me muero.

Emam Emú Nnang abrió la boca y dijo a Angono Obama Ndong:

—Todas las cosas que tú has explicado no me las creo. Para quitarte este asunto de encima tienes que venir a Eyina Mbá Micú. Ya has negado que digo la verdad. Pero la verdad es que a los Ecang no nos gusta que nos contradigan. Prepárate para que nos vayamos. Con lo que has hablado ya es suficiente. Despídete de tus mujeres y de tus hijos, y si vuelves a decir —PWANG—, te demostraré lo que es un Ecang.

Dicen que desde que naciste no has llegado donde los Edjang¹⁰⁶, ni sabes quiénes son los Ecang. Yo te demostraré que soy un Edjang y cuál es nuestra costumbre. Si te atreves, vuelve a decir —ÑUAC—.

¿Ah?

Todos: ¡Ah!

¿Aáááá?

Todos: ¡Aaá!

Angono Obama Ndong, del clan Miseyeng, abrió la boca y dijo:

—No me cuesta hablar. Quiero decir que no soy de esa clase de gente. No voy a ir a Mengama. Ya te lo he dicho dos, tres veces, lo repito una cuarta y tú sigues dando órdenes. No soy de los que no quieren hablar.

Entonces Emam Emú Nnang apretó el dedo gordo del pie contra el suelo. Cogió su *nguit*¹⁰⁷, enrollado con orejas de elefante, y se acercó a Angono Obama Ndong, del clan Miseyeng.

¹⁰⁶ Edjang: otro nombre de los Ecang.

¹⁰⁷ *Nguit*: talismán de medicamentos tradicionales metido en una bolsita de cuerdas trenzadas que se lleva colgado sobre el pecho con una cuerda que pasa por encima de un hombro y por debajo de la axila contraria.

Le cogió —*NGUIT*— las manos y la cabeza tal como solemos coger un paquete de *nipas*¹⁰⁸ en el bosque —*RRRRA TATATA TETERRR TET*— y lo ató bien —*ARRRRRR PWOS*—.

A Angono Obama Ndong, del clan Miseyeng, la mitad de la barriga le subió hasta el pecho y la otra mitad le bajó abajo; los ojos se le saltaron de sus órbitas —*A PWOONG BONG*— y la lengua le salió fuera un palmo.

Emam Emú Nnang lo volteaba en el aire —*VÉ VÉ VÉ VÉ VÉ VÉ*— y se le nublaba la vista.

Emam Emú Nnang lanzó la mano izquierda. Cogió el montón de pescado, el dinero y a Angono Obama Ndong y despegó —*VVIEMM*—.

Cayeron en picado y fueron a parar al pasillo de la casa del jefe absoluto de los Ecang: Angono Obama Nvé, hijo de la hija de Nqueng Obiang Nvé, “Gran crecida del río Ntem”, “Lalapwé”, “Tierra que acoge a los muertos” —*ZZZZUUUUUUUPPP*—.

Los montones de pescado y el dinero. Cuando aflojó las cuerdas de goma con las que traía atado a Angono Obama Ndong para ponerle en el suelo, éste hizo girar su gran magia —*PUURU*— y Emam Emú Nnang se quedó con un gran racimo de bananas, tan maduras que los frutos caían por el suelo, entre las manos.

¡Ah?

Todos: ¡Ah!

Angono Obama Ndong volvió a su pueblo, reunió a todas las gentes y les dijo:

—Estamos en una mala situación. Ya nos hemos topado con los nietos de Ncolo, Angono y Mui Nguema Obiang. He llegado a Ecang a pleno sol. Si no fuera porque soy

¹⁰⁸ Nipas: hojas de palmera cosidas que sirven para techar las casas y las cocinas. Se traen del bosque bien atadas y llevándolas sobre la cabeza.

un veterano en maravillas, ya sería historia. Los he dejado con un racimo de “salayong”¹⁰⁹ con los frutos maduros esparciéndose por el suelo del pasillo.

¹⁰⁹ Salayong: deformación de “Sierra Leona”, tipo de banana de frutos grandes y sabrosos originaria de ese país africano.

CANCIÓN DECIMOSEXTA

—Eé eé eé Eyí ncogo eñe acut oyeng o

Eyí adjó nvet ebañ

Coro: Eé eé eé Eyí ncogo eñe acut oyeng o

Eyí adjó nvet ebañ

—Bia ye yen mbom ngoma

Coro: Eé eé eé Eyí ncogo eñe acut oyeng o

Eyí adjó nvet ebañ

—Eyí Ncogo anto abéa, camcut ento abéa

Coro: Eé eé eé Eyí ncogo eñe acut oyeng o

Eyí adjó nvet ebañ

—Eyí Ncogo anto abéa, mora mot ento abéa

Coro: Eé eé eé Eyí ncogo eñe acut oyeng o

Eyí adjó nvet ebañ

—Eyí menvecut oyeng a nbuog

Bocon ebe beyebe Eyí nvet

Coro: Eé eé eé Eyí ncogo eñe acut oyeng o

Eyí adjó nvet ebañ

—Bocon ebe beyebe Eyí nvet

Beyebem ebe be fa Eyí moana

Coro: Eé eé eé Eyí ncogo eñe acut oyeng o

Eyí adjó nvet ebañ

—Eyí Ncogo anto abéa, mora mot ento abéa

Coro: Eé eé eé Eyí ncogo eñe acut oyeng o

Eyí adjó nvet ebañ

—Aááá biaya guoc mbom ndigui

Coro: Eé eé eé Eyí ncogo eñe acut oyeng o

Eyí adjó nvet ebañ

—Eyí Ncogo anto abéa, mora mot ento abéa

Coro: Eé eé eé Eyí ncogo eñe acut oyeng o

Eyí adjó nvet ebañ

—Eé Eyí menve cut oyeng a nbuog

Beyem ebe beyebe Eyí nvet

Coro: Eé eé eé Eyí ncogo eñe acut oyeng o

Eyí adjó nvet ebañ

—Bocon ebe beyebe Eyí nvet

Beyem ebe be fa Eyí moana

Coro: Eé eé eé Eyí ncogo eñe acut oyeng o

Eyí adjó nvet ebañ

—Aá ncut ngoma

Coro: Eé eé eé Eyí ncogo eñe acut oyeng o

Eyí adjó nvet ebañ

CANCIÓN DECIMOSEXTA

—Eé eé eé, Eyí Ncogo es quien toca *oyeng*, ¡oh!

Eyí cuenta dos historias.¹¹⁰

Coro: Eé eé eé, Eyí Ncogo es quien toca *oyeng*, ¡oh!

Eyí cuenta dos historias.

—Queremos ver al tocador de *ngoma*.¹¹¹

Coro: Eé eé eé, Eyí Ncogo es quien toca *oyeng*, ¡oh!

Eyí cuenta dos historias.

—Eyí Ncogo está en la casa de la palabra.

El fanfarrón está en la casa de la palabra.

Coro: Eé eé eé, Eyí Ncogo es quien toca *oyeng*, ¡oh!

Eyí cuenta dos historias.

—Eyí Ncogo está en la casa de la palabra.

La gran persona está en la casa de la palabra.

Coro: Eé eé eé, Eyí Ncogo es quien toca *oyeng*, ¡oh!

Eyí cuenta dos historias.

—Eyí estuvo tocando *nvet* en la brujería.

Los fantasmas eran los que hacían los coros a Eyí.

Coro: Eé eé eé, Eyí Ncogo es quien toca *oyeng*, ¡oh!

Eyí cuenta dos historias.

—Los fantasmas eran los que hacían los coros a Eyí.

Los brujos eran los que regalaban dinero a Eyí.

Coro: Eé eé eé, Eyí Ncogo es quien toca *oyeng*, ¡oh!

Eyí cuenta dos historias.

—Eyí Ncogo está en la casa de la palabra.

La gran persona está en la casa de la palabra.

Coro: Eé eé eé, Eyí Ncogo es quien toca *oyeng*, ¡oh!

Eyí cuenta dos historias.

—Aááá, queremos oír al tocador de *ndigui*.¹¹²

¹¹⁰ Hace referencia aquí al doble sentido de las historias que cuenta Eyí.

¹¹¹ Ngoma: especie de guitarra utilizada en el culto butí. Eyí da a su guitarra diferentes nombres (*nvet*, *ndigui*, etc.). La llama aquí *ngoma* jugando con el doble sentido, ya que este tipo de guitarra se utiliza para acompañar los trances de los bailarines que consumen un alucinógeno llamado *Iboga*.

¹¹² *Ndigui*: otro nombre de *nvet*.

Coro: Eé eé eé, Eyí Ncogo es quien toca *oyeng*, ¡oh!

Eyí cuenta dos historias.

—Eyí Ncogo está en la casa de la palabra.

La gran persona está en la casa de la palabra.

Coro: Eé eé eé, Eyí Ncogo es quien toca *oyeng*, ¡oh!

Eyí cuenta dos historias.

—Eyí estuvo tocando *nvet* en la brujería.

Los fantasmas eran los que hacían los coros a Eyí.

Coro: Eé eé eé, Eyí Ncogo es quien toca *oyeng*, ¡oh!

Eyí cuenta dos historias.

—Los fantasmas eran los que hacían los coros a Eyí.

Los brujos eran los que regalaban dinero a Eyí.

Coro: Eé eé eé, Eyí Ncogo es quien toca *oyeng*, ¡oh!

Eyí cuenta dos historias.

—Aá, tocador de *ngoma*.

Coro: Eé eé eé, Eyí Ncogo es quien toca *oyeng*, ¡oh!

Eyí cuenta dos historias.

CAPÍTULO DECIMOSEXTO

¿Aáááá?

Todos: ¡Aaá!

¡Ah, Kié! Se podía ver a los nietos de Ncolo, Angono y de Mui Nguema Obiang, del pueblo de Olacara¹¹³, los “No he visto gente cargando el aire”, los “Concha de caracol puesta boca abajo”¹¹⁴. Se los veía alineados a derecha e izquierda. Preguntaron a Emam Emú Nnang lo que ocurría.

Chasqueando los dedos —PWONGBONG— les dijo:

—Desde que nací es la primera vez que veo algo tan grande. Angono Mobama Ndong, del clan Misyeng, es el que se me acaba de fugar de aquí.

¿Ah?

Todos: ¡Ah!

—¡Ah, Ntutum Eyaga! No sé qué voy a hacer. Desde que me fui he estado persiguiendo a Angono Obama Ndong. He llegado al espacio y allá arriba ha hecho tantas maravillas que no puedo ni contarlas. Por eso han pasado semanas y meses sin verme. Lo perseguí hasta que caímos en su pueblo. Mandé llamarle y le expliqué todo el asunto. Él lo negó todo. Le dije que no era cuestión de que aceptara o negara, sino de resolverlo ante el tribunal de Eyina Mbá Micú. Me dijo que no venía y discutimos un rato. He hecho mi magia con mi *nguit* y lo atrapé como los Ecang sabemos hacerlo. De la forma en que Otung Mbá suele hacerlo. De la forma en que Acoá Ejobo Bilic,¹¹⁵ el “Vencedor de las gentes”, el hijo de la hija de Nsomo Ncomo, padre de Enpwang, suele agarrar. Y también lo he sujetado de la misma forma en que suele hacerlo el coronel Mibiang, Angono Engono Nvé, hijo de la hija de Nqueng Obiang Nvé Micuandam Ndomo Ondó. De estas tres formas unidas en una lo he cogido. He despegado y lo he

¹¹³ Olacara: otro nombre de los Ecang.

¹¹⁴ Otros nombres con los que son conocidos los Ecang.

¹¹⁵ Acoá Ejobo Bilic: nombre que significa “piedra dejada en el lugar de nuestros ancestros”.

traído hasta el mismo pasillo de Angono Engono Nvé, hijo de Nqueng Nsué Obama Nvé, nuestro jefe supremo. Los guerreros centinelas son mis testigos. Cuando pensaba que ya había llegado con el preso al pueblo, me he encontrado con un racimo de bananas maduras.

Ntutum Eyaga preguntó a los centinelas y éstos lo confirmaron. Luego dijo:

—¿Qué más vas a decir, si podemos ver claramente el racimo y los frutos de banana cayendo por el suelo? Lo único que voy a decirte es que las horas que ya te pagué son pocas en comparación con las que has utilizado en la captura. Y ya no me queda ni un céntimo con el que pagarte.

Y, dirigiéndose al gobernador, continuó así:

—¿Puede el gobierno resolverme este asunto? ¡Ah, Angono, solucióname este problema! Pagué a Emam Emú Nnang todo lo que me quedaba. Ya no tengo nada.

Angono le dijo:

—La verdad es que ahora mismo voy a escoger a los guerreros números uno, que, como los perros de Nquele Ondó, son capaces de olfatear los asuntos y los murmullos con la misma facilidad con que se esnifa *nsuang*.¹¹⁶ Las gentes del pueblo de Olacara, las de Alene Nfene y las de Obama Tan tienen esa facultad y son los que van a ir a buscarlo a su casa y capturarlo.

Emam Emú Nnang dijo:

—Me voy a mi casa.

Ntutum Eyaga dijo:

¹¹⁶ Nsuang: mezcla de tabaco, piedra caliza y crema mentolada, entre otros ingredientes, pulverizada y que se esnifa.

—Me quedaré reuniendo el dinero mientras los guerreros van buscándole, si lo consigo, volveré a llamarte y alquilarte, porque tú eres el mejor. Si le pido ayuda a Angono es porque no me queda dinero.

¿Ah?

Todos: ¡Ah!

Se veía a Angono sentado en el pasillo. Cogió el teléfono y llamó a Nnang Ondó —PANNNNNGGG PANG PANG—.

—Dígame, coronel— contestó.

—Ven rápido. Asoc Mongong,¹¹⁷ el hijo de Eyaga, tiene un gran asunto. Ha encontrado a quien le robaba el dinero y el pescado en las orillas del Binguara, donde Obama Nchama Esono, Abá Ngui Imocoá Mongono, el elefante que viene de donde mi cuñado Obuono Micó. Es Angono Obama Ndong, del clan Miseyeng.

Después que Emam Emú Nnang lo atrapó, lo trajo hasta aquí, hasta mi pasillo, y todos los militares lo han visto. Cuando quería dejarlo en el suelo le ha hecho una maravilla y lo ha dejado con un racimo de “salayong”, con los frutos tan maduros que se caían por el suelo. Aún siguen aquí las bananas. Ntutum Eyaga dice que ya no tiene dinero y que yo le resuelva el asunto. Por eso quiero que vengas aquí ahora mismo. Quiero enviar siete militares especiales para buscar a Angono Obama Ndong.

¿Ah?

Todos: ¡Ah!

Dice un refrán fang: “¿Tienes un problema de brujería y vas a pedir consejo a quien los provoca?”¹¹⁸

¹¹⁷ Otro nombre de Ntutum Eyaga.

¹¹⁸ Se refiere a que el gobernador, sin saberlo, está hablando con el auténtico ladrón.

Nnang Ondó les abrió la puerta a Ayom Ngang y a Acoma. Cada uno volvió a su casa pasando por el sendero clandestino.

Nnang Ondó bajó y se presentó ante Angono —PWOO—. Angono le enseñó el racimo de bananas.

—El que suele robar a Ntutum Eyaga el pescado y el dinero es Angono Obama Ndong, de los Miseyeng.

Nnang Ondó se reía.

—¡Kié! ¿Acaso la gente de Ocuñ ya no nos teme?

CANCIÓN DECIMOSÉPTIMA

—A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—Dzsá adzue Eyí moló maque moyap

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—Mayem djé Nzama angatere de bot aná

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—Mayem djé Nzama angatere de bot aná

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—Ebá aqueng, ebá ca aqueng

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—¿A bot ening ye engura mot eguó guañep aqueng?

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—Tara Nzam eñe achiri me dó

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—Mayem djé Nzama angatere de bot aná

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—Ebá meyá, ebá ca meyá

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—¿Ye engura mot eguó guañep a ngá?

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—Tara Nzam eñe achiri me dó

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!
Eééé
—Mayem djé Nzama angatere de bot aná

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!
Eééé
—Ebá a boán, ebá ca a boán

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!
Eééé
—¿Ye ngu mot eguó guañebe a boán?

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!
Eééé
—Tara Nzam eñe achiri me dó

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!
Eééé
—Mayem djé Nzama angatere de bot aná

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!
Eééé
—Ebá binggong, ebá ca binggong

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!
Eééé
—A bot ening, ¿ye engura mot eguó guañap engong?

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!
Eééé
—Tara Nzam eñe achiri me dó

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!
Eééé
—¿Mayem avé naná alom Nféa mibana?

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!
Eééé
—Melom ñi nbana, ¿dzsá anque ma guó?

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!
Eééé
—Nguema Mbá, eñe a sigui ñi

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—Quine madjó moan Ndong ná

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—Eteñ aligue ma, tele ede manguén

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—Mobó memmanang cot esala ie daga

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—Nféa a zsa macat edjang ayene

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—¿Ngue avuiang ne ma ia avuiang e fé equena anbé?

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—¿Dzsá asuru nnom?

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—Nféa a zsa bulu evía a ligui

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—¿Dzsá amburu ñi guoc?

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—A moa'n ya Acogo Obama, e moán Ndong, moló maque moyap

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—¿Dzsá asuru nnom?

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—Me ayena ye ovana que yi esala ayop, yenbana one modjó?

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—¿Ye ovana que yi otele esala ayop, yenbana one modjó?

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—A nana mong, aluc, ¿ye oque otó mong?

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—¿Ngue odjian ebuan guona ento guo nnom?

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—Etié entié ebuan abéa ¿gua guaqué guagú lueiñ a ndá?

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—¿Ngué guayen na ebuan eberá entié eé?

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—Ebuan eberé entié eé

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—¿Dzssá asuru nnom eé?

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—¿Mayem tam fé edé bimbé Bicot oquirí?

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—Ncuara gue ye ba mina abó

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—Ye mot, ye mot besé ca ayibi

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—Ayibi bisila ebé bayibi

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—Ma quigue eé

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—Ma quigue ooó

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—Bendoman be bot ebe bayebe na Nguema

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—¡A Nguema e!

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—¡A Nguema e!

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—Ayó bisila ebe bayibi na meyili e

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—Beñaboro ebe bayebe na ncum

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—Ncuma ya ncum

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—Oó betara ñogan e

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—Tá Ntutum Nfuru Nguang adjame ya má

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—O e bot ocuiñ eyíe

Coro: A bidjó binnem o oó e, a bidjó binnem o oó e!

Eééé

—O e bot ocuiñ eyíe

Coro: Eeeeeee

—¡Mitang miaácuma maguoc o!

Coro: Ooooo

—¡Mot eguoc fa me aná e!

Coro: Eeeee

—Aguilat medang esala ¿a?

Coro: ¡Aá!

CANCIÓN DECIMOSÉPTIMA

—¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—¿Quién ha provocado a Eyí? Los oídos me llegan lejos.

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—No sé cómo Dios hizo a la gente así.

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—No sé cómo Dios hizo a la gente así.

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—Unos dotados, otros no dotados.

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—¡Ah, gentes! ¿Es lícito que sólo algunos estén dotados?

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—Dios Padre es quien me lo escribió.

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—No sé cómo Dios hizo a la gente así.

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—Unos con mujeres, otros sin mujeres.

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—¿Es lícito que sólo algunos tengan mujer?

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—Dios Padre es quien me lo escribió.

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—No sé cómo Dios hizo a la gente así.

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—Unos con hijos, otros sin hijos.

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—¿Es lícito que sólo algunos tengan hijos?

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—Dios Padre es quien me lo escribió.

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—No sé cómo Dios hizo a la gente así.

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—Unos con insignias, otros sin insignias.¹¹⁹

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—¡Ah, gentes!, ¿es lícito que sólo algunos tengan insignias?

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—Dios Padre es quien me lo escribió.

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—Pero madre, ¿ya no envías recado a Nféa.¹²⁰

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—Si le envió un mensaje, ¿quién lo llevará?

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

¹¹⁹ Las autoridades suelen llevar la insignia de su cargo como muestra de su autoridad. Fácilmente sustituible en la traducción por “poder”.

¹²⁰ Nféa, Nguema, Mbá: nombres de hombres.

Eééé

—Nguema Mbá, que por ahí baja.

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—Ve ha decirle al hijo de Ndong que...

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—Donde me dejó plantada, ahí sigo.

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—Las piernas se me han cansado de tanto estar de pie.

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—Los ojos se me han debilitado de tanto mirar a la carretera.

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—Que Nféa venga a contarme lo que vio.

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—Aunque me haya olvidado, ¿ha olvidado también el viaje que hizo?

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—¿Quién ha provocado al viejo?

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—Que Nféa venga ha seguir las huellas que dejó.

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—¿Quién las seguirá?

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—¡Ah!, hijo de Acomo Obama. ¡Eh!, hijo de Ndong, los oídos me llegan lejos

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—¿Quién ha provocado al viejo?

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—¿Pero has venido a llorar a la carretera?

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—¿Pero has venido a llorar a la carretera?

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

¿Tanto tiempo me haces perder con un mensaje?

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—¡Ah, tía pequeña! ¿Fuiste al casamiento cuando eras pequeña?

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—Si cometiste adulterio, ¿ya consideras a ese hombre tu marido?

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—Mientras se habla de tu adulterio en la casa de la palabra,

¿tú te vas a casa muriéndote de risa?

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—¿Acaso no sabes que el adulterio es un problema, eé?

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—El adulterio es un problema, eé.

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—¿Quién ha provocado al viejo, eé?

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—¿Cuándo iremos mañana a *Bicot*?¹²¹

¹²¹ Bicot: zona de bosque secundario que ha crecido sobre un lugar utilizado antaño como finca de comidas.

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—El machete herirá a la mujer en la pierna.

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—Cada uno responde a su manera.

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—Las mujeres maduras responden.

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—¡Me muero, eé!

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—¡Me muero, ooó!

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—Los jóvenes responden a Nguema.

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—¡Ah, Nguema, e!

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—¡Ah, Nguema, e!

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—¡Ah, Nguema, e!

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—Las mujeres maduras responden: ¡Me rematan!

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—Los viejos responden: riqueza.

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—Rico y riqueza.

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—¡Oh, padres!, ¡coged!

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—Mirad, Ntutum Nfuru Nguang ya me ha aborrecido.

Coro: ¡Ah, las culpas del corazón, o óo e! ¡Ah, las culpas del corazón!

Eééé

—¡Oh, la gente del interior,¹²² eyíe!

Coro: Eeeeeee

—¡Los blancos no quieren escucharme, oh!

Coro: Oooooo

—¡La gente ya no me escuchará, eh!

Coro: Eeeeeee

—¡Atención!, cruzo la carretera, ¿eh?

Coro: Sí.

¹²² Ocuiñ: país de los mortales en el mundo del *Nvet*. En guinea Ecuatorial se asocia al territorio del Río Muni o Región Continental, coloquialmente llamado “el interior”.

CAPÍTULO DECIMOSÉPTIMO

—¡Edjang Ondó!

—¡Contesto mi nombre!

—¡Colócate ahí!

Alguien murmuraba:

—Estaban eligiendo a los especiales, a los supermilitares, a los números uno.

—¡Nsovañ Ondó!

—¡Contesto mi nombre!

Un militar murmuraba:

—Dentro de poco me van a llamar.

Otro le contestaba:

—¡Mentira! A ti no te van a llamar. Tú no eres un guerrero especial. No llaman a la gente como vosotros cuando se trata de un asunto tan importante. Llaman a los especiales.

—Y yo te digo que soy un especial.

—¿Tú un especial? Ahí tiene la lista el jefe. ¿Por qué no te llama? Ya han escogido a dos que están levantados allí. Si llaman a alguien, ahora, es porque se trata de un especial. Tú mismo te autonostras especial, ¿quién en toda la formación te lo puede tomar en consideración?

—¡Anvama Eyaga Nfulu!

—¡Contesto mi nombre! —PWO—. ¡Uno! —dando un taconazo.

—Ése sí que es un especial. ¿No has dicho que ahora tocaba tu nombre? Yo sé lo que tú eres.

—¿Qué soy?

—No puedo decírtelo. Si te lo digo a la cara me dirás otra cosa. Te conozco de arriba abajo.

—¿De qué me conoces?

—Vas hablando públicamente que eres un especial. ¿No sabes que ya hace cuatro años que te cesaron del ejército? Ya no eres militar ni nada, pero sigues acudiendo cada vez a la lista.

—¿Yo?

—¿Yuooó?— le burlaba el otro—. Tanto que te llamas especial, ¿qué hazaña has hecho en Echang desde que existimos? Nunca hemos oído que intervinieras en tal combate o en cual guerra.

—¿Yo?

—Sí, tú.

—¿No te acuerdas de aquel día? ¿O es que tienes amnesia? ¿Acaso no fui a pelear a Alá Túa cuando raptaron a mi hermana Obono?¹²³ Fui solo, sin la ayuda de ningún Echang ni a derecha ni a izquierda, y peleé allí durante dos semanas. ¿No es suficiente hazaña?

¹²³ El rapto es una forma de obtener a la novia sin haber pagado la dote por adelantado. O cuando sus familiares se oponen al casamiento. Si el rapto es un éxito la familia de la chica tiene que desplazarse al poblado del novio y entablar conversaciones para conseguir la dote. Los familiares de la novia tratan de frustrar el rapto a toda costa para evitarse problemas.

—¿La trajiste de vuelta? ¿La cogiste a la fuerza y la trajiste a Mengama?

—No es que no pudiera traerla porque me cansara de pelear, sino porque las chicas de ahora tienen esa costumbre cuando ya están enamoradas de alguien. Mientras yo me peleaba en el pueblo, ella escapó corriendo por los bosques. Estuve peleando dos semanas y volví sin un rasguño y sin que me pasara nada.

—Eso de que peleaste es lo que tú dices. Bien. La semana pasada Emam Emú Nnang Ondó te encontró mientras tu mujer te daba una paliza en la cocina. Se sentó encima tuyo y te aplastaba contra el suelo mientras te daba puñetazos en la boca y te molía con los tizones. Fue Emam Emú Nnang Ondó quien te salvó entonces. Si no fuera por él tu mujer te hubiese matado.

—Es lo que no me gusta de ti: te gusta hablar lo que no sabes cómo empezó. Te enteraste de que mi mujer me pegaba, pero ¿sabes lo que ocurrió? Pues que nos llamaron el sábado muy temprano para revista de limpieza de armamento, a las seis de la mañana. Cuando me levanté le dije a mi mujer: «Coge el envuelto de maíz con cacahuete que sobró anoche y dame un trozo para que lo coma. Andar hambriento trae mala suerte», y ella me contestó que lo que quedaba correspondía a los niños. Le pregunté: «¿Quién es más en esta casa, yo o los niños? Yo cogí la dote, te casé y después tuvimos hijos, ¿cómo soy ahora el segundo? Se ve que respetas más a los niños que a mí. ¿Quieres que te pegue esta mañana, con lo malhumorado que estoy?». Y la mujer me respondió mientras limpiaba las cenizas de la cocina: «¡Anda! Ya estoy cansada de eso. Ven a matar a quien quieras matar». Entonces me lancé sobre ella —desde luego no volveré a provocar a una mujer en la cocina— y entonces las cuerdas del secadero¹²⁴ se me enredaron en el cuello y las manos. Perdí el equilibrio y caí boca arriba en una esquina de la cocina. Aprovechándose de ello y de que tenía las manos como atadas, la mujer se me puso encima y empezó a pegarme. Y tu me dices carcajeándote que Emama Emú Nnang encontró a mi mujer pegándome. ¿Sabes cómo me encontró? ¿Quién puede enredarse las manos en las cuerdas del secadero y no caerse? Es cuando Emam Emú

¹²⁴ Secadero: todas las cocinas fang cuentan con unas cribas rectangulares de melongo trenzado que cuelgan del techo sobre el fuego por medio de cuatro cuerdas. En estos secaderos se colocan alimentos, tabaco y cualquier cosa que se necesite secar.

Nnang me levantó. Sí, lo sé. Pero si tú te enredas de igual forma, también te caerías. Si te digo que cuando llaman a los especiales yo soy uno de ellos...

—¿Quiénes hablan ahí? ¿Quiénes? ¿Quiénes?¹²⁵ ¿No veis cómo estamos llamando a los militares? Y mientras vosotros ahí charlando o sacando cuentos, o lo que hagáis. ¿Queréis que os arreste?

—¡Alongmisigui Ncoá Ondó, hijo de una hija del clan Búlu!

—¡PWOS!—

—Ponte en la fila.

—¡Ya estoy!

—¡Mongonga Nfulu!

—¡Señor!¹²⁶

—¡Efúa Medang!

—¡Ya!

—¡Nzsé Medang!

—¡Contesto mi nombre!

¹²⁵ En castellano en el original.

¹²⁶ En castellano en el original.

CANCIÓN DECIMOCTAVA

—Moan Ndong a ligue ma engongó, moan Ndong a ligue ma engongó

Moan Ndong a ligue ma engongó, o

Todos: Eyí a ligue ma engongó, Eyí a ligue ma engongó

Eyí moan Ndong a ligue ma engongó

—Eyí ¡oyó a bo ya! o, Eyí ¡oyó a bo ya! o

Eyí moan Ndong ¡oyó a bo ya! o

—Eyí oyap one agú o, Eyí oyap one agú o

Ah Eyí moan Ndong oyap one agú o

—Eyí ¿manga boa ya o?, Eyí ¿manga boa ya o?

Eyí ¿moan Ndong manga boa ya o?

CANCIÓN DECIMOCTAVA

—El hijo del clan Ndong, me deja desamparado.

El hijo del clan Ndong me deja desamparado.

Eyí, el hijo del clan Ndong, me deja desamparado, ¡oh!

Todos: El hijo del clan Ndong, me deja desamparado.

El hijo del clan Ndong me deja desamparado.

Eyí, el hijo del clan Ndong, me deja desamparado, ¡oh!

—Eyí, ¡qué dormilón!, ¡qué dormilón!

Eyí, el hijo del clan Ndong, ¡qué dormilón!

—Eyí, estar lejos es la muerte; Eyí, estar lejos es la muerte;

¡Ah!, Eyí, hijo del clan Ndong, estar lejos es la muerte, ¡oh!

—Eyí, ¿qué voy a hacer? ¡Oh!; Eyí, ¿qué voy a hacer? ¡Oh!

Eyí, el hijo del clan Ndong, ¿qué voy a hacer? ¡Oh!

CAPÍTULO DECIMOCTAVO

Nang, hijo de Nculu Abang Ngua Ndong, estaba de pie y dijo:

—El servicio al que vais ahora no tiene un día determinado, ni un mes, ni un año. Andad hasta que sudéis sangre. Es un servicio extraordinario. Nadie puede volver a Eyina Mbá Micú sin traer a Angono Obama Ndong. Y os repito: que nadie lo mate. Tiene muchas cosas que aclarar aquí. Lo cogéis con las manos, lo atáis y lo traéis. No quiero que lo disparéis ni que le rompáis ningún hueso, si no, puede morir, y no vamos a saber cómo ha hecho para robar el dinero y el pescado de los Ecang.

Se veía a Nzsé Medang teniendo en la mano un gran *nquip nsoá*¹²⁷ llamado “Fualong Mebara”¹²⁸. Si Nzsé Medang te coge manía y te golpea con él, todo tu cuerpo de cobre de abscesos. Grandes pústulas que no se curan hasta que Ayom Ngang te frota la piel con un medicamento tradicional llamado *Enyuang*. Sin eso no te curas, y por eso se llama “fualong mebara”.

Los militares ya se iban. Les volvió a repetir:

—No quiero oír que alguno se para en un bar para beber una copa o que entra en alguna casa a visitar a una chica. Andad por el camino hasta sudar sangre; yo iré detrás. Donde encuentre a alguien parado le golpearé con el “fualong mebara”. No perderé el tiempo con nadie de las orillas del río Binguara.

—PRRRRRRR POPWOP PWOP, PRRRRRRRR POPWOP PWOP, PRRRRRRRR POPWOP PWOP, PRRRRRRRR POPWOP PWOP— hacían las botas de los militares al caminar.

—LATAT LOTOT, LATAT LOTOT, LATAT LOTOT, LATAT LOTOT, LATAT LOTOT— sonaban el equipo, las armas y las cartucheras.

¹²⁷ Brazalete que se coloca en el brazo, por encima del codo.

¹²⁸ Fualong Mebara: significa algo así como “Látigo de abscesos”.

Todos a la vez se inclinaban hacia un lado, se enderezaban y se inclinaban al otro lado. Sus grandes botas partían la gravilla y las piedras al pisar.

Si veis desde lejos cuando Edjang andan así, inclinándose, enderezándose y luego inclinándose al otro lado, te parece que están haciendo instrucción y sin embargo están andando.

— LATAT LOTOT, LATAT LOTOT—.

—PWA PWO, PWA PWO, PWA PWO, PWA PWO, PWA PWO, PWA PWO, PWA PWO—.

Se oía cómo el cuchillo sonaba en la cintura de Nzsé Medang. Ese cuchillo que lleva “habla” como una persona. Entre las botas que suenan en sus pies y el gran cuchillo que cuelga en su cintura, cuando pasa a tu lado puedes decir que las gentes hablan en el cuerpo de Nzsé Medang. El mango del cuchillo le llega a la base de la oreja y la punta le roza el talón de la bota.

Cuando Akée, hijo de una hija de Ayene Ebá Biyenebioná, se inclinaba, parecía que se quejaban:

—MAMENE MAMENE, MAMENE MAMENE, MAMENE MAMENE¹²⁹—.

—NTIÉ ETOM, NTIÉ ETOM, NTIÉ ETOM, NTIÉ ETOM¹³⁰—.

—LATAT LOTOT, LATAT LOTOT, LATAT LOTOT, LATAT LOTOT—.

—BIATARA BIAQUÉ, BIATARA BIAQUÉ, BIATARA BIAQUÉ, BIATARA BIAQUÉ¹³¹—.

¹²⁹ “Yo soy, yo soy”. Algunas de las onomatopeyas con las que describe el ruido que hace cada parte del equipo militar tienen significado. Por eso dice que parecen hablar.

¹³⁰ Asuntos, follón.

¹³¹ Vamos con nuestro padre.

—MOT ATÁMAFOGO TARA ACÁN, MOT ATÁMAFOGO TARA ACÁN,
MOT ATÁMAFOGO TARA ACÁN, MOT ATÁMAFOGO TARA ACÁN¹³²—.

—NNOM BITAM NGÁ BITAM, NNOM BITAM NGÁ BITAM— hacía otra
de las cosas que colgaba por la otra parte, otro cuchillo.

— NNOM BITAM NGÁ BITAM, NNOM BITAM NGÁ BITAM, NNOM
BITAM NGÁ BITAM, NNOM BITAM NGÁ BITAM—.

Otra cosa que llevaba colgada en su mano derecha de elefante, también parecía
murmurar como un viejo:

—OQUENG BITOM, OQUENG BITOM, OQUENG BITOM¹³³—.

—PWA PWO, PWA PWO—.

—LATAT LOTOT, LATAT LOTOT, LATAT LOTOT, LATAT LOTOT—.

Cantaban:

Vamos a Mengama eé, eé, eé.

Estoy en Mengama eé, eé, eé.

Vamos a Mengama eé, eé, eé.

Tocad el tambor

¡Tocad, tocad!

El dotado ya ha bajado

Me vuelvo a Biyina Binsoá

Eyí, ¿sabes que morirás por tocar *nvet*

y nadie verá tu cadáver?

—BRRRRRRRR—.

Llegaron a Bingenqueng de Medang Boro. Después de salir de Bingenqueng de Medang Boro llegaron a Bicalic Ebe Becá Oyono Edjang

¹³² Si alguien se atreve a tocarle el culo a mi padre.

¹³³ Cuchillo de asuntos.

Nnam Ngono —VIVIVIN—. Los Ecang pasaron por Ncamvi Medjama Etugu Ndong Nsoá, hija de Nfurelang Biyoá Bining. Llegaron a Amangasi de mi amigo Nguema Nsing Bere, y después de pasar por allí pasaron por Abea Ngong Guema Eyang. Después por el límite de Ntutum Nseng Esono. Bajaron la cuesta, anduvieron un trecho y llegaron al pueblo donde Nló Obiang Guafuat Mesiá,¹³⁴ donde mi cuñado Edú Ngom.

Después de Nló Obiang Guafuat Mesiá llegaron a donde los maíces se le secan a Ncuru Angüe sin que nadie los cocine. Después de allí llegaron donde Midjong Midjong, del clan Yencuong. Pasaron por allí y llegaron a Otom Ncogo Nvé, del clan Yemibang. Después de Otom Ncogo Nvé, del clan Yemibang, bajaron, pasaron un tramo y llegaron donde el suelo es pegajoso de Mbam Kuryebe. Luego, llegaron a donde los elefantes vienen desde donde mi cuñado Oguono Micó. Siguieron y llegaron al camino de las huellas de Acam Ngá. Después pasaron por donde los cuñados se pelean a cucharazos, cruzaron ahí y llegaron donde a las mejillas les gusta el cacahuete de Ovono Nfá, hijo de Nfere Elá Ndong, de la tribu Yemecoá; allí donde las mejillas de la gente que comió cacahuete hace cuatro días siguen moviéndoseles en la boca como la crecida de un río.

Subieron y llegaron donde los de la tribu de Oqueng se reúnen para hacer bailes de brujería, una casa sin puerta delantera ni puerta trasera, y donde la gente aparece por las esquinas.

Después de allí —VIVIVIN— llegaron a Aching Ening de Mengama Obiang, donde la bandera ondea en la piedra de Mibang Mincú —ENGUMAN— y después al pueblo de Sácura Nonguma, del clan Mibauó, y luego a Nvere Ndong, del clan Djim.

Después de pasar por Nvere Ndong, del clan Djim, llegaron al pueblo donde Nsévarasum le comió a Medang su papilla de maíz dulce.

Tras pasar por allí penetraron por el tramo de los asuntos, en el tramo de Bivua Binduan, el tramo donde nadie se beneficia de lo suyo, sino de lo ajeno. Donde si eres hombre arrebatas al que viene lo que trae y luego otro fanfarrón viene, tenéis un follón y

¹³⁴ Nló Obiang Guafuat Mesiá: la cabeza de Obiang picotea Mesiá (fruto silvestre). “La cabeza de Obiang” es también el nombre de un baile típico interpretado con una especie de títere.

te quita lo que tú quitaste. Todo ese tramo está lleno de huellas de peleas por las cosas que allí ocurren.

Luego llegaron a donde los Ecang y Andomo Elá se pelearon. Esa batalla dejó un claro en el bosque como de aquí a Niefang Nzsé Bocung.¹³⁵ Los troncos secos de los árboles están cortados todos a la misma altura, como si los hubiesen cortado con sierra. Si miras bien ves que todos los troncos están rojos, quemados como cuando se quema una finca.¹³⁶ Es allí donde cogieron a Andomo Elá Bocung, del clan Yebisong.

Andoma Elá cogió a Acoma —ATANG— y lo levantó. Fueron sus pies pateando en busca de apoyo los que cortaron los *tom*, los *monguma* y los *bilon*.¹³⁷

¡EÉ OÓOÓOÓ! Es allí donde Andomo Elá Nfulu dijo que Angono llegaría a ser gobernante. Por eso cuando los trovadores juran, dicen: «...tal como Andomo Elá cogió a Mbá Ndeme Eyene y le hizo “choga”,¹³⁸ lo lanzó disparado al espacio por encima de los árboles y quedó colgado de la rama de un *adjab*, la rama se desgajó por el peso —GUEAC—, Mbá cayó con la barriga arriba y la rama le cayó encima de la barriga».

Los Ecang suelen jurar así: «Te lo juro por la rama que le cayó encima de la barriga a Mbá Ndeme Eyene».

En aquel mismo lugar fue donde los Ecang empezaron a decir que Angono llegaría a ser su gobernante.

Ahí fue donde Angono Nsoá erró una bofetada a Andomo Elá. Le quería matar de un bofetón. Todavía pueden verse dos grandes hoyos donde Angono tenía puestos los pies. Como si hubiera ocurrido ayer.

El aire que salió del bofetón de Angono Nsoá es el que quemó todo este bosque. Como si quemaran fincas.

¹³⁵ Unos ciento cuarenta kilómetros.

¹³⁶ Para hacer una finca de comidas se chapea un trozo de bosque, se cortan los árboles y la maleza y cuando se ha secado todo se quema todo para fertilizar la tierra con las cenizas.

¹³⁷ Tom, monguma, bilon, anguima, adjab, choga: nombres fang de árboles gigantes.

Andomo Elá esquivó la bofetada, la mano golpeó un *anguima* —ALUI—, las huellas de sus dedos quedaron grabadas en el tronco y el gran árbol se secó. Se pueden ver las huellas como si fuera cosa de ayer.

¿Ah?

Todos: ¡Ah!

¿Aáááá?

Todos: ¡Aaá!

Es entonces cuando dijeron que Angono iba a ser gobernante, porque era demasiado fuerte.

En aquel histórico lugar se habían colocado sillas y mesas para que tanto la gente que viene de Ocuñ como los que vienen de Eyina Mbá Micú puedan parar y descansar viendo las diferentes cosas que allí ocurrieron.

En aquel lugar los guerreros sacaron sus platos y sus comidas. Comieron y vaciaron grandes garrafones de bebida. Mientras comían oyeron en un monte, arriba y a la derecha:

—¡Coge Angono! ¡Coge, coge Nnang! ¡Eé eé eé! ¡Coge!¹³⁹ ¡Vuelvo con mis perros!

Sonaban los cascabeles de los perros —CUANG CUAN—.

—¡Coge, coge! ¡Nnang, coge! ¡Angono, coge! ¡Nnang, coge!

Nzsé Medang dijo:

¹³⁸ Nombre con que se conoce una llave de lucha fang. Consiste en aprovechar el impulso del contrincante para lanzarlo por encima de uno cogiéndolo por los hombros y ayudándose con la pierna.

¹³⁹ En la caza con perros, el cazador, armado de una lanza, va incitando a la jauría con gritos como estos. Los perros llevan al cuello unos cascabeles metálicos que facilitan su localización.

—¡Kíé! Las gentes de Ocuñ no tienen miedo a nada. ¡Con que llaman Nnang Ondó y Angono a perros esqueléticos! ¡Oíd! ¿Cómo podéis comer cuando alguien viene insultando a vuestros padres y gobernantes? Lllaman a unos perros flacuchos Angono y Nnang. Y viene diciendo que si alguien más está cazando en las cercanías que no dispare, llamando a sus perros como la gente de Ecang.

—¡Anbama Eyaga!

—¡Contesto mi nombre!

—Mata a esos que vienen gritando.

Anbama Engonga Nfulu se levantó, cargó su arma —CUOROT—, se tiró a la cuneta y apuntó hacia la montaña. Apareció un gran toro con la lengua fuera —PUF PUF—, queriendo cruzar la carretera.

—LUING— un tiro. La bala le entró en la testuz y le salió por el ano; la bala encontró al perro que lo seguía y lo atravesó de la cabeza al ano. Cayó muerto. La bala también le entró a otro perro por la cabeza y le salió por el ano. Los tres muertos.

¿Ah?

Todos: ¡Ah!

¿Aáááá?

Todos: ¡Aaá!

El cazador venía cortando las ramas del camino con un gran machete —BAANG—.

—¿Quién estropea la caza de mis perros? A mis perros les está prohibido oír el ruido de un tiro. Vengo gritando que si alguien está cerca no dispare. ¿Quién lo ha hecho? Mis perros ya han perdido la pista —PWO PWO, PWO PWO—.

Cuando llegó a la carretera —QUING— Anbama Eyanga Nfulu le apuntó con el arma y le dijo:

—No digas ni pío. ¡Venga!¹⁴⁰ Acércate aquí.

—¿Qué pasa?

—¡Venga!

Le empujó y llegaron a donde estaban los demás. Punto se veía la vaca y los perros muertos.

El cazador se llamaba Nfua Ncogo Obama, del clan Yenveñ.

Eyaga Nfulu le dijo:

—Acércate aquí, hombre. No te quedes tan lejos.

Se acercó. Nzsé Medang se levantó y Anbama se cuadró.

—¡A la orden!¹⁴¹ —PWONG—.

—¿Eres tú el dueño de estos perros muertos?

—Sí.

—¿Cómo los llamabas?

—Éste se llamaba Nnang; el otro Angono.

Nzsé Medang dijo:

—¡Hombre!¹⁴² ¿Se puede poner el nombre de alguien sin conocer a esa persona, sin conocer a Nnang ni a Angono? Angono es el gobernante en Mengama, Nnang es el

¹⁴⁰ Dicho en castellano.

¹⁴¹ En castellano en el original.

¹⁴² En castellano en el original.

jefe de las armas. ¿Pones el nombre de esas personalidades a unos perros sarnosos que van cazando animales? Explícame bien cómo se te ocurrió esa idea.

—Yo, aquí presente, no tengo ni mujer, ni hijo, ni nadie. Nos enteramos que Nnang Ondó es el gobernante en Engong y lo respetamos, que Angono es el dueño de este mundo, y también lo respetamos. ¿Qué podía hacer como muestra de respeto hacia ellos? Si tuviera un hijo lo llamaría Angono y si tuviera otro, Nnang. Sin embargo me dediqué a adiestrar perros para la caza. Los perros son como mis hijos, y por eso les llamo Angono y Nnang Ondó. No les puse esos nombres como desprecio, los perros son mis hijos. Si tuviera mujer e hijos les llamaría Angono y Nnang, y por eso les puse esos nombres a mis perros...

Nzsé Medang le dijo:

—Y eso que venías diciendo de que nadie disparara porque estás de cacería, ¿qué significa?

—Es por la medicina que les hago esnifar para que olfateen mejor. Esa medicina tiene la prohibición de no poder oír el trueno de un arma. Ellos persiguen al animal y lo cogen, yo lo mato con una lanza. mis hermanos de pueblo saben esta prohibición y por eso venía gritando que si alguien está cerca que no dispare. Si no la medicina morirá. Al oír el silencio supe que alguien había disparado, porque no oía ya a los perros ni a sus cascabeles.

—Ahora que ya has encontrado a tus perros muertos, ¿qué dices?

—Tú te has enfadado por sus nombres y los has matado. Ya no puedo decir lo que suelo hacer cuando les hago aspirar la medicina. No los he encontrado vivos.

Nzsé Medang dijo:

—¿Qué harías si los hubieses encontrado vivos?

—Suelo hacerle un corte en la muñeca al que ha disparado el arma. Cojo su sangre, la mezclo con la medicina... y ya no explico más porque no los he encontrado vivos.

—Di lo que quieras.

Nzsé Medang llamó a Anbama Eyaga y le dijo:

—Córtale la cabeza al toro.

Anbama Eyaga levantó su gran cuchillo, separó de un golpe la cabeza del cuerpo —PWOÓÓ— y tiró la cabeza a un lado.

—Parte el cuerpo por la mitad.

Partió el toro entero por la mitad de otro golpe de cuchillo.

—Coge las tripas y ponlas sobre la cabeza.

Cogió las tripas del toro y las puso a un lado. Cortó la cabeza al perro —PWO— tiró la cabeza —CUÓGOLE—.

Le dijo:

—Pártelo por la mitad.

Lo partió —GÜEAC—.

Cogió las tripas y las apiló encima de la cabeza del perro. Hizo lo mismo con el otro perro.

Nzsé Medang dijo al cazador:

—Coge las cabezas y las tripas como cazador.

Cogió las cabezas de los perros y de la vaca, las tripas y se fue corriendo.

—Nosotros nos quedamos con la carne. Comeremos la carne y tú las cabezas de los perros.

Anbama Eyaga hizo un gran paquete con la carne y lo metió en el macuto — CUOS—.

Volvieron a cantar:

Vamos a Mengama eé, eé, eé.

Estoy en Mengama eé, eé, eé.

Vamos a Mengama eé, eé, eé.

Tocad el tambor

¡Tocad, tocad!

¡Oh, animador del pueblo!

Los Ecang continuaron un trecho. Cruzaron un bosque, pasaron tres pueblos y llegaron al poblado de Angono Obama Ndong, del clan Miseyeng.

Encontraron a mucha gente en la casa de la palabra —ATENG—. Angono Obama Ndong dormía en su casa con los testículos fuera. Estaban puestos encima de unas esterillas colocadas por sus mujeres. Cuando empieza a caer la lluvia —CÁCA CÁCA CÁ— cortan hojas de bananero y los cubren con ellas.

Se veía a Otunga, a Medang y a Nfulu Nguang, a los nietos de Bendeñ Ncolo y de Angono, del Mui Nguang Nguema Obiang. Los Ecang llenaron la gran casa de la palabra.

—¿Aquí está el pueblo de Angono Obama Ndong, del clan Miseyeng?

—Aaá, aquí está. Está allí, en su casa, y sus mujeres cuidando de sus huevos ahí fuera.

Nzsé Medang dijo:

—Traednos sillas. Hemos venido a visitarle.

Los del pueblo empezaron a traer sillas y colocarlas a la entrada de la casa de la palabra. Los Echang se sentaron. Trajeron también una mesa.

Nzsé Medang dijo:

—Idos a llamarle, porque si vamos nosotros le sacaremos a bofetadas.

—¿Angono Obama Ndong?

—¡Ya!

—Los Echang están en la casa de la palabra. Los hijos de Otunga, Medang y Nfulu Nguang te esperan. Son siete y te llaman. Dicen que han venido a visitarte y quieren comunicarte el motivo de su viaje.

Angono Obama Ndong se asomó a la puerta y los vio sentados. El hijo de la hija de Ayene Oná estaba entre los militares.

¿Ah?

Todos: ¡Ah!

Tocad el tambor

Todos: ¡Tocad, tocad!

El famoso se levantó. Angono Obama Ndong, del clan Miseyeng, es famoso y sabe guerrear, así como hacer maravillas en este mundo. Viene haciendo cosas y se va haciendo cosas. Es un viejo aventurero.

Al levantarse cogió sus testículos —RRRRRRRRRR—, tiró de ellos y se presentó en la casa de la palabra. Subió a sentarse en un gran sillón y preguntó:

—¿Quién me llama?

—Soy yo quien te llamó —dijo Nzsé Medang. —Este viaje lo hemos hecho para llevarte. El gobernador ha ordenado que te llevemos a Eyina Mbá Micú. El motivo es que has robado pescado y dinero a los Ecang. Emam Emú Nnang te llevó a Eyina Mbá Micú, hiciste una magia y les dejaste con un gran racimo de salayong para que se lo coman. ¿Son los Ecang los que deben comer bananas? ¿Somos comedores de bananas?

Angono se enfadó y ha enviado a los guerreros especiales para localizarte y llevarte a Eyina Mbá Micú. Hemos venido a por ti sin que vuelvas a decir *pwang* o vuelvas a contestar “ngoayó”.¹⁴³ Si me contestas con desprecio, como sueles hacer a la gente, yo te contesto con el tono del *esuma*¹⁴⁴ y con el tono del elefante en las antiguas fincas. Te cojo, te ato una cuerda al cuello y te voy arrastrando como el que lleva una cabrita en *egunha*.¹⁴⁵ Tanto si quieres como si no quieres, te voy a demostrar quién es Nzsé Medang, hijo de la hija de Meyeme Oná, “Picante entrando en el ojo del niño”, Oguono Nzsé Mongono.

Ngono Obama Ndong, del clan Miseyeng, contestó a Nzsé Medang:

—No soy yo a quien imputas tantas cosas. Nadie viene aquí sin que se meta conmigo. ¿Quiénes dicen que hablan en tono de *esuma*, que me pondrán una cuerda al cuello y que me arrastrarán como se arrastra a una cabra al *egunha*? ¿Me llevó acaso el chaval que lo intentó el otro día? Y me dices que os dejé un racimo de bananas. Si es que os quedasteis comiendo bananas, ¿sé yo de dónde vino?

Yo digo que no tengo problema con vosotros; así dije por primera vez y es lo que repito ahora; y vosotros seguís buscándome. Hazme lo que te diga tu conciencia. Si quieres llevarme arrastrando, lo haces. Haz lo que quieras.

—¡Anbama Eyaga!

¹⁴³ *Pwang* es el nombre de un pájaro, y “ngoayó” es onomatopeya de su canto.

¹⁴⁴ *Esuma*: tipo de mono.

¹⁴⁵ *Egunha*: ceremonia de casamiento en la que se regala a los recién casados racimos de plátanos, gallinas, cabras, cerdos, ollas, cestos, etc. Nueve ejemplares de cada cosa.

—¡Contesto mi nombre!

—Destruyele el asiento del cacahuete.¹⁴⁶ Pégale cuatro bofetadas bien dadas. Rómpele las mandíbulas. Quiero oír cómo se rompe —PUARAG— y cómo la parte rota golpea la otra parte. Después de rompérselas ya no volverá a hablar mucho. Cuando lo lleve a Mengama que sepan quiénes somos los Echang.

Anbama Eyaga apretó el pulgar del pie contra el suelo y apretó su amuleto trenzado con orejas de elefante. Cogió el brazalete de las bofetadas y se lo puso en el brazo, por encima del codo —PWOS—. El brazo se le puso tan pesado como una rama de *elon*.

Levantó el brazo así y sus hermanos se lo estriaron hacia atrás, tensándolo por números.

¿Ah?

Todos: ¡Ah!

Tensaron el brazo de Anbama Eyaga Nfulu hacia atrás. Dijo:

—Pregunto a los Echang: ¿Hasta qué número me habéis estirado el brazo?

—Al número con el que sueles pegar a tus mujeres en Eyina Mbá Micú— contestaron sus hermanos.

—Si voy a golpear a uno que no es de mi clan, ¿por qué lo ponéis en el número de pegar a mis mujeres? ¡Tensadlo más! ¡Más!¹⁴⁷

—RRRRRRRR—, y le pusieron el brazo al número de pegar a sus sobrinos.

¹⁴⁶ Significa “Rómpele la boca”.

¹⁴⁷ Dicho en castellano.

—¡Más!¹⁴⁸ —dijo— Como cuando llevo a los hijos de Nfulu Nguang a hacer instrucción en el campo. ¡Ese número! ¡Más!

Volvieron a estirar —RRRRRRR—. El brazo ya le llegaba al suelo.

—¡Soltad el brazo!

Y lo soltaron. El brazo salió disparado como *miaga nbong*¹⁴⁹ —PUIMMMMM—, hecho con palo de *mba sogo*¹⁵⁰ y golpeó a Angono Obama Mdong, del clan Miseyeng.

Angono Obama Ndong salió disparado —TEM TEM, TEM TEM, TEM TEM, TEM TEM—, —CHAIN CHAIN, CHAIN CHAIN, CHAIN CHAIN, CHAIN CHAIN— cruzando el patio. Empezó a girar —VEP VEP VEP VEP— y cayó al suelo.

Respiraba —QUENQUENQUET, QUENQUENQUET, QUENQUENQUET, QUENQUENQUET—.

Nzsé Medang volvió a abofetearle —TUINC—.

Angono Obama Ndong ya veía el arco iris y tucanes muertos.

Nzsé Medang sacó un cuchillo rojo que se llamaba Ecuucú. Tenía el sol en el mango y en la punta tenía la luna y un muerto. Ese cuchillo sólo se utiliza para arrancar el corazón. Apuntó al pecho de Angono Obama Ndong, del clan Miseyeng, y lo lanzó.

Angono Obama Ndong lo esquivó —CHIVIC—. El cuchillo se clavó en el suelo hasta la empuñadura, vibrando —VIVIVIVIP—.

Cuando Nzsé Medang se inclinó para sacar el cuchillo, Angono Obama Ndong giró el amuleto que colgaba de su cuello —MAAN— y el pueblo y sus gentes

¹⁴⁸ Dicho en castellano.

¹⁴⁹ *Miaga nbong*: palo que tensa el alambre de un tipo de trampa para cazar animales arborícolas.

¹⁵⁰ *Mba sogo*: arbustos de ramas duras y flexibles con el que se hace la trampa antes citada.

desaparecieron. Los Ecang se encontraron dentro de un bosque virgen, entre *ecoc*¹⁵¹, *zimba*¹⁵², *motuiñ*¹⁵³, *tom*¹⁵⁴, *biniga*¹⁵⁵ y *edum*¹⁵⁶.

Sonaban las chicharras.

¹⁵¹ Ecoc: hierba que se utiliza como estropajo para limpiar ollas.

¹⁵² Zimba: arbusto cuyas hojas sirven para curar heridas.

¹⁵³ Motuiñ: árbol con cuya madera se construye.

¹⁵⁴ Tom. árbol cuyas raíces cortadas transversalmente utilizan los niños como ruedas de patinete.

¹⁵⁵ Biniga: árbol cuya madera se emplea para hacer muebles.

¹⁵⁶ Edom: arbusto cuya corteza se utiliza para enemas.

CANCIÓN DECIMONOVENA

—Ebang moan Mechini ia Acueñ

Onoan oberé Angono Mibánaga

Ebana moan ia Nsang

Ca avuian Ebó Micú

—Aaoó, ¿menque ayí Ebang moan Oyac vé?

Ebang ane mong ia Ncum Acam

¡A nana o!

¡Ebang moan Oyac agüele o!

Ane maguoc na tobogosí one ncus

¿Nde eñe ncus one aná?

¡A guó o!

¡Ebang aberé a guó a!

Coro: Oooooo eeeee mora nveng dadung andjí

Agú beré Ebang a moan Oyac o

Eéeee

—¿Aaaaaa?

Coro: ¡Aá!

—Oó Ebang moan Oyac agüelo

Mina Oyac a ca ayí nnom

A nnom güomo

Nnom Güom anadjona kikir na

Avep ene eñi o ñu, ayó anu

Acuma adjí nfuc nsá

Ane mecoro sí aná, metoá bensea bebañ

Metére o djí, bensea bbemena abeñ

Bemana fuc bensea ondondó ia ncú

Metoá epwas mequeñ menqué Ebang moan Oyac epwas

Ebang ayeque bi epwas aná

Gua guafoang Ebang bekikibi caa fé abiñ

Mesiri Ebang moan Oyac aná

¿Ya avep ene gua o ñu?

¿Ya ayó ene gua anú?

¿Ye de guavara beradó epwas?

Agú aberé Ebang a

Coro: Ooooo eeeee mora nveng dadung andjí

Agú beré Ebang a moan Oyac o

Eéeee

—Ayié, ayié, ¿menque ayí Ebang moan Oyac vé?

¿A nom güom o! ¿Nde eñe agú ene aná?

¿Nde eñe agú ene aná?

A gú o

¿Menque ayí moan Oyac Avung vé?

A gú o

Nnam maguelé

Nnam maguelé

Nnam maguelé

Ebang o, Ebang anto bocón

Coro: Ooooo eeeee mora nveng dadung andjí

Agú beré Ebang a moan Oyac o

Eéeee

—Dsan ñeng

Coro: Ñeng.

CANCIÓN DECIMONOVENA

El que inventó el *nvet oyeng* que tocamos ahora en Ebang, del clan Oyac, era el último hijo de su madre. Cuando creció un poco, su padre murió y su madre lo crió como huérfano. Después se enfermó, le salieron grandes abscesos en las piernas y se quedó en casa como inútil. No podía levantarse ni salir fuera, donde estaba la gente. Después murió su madre. Quedó solo, moribundo. El pueblo no se preocupaba de él. No tenía ni padre ni madre, ni nadie que cuidara de él. Solía ponerse la medicina de los hausas¹⁵⁷ en las úlceras después de lavarlas. Cuando lo hacía le dolía y lloraba de dolor dentro de la casa. Lo hacía de tal forma que parecía como si tocara el *nvet*. Es cuando su madre volvió del mundo de los muertos para entregarle en esta vida real algo con lo que pudiera beneficiarse, para que pudiera ser persona. Se asustó una noche cuando su madre se le apareció. La casa se iluminó como si hubiera un motor de luz. Dijo:

—Ebang.

Le contestó:

—Te he venido a entregar lo que te hará persona. esto es una guitarra, una guitarra de *oyeng* que está hecha con *Nbué ndsam*.¹⁵⁸

Antes de que Ebang tocara la guitarra, existía la guitarra de *Mebemondiñ*. Esono Nvemve la tocaba en Oveng y es la única que tocaba.

la forma en que tocamos *nvet* ahora es la que nos vino a entregar la madre de Ebang. Se llama *Nbué ndsam*. Ya no tocamos *Mebemondiñ*; esa forma de tocar ya ha desaparecido. Y se quedó la forma de *Nbué* que todo el mundo toca ahora.

¹⁵⁷ Se refiere al sulfato que servía para tratar las plantas de café y cacao y que durante la colonia solían vender los hausas.

¹⁵⁸ Las guitarras de *Nvet* están hechas con una especie de bambú llamado *nbue ndsam*. Anteriormente se hacían con otro tipo de palo llamado *mebemondiñ*. Estos nombres designan también dos estilos de tocar el *nvet*, el actual y el de antaño.

Ebang, del clan Oyac, ya tocaba la guitarra. hay dos clases de clan Oyac: Oyac Meter y Oyac Avung. Por eso se dice: Meter Mbá y Avung Mbá.¹⁵⁹ Los de Oyac Avung son los dueños del *Nvet*.

Su madre le entregó la guitarra. Cuando nos oís decir que un niño del clan Ecang nació esta mañana y se llama (...), que un Ecang ha sacado dote para ir a casa a tal lugar (...), o nos oís cómo vamos diciendo los nombres de los Ecang, fue la madre de Ebang la que trajo todas estas historias, se las entregó a su hijo y Ebang las tocaba.

Cuando murió Ebang era un día de lluvia y rayos. Su mujer lloraba de la siguiente forma:

—Ebang, hijo de Mechini y de Acueiñ.

El pájaro se posa en Angono Mibánaga.

Ebana, hijo de Nsang.

Sin olvidar Ebó Micú.

—Aaoó, ¿dónde iré a llorar a Ebang, hijo del clan Oyac?

Ebang, hijo de Ncum Acam.

¡Ah, madre, oh!

Ebang, hijo del clan Oyac, ¡se muere!

Oigo: siéntate en el suelo, eres viuda.

¿Así es ser viuda?

¡Ah, muero, oh!

¡Ebang ha muerto, ah!

Coro: Oóóóó eéeee una gran lluvia cae sobre el tejado.

¡La muerte tiene a Ebang! ¡Ah, hijo del clan Oyac, oh!

Eéee

—¿Aáááá?

Coro: ¡Aá!

—Oó Ebang, hijo del clan Oyac, ha muerto.

Una mujer de Oyav va llorando a su marido.

¡Ah! Marido mío.

¹⁵⁹ Meter Mbá y Avung Mbá: Mbá es nombre de hombre. Significa “Mbá del clan Oyac Meter y Mbá del clan Oyac Avung”.

Mi marido me dijo por la mañana que tenía frío.

La boca amarga.

Que quería comer *nfuc nsá*.¹⁶⁰

Me levanté y cogí dos plátanos maduros.

Los herví. Cuando estaban cocidos

machaqué los plátanos con sal y picante,

cogí una *epwás*¹⁶¹ y fui a darle a Ebang, hijo de Oyac, el cazo.

Cuando Ebang quiso coger el cazo,

las manos le temblaban y no podía sujetarlo.

Le pregunté a Ebang, hijo del clan Oyac, así:

¿Tienes frío en el cuerpo?

¿Sientes amarga la boca?

¿Por qué te cuesta coger el cazo?

La muerte tiene a Ebang, ¡ah!

Coro: Oóóóó eéeee una gran lluvia cae sobre el tejado.

¡La muerte tiene a Ebang! ¡Ah, hijo del clan Oyac, oh!

Eéeee

—¡Ayiéé!, ¡ayiéé!, ¿dónde iré a llorar a Ebang, hijo del clan Oyac?

¡Ah, marido mío!, ¿con que así es la muerte?

¿Con que así es la muerte?

Muerte ¡oh!

¿Dónde iré a llorar a Ebang, hijo del clan Oyac Avung?

Muerte ¡oh!

Pueblo, me muero.

Pueblo, me muero.

Pueblo, me muero.

Ebang ¡oh!, Ebang ya está entre los fantasmas.

Coro: Oóóóó eéeee una gran lluvia cae sobre el tejado.

¡La muerte tiene a Ebang! ¡Ah, hijo del clan Oyac, oh!

Eéeee

—*Nzam Ñieng*.

Coro: *Ñieng*.

¹⁶⁰ Nfuc nsá: papilla de plátanos maduros.

¹⁶¹ Epwás: Especie de cazo hecha con media calabaza pequeña vaciada y que se utiliza como cuchara.

CAPÍTULO DECIMONOVENO

Cogió su podrida boca:

—¡Ah, Kié! ¡Qué gran bosque virgen! ¡Cuántos *mechilim*!¹⁶² ¿Cómo vamos a saber ahora dónde se encuentra Angono Obama Ndong, del clan Miseyeng?

¿Dónde voy a buscar a Angono Obama Ndong? Si subo hacia arriba por esta bosque, no encuentro ningún camino; bajando, tampoco. Aquí no hay señal de que haya personas cerca. ¿Por dónde voy a empezar?

Nzsé Medang dijo a sus chicos:

—Chapead aquí.

Los Ecang empezaron a cortar maleza alrededor. Al terminar, se sentaron.

¿Ah?

Todos: ¡Ah!

¿Aáááá?

Todos: ¡Aaá!

Nzsé Medang empezó a escribir una carta para enviarla a Eyina Mbá Micú. Abrió el bolso que tenía colgado en la parte derecha y sacó un murciélago. Le puso la carta en el cuello y un hilo. Dijo al murciélago:

—Ahora sales. No vayas donde Nzeng Efúa Mbea, ni tampoco a Ncaale Ayong Bongobeba; no caigas donde Mangasi Nguema Nsingbere. No vayas a Aquele Ngong Nguema Biyogo. Vete donde Angono, hijo de Aqueng Nsoá Abama Nvé, vete donde el gobernador, arriba en el monte Bingocum de Angono. Subes al último piso y entras por la gran ventana, verás una gran campana¹⁶³ colgada encima de su barriga. Te cuelgas de

¹⁶² Mechilim: arbusto de la selva virgen, cuya madera se talla para hacer bastones.

¹⁶³ Se utilizan como campanas trozos de metal o llantas de ruedas de coche y se golpean con otro trozo de metal.

ella, y entonces sonará —CUONG—. Cuando se despierte le tiras la carta encima de su barriga.

Se vio cómo un murciélago se iba volando —QUEP, QUEP, QUEP, QUEP, QUEP— con una carta colgada al cuello.

—VEP, VEP, VEP, VEP—. Llegó la noche. Se oía cómo pasaba. —IOC, IOC—. . Eso que soléis oír por la noche sonando encima del tejado —GUOC— como si alguien tirara gravillas, son los vómitos del murciélago cuando ya ha volado demasiado. Al abrir su boca salen los vómitos y caen sobre los tejados. Es lo que solemos oír por las noches.

Si esto ocurre en un pueblo donde vive un viejo al que no le gusta la brujería, empezará a gritar a altas horas de la noche:

—¿Qué debo yo a las gentes? ¡Maldición! ¿No os cansáis de hacer brujería ahí fuera? ¿Por qué venís a echar cosas en mi tejado? ¿He hecho mal a alguien? No tengo carne humana de nadie ni nunca la comí. ¿O es que debo a alguien? Venís a echar enfermedades en mi tejado. ¡Dios os ve!

Así exclaman algunos por la noche, y se trata de un murciélago. Si alguien oye algo semejante cualquier noche, no se trata de brujería; recordaréis qué es lo que os dijo Eyí: lleva cartas.

—VEP, VEP, ÍA, ÍA—.

Llegó a Eyina Mbá Micú. Entró por la ventana —VUOM—, entró en la gran habitación de Angono Nsue Obama Nvé Ncío Nsueñbara Moyong, “Gran crecida del río Ntem”, “Al que no se puede matar”, “Lalapwé”, “Tierra que acoge a los muertos”.

Las luces estaban encendidas. Una gran campana de hierro, como la que no avisa para entrar en la iglesia, colgaba sobre su barriga. Se colgó de ella y ésta sonó. —CUOOOOOOOONNNNNNGGGG—.

La otra campana que estaba debajo, junto al asta de la bandera, también sonó —BUONG BUONG NGOLONG—, y siguió un repique de campanas por todo Eyina Mbá Micú.

—CANG CANG PWONG PWONG, CUONG CUONG PWONG, BULUNG BULUNG BULUNG BUM BUM, BUNNNG BUNNNG, PWONG PWONG PWONG—.

Y la otra campana que estaba en el pasillo de Nnaga Ondó sonó —PWONG PWONG BUNG BUNG BUNG—.

El gobernante de los hierros, Angono, “Monte al que no atreven los clanes”, se levantó y se sentó. Le cayó una carta encima de la barriga.

La cogió y se puso unas grandes gafas. Se veían las letras grandes como palas.

Nzsé Medang escribía así:

«El servicio al que nos has enviado en las orillas del Binguara, Obiang Nchama Mocoá Mongona, elefante que viene de donde mi cuñado Oguono Micó, va mal. He encontrado a Angono Obama Ndong, del clan Miseyeng, y lo he capturado en su mismo pueblo. Cuando me disponía a llevarle a Eyina Mbá Micú, ha hecho una maravilla y nos ha dejado en medio de la selva, donde me encuentro ahora. He subido y he bajado sin encontrar ningún camino ni huellas de seres humanos. Se ha llevado a todo el pueblo y ahora estoy en medio de una gran selva, sentado. Yo y los chicos hemos caminado hasta cansar y nos hemos sentado en el suelo como hausas. Por eso te envió una carta para que nos envíes refuerzos.»

Y ya continuaremos mañana.¹⁶⁴

¹⁶⁴ Con esta frase suele Eyí interrumpir sus relatos. Con ella finaliza su actuación. Al día siguiente empezará con un nuevo cuento. Sólo excepcionalmente acaba un cuento.

CANCIÓN VIGÉSIMA

—¿Menyen a ya? e

Éee, éee, é

Madjá ve, tara Nzama, a nana María

Otaá ma sia quic mbu cana meyem e djan dí

Coro: ¿Menyen a ya? e

Éee, éee, é

Madjá ve, tara Nzama, a nana María

Otaá ma sia quic mbu cana meyem e djan dí

—E bot bengaqué benga beryasú

Coro: ¿Menyen a ya? e

Éee, éee, é

Madjá ve, tara Nzama, a nana María

Otaá ma sia quic mbu cana meyem e djan dí

—Micuara ia miyós abera sian

¿Aááá?

Todos: ¡Aaá!

Coro: ¿Menyen a ya? e

Éee, éee, é

Madjá ve, tara Nzama, a nana María

Otaá ma sia quic mbu cana meyem e djan dí

—Ntangan acá, nsurumot acá

Coro: ¿Menyen a ya? e

Éee, éee, é

Madjá ve, tara Nzama, a nana María

Otaá ma sia quic mbu cana meyem e djan dí

—Meenva que sia gú cana meyen e djam dí

Coro: ¿Menyen a ya? e

Éee, éee, é

Madjá ve, tara Nzama, a nana María

Otaá ma sia quic mbu cana meyem e djan dí

—Que Papa anga beria sú

Coro: ¿Menyen a ya? e

Éee, éee, é

Madjá ve, tara Nzama, a nana María

Otaá ma sia quic mbu cana meyem e djan dí

—Que coñac ia abamicum binga beria sian

Coro: ¿Menyen a ya? e

Éee, éee, é

Madjá ve, tara Nzama, a nana María

Otaá ma sia quic mbu cana meyem e djan dí

—Que Juan Carlos anga beria sú

Coro: ¿Menyen a ya? e

Éee, éee, é

Madjá ve, tara Nzama, a nana María

Otaá ma sia quic mbu cana meyem e djan dí

CANCIÓN VIGÉSIMA

Una noche de luna llena salí a orinar. Eran altas horas. Era por las fechas en que Obiang Nguema acababa de tomar el poder. Cerca de donde yo estaba pude ver a una mujer anciana que miraba la luna y que le decía:

—Vi cómo los blancos dominaban este país; vi también los tiempos de Macías. Ahora que Obiang se ha hecho con el poder, pido a Dios que me permita ver cómo gobierna.

Ella no me vio y yo cogí su oración para tocarla con mi *nvet*. Decía así:

—¿Qué sé yo? ¡Eh!

Éee, éee, eé

Pido al Padre Dios y a la Madre María
que “no me corten el año”¹⁶⁵ sin saber lo que pasará.

Coro: ¿Qué sé yo? ¡Eh!

Éee, éee, eé

Pido al Padre Dios y a la Madre María
que “no me corten el año” sin saber lo que pasará.

—Las gentes que se fueron ya vuelven.

Coro: ¿Qué sé yo? ¡Eh!

Éee, éee, eé

Pido al Padre Dios y a la Madre María
que “no me corten el año” sin saber lo que pasará.

—Los machetes y las limas ya vuelven a llegar

¿Aáááá?

Todos: ¡Aaá!

Coro: ¿Qué sé yo? ¡Eh!

Éee, éee, eé

Pido al Padre Dios y a la Madre María
que “no me corten el año” sin saber lo que pasará.

—Los blancos, aquí; los negros, allá.

Coro: ¿Qué sé yo? ¡Eh!

Éee, éee, eé

Pido al Padre Dios y a la Madre María

que “no me corten el año” sin saber lo que pasará.

—No voy a morir sin saber lo que pasa.

Coro: ¿Qué sé yo? ¡Eh!

Éee, éee, eé

Pido al Padre Dios y a la Madre María

que “no me corten el año” sin saber lo que pasará.

—El Papa ha vuelto a venir.

Coro: ¿Qué sé yo? ¡Eh!

Éee, éee, eé

Pido al Padre Dios y a la Madre María

que “no me corten el año” sin saber lo que pasará.

—El coñac y el bacalao seco ya vuelven a llegar.

Coro: ¿Qué sé yo? ¡Eh!

Éee, éee, eé

Pido al Padre Dios y a la Madre María

que “no me corten el año” sin saber lo que pasará.

—Juan Carlos ha vuelto a venir.

Coro: ¿Qué sé yo? ¡Eh!

Éee, éee, eé

Pido al Padre Dios y a la Madre María

que “no me corten el año” sin saber lo que pasará.

¹⁶⁵ “Que no me corten el año”: forma de decir que no me muera pronto.

CAPÍTULO VIGÉSIMO

Dicen que en otra ocasión Eyí cantó este cuento continuándolo de la siguiente forma:

Angono reunió a los mayores de los Echang. Discutieron el problema y decidieron convocar al Capitán Nfulu, héroe máximo de Eyina Mbá Micú.

El consejo dio el mensaje al tocador de tumba. Éste lo colocó sobre una especie de atril y empezó a transmitir:

«Llamando al Capitán Nfulu, llamando al Capitán Nfulu. El consejo de Eyina Mbá Micú le convoca a presentarse ante ellos para resolver el problema de Ntutum Eyaga. El hijo de Eyaga pidió a su madre que le trajera del mundo de los muertos algo extraño, que nadie en este mundo hubiese visto. Su madre le entregó un pozo del que sacaba envueltos de pescado cocinado y condimentado con cebolla, sal y picante. Las tribus acudían a comprar de todas partes y Ntutum Eyaga se enriquecía.

De pronto alguien empezó a robarle el pescado y el dinero. Se decidió enviar a Emam Emú Nnang para que encontrara al ladrón y lo trajera a rendir cuentas ante el tribunal de Eyina Mbá Micú. Emam Emú Nnang, después de perseguirlo y de hacer mil maravillas, descubrió que se trataba de Angono Obama Ndong, del clan Misyeng, el que tiene grandes cojones que sus mujeres cuidan fuera mientras él duerme en casa.

Emam Emú Nnang lo atrapó y cuando llegó a la casa del gran jefe Angono se encontró que lo que traía agarrado entre sus brazos era un gran racimo de bananas con los dedos tan maduros que se caían al suelo.

Entonces Angono llamó a los especiales y les ordenó que no volviesen sin Angono Obama Ndong. Ahora recibimos un mensaje de Nzsé Medang diciendo que encontraron al bandido de Angono Obama Ndong pero que ha desaparecido con todo su pueblo, dejándolos en medio de una selva virgen.

Llamando al Capitán Nfulu, llamando al Capitán Nfulu...»¹⁶⁶

El Capitán Nfulu llegó con sus hombres. Al poco rato se oyó un estruendo. Sobre las copas de los árboles, los asombrados Echang vieron aparecer al majestuoso *Mivulú*.¹⁶⁷ Se posó sobre el suelo y abrió su enorme boca. Por ella entraron el Capitán Nfulu y las tropas de refuerzo escogidas entre los guerreros más destacados.

El Mivulú despegó y en un pensamiento se colocó sobre el claro que los chicos de Nzsé Medang habían chapeado.

Nzsé Medang transmitió el parte de novedades al Capitán. Éste se separó de los demás, sacó un frasco de su bolsillo, extrajo unas gotas de líquido y se las puso en las fosas nasales. Olió arriba, olió abajo y descubrió que Angono Obama Ndong y los de su tribu se encontraban justamente debajo de la tierra que pisaban.

El Capitán Nfulu hizo entonces una maravilla y la tierra se abrió. Colocó una gran escalera y bajó hasta llegar a las cercanías del pueblo de Angono Obama Ndong.

El Capitán Nfulu se transformó en una hermosa muchacha y se sentó cerca del río. Al cabo de un rato llegó Angono Obama Ndong, que venía de bañarse. Se sorprendió de ver a una mujer tan guapa y desconocida y empezó a conquistarla. Ella le dijo que era casada pero que eso no tenía importancia.

Angono Obama Ndong se la llevó al poblado. Al ver a aquella mujer extraña, sus hermanos empezaron a murmurar. Las protestas aumentaron, criticaban que Angono Obama Ndong se dedicara a conquistar mujeres cuando estaban en situación de guerra.

Al final la voz del pueblo prevaleció sobre la de Angono Obama Ndong y sus testículos, y la mujer se alejó.

¹⁶⁶ Eyí recita esta parte pronunciando las palabras de forma que imiten el sonido grave y sincopado de la tumba cuando es golpeada para transmitir mensajes.

¹⁶⁷ Mivulú: artefacto volador que despegas y aterriza como un helicóptero pero que viaja con la velocidad del pensamiento. Semejante a un OVNI.

Cuando salió del poblado, el Capitán Nfulu sacó de su bolsillo una especie de rana, se la llevó a la boca y sopló hasta hincharla como un gran globo. Luego la soltó y se fue flotando hacia el poblado. Al llegar explotó con gran ruido y soltó una nube de gas mortífero.

La gente empezó a morir. En su agonía iban diciendo cada vez más lentamente:

—Os dije que esa mujer era mala. Os dije que esa mujer era mala. Os... dije... que esa mujer... e... ra... ma... la. —BEM— y caía muerto.

—Sacad a esa mujer de aquí. Sacad a esa mujer de aquí. Sacad... a... esa... mujer... de a... quí. —BEM—.

—Esa mujer es la que ha traído lo que nos mata. Esa mujer es la que ha traído lo que nos mata. Esa... mujer... es la... que... ha... traí... do... lo... que... nos... ma... ta. —BEM—.

—Yo no voy a morir como los demás mueren. Yo no voy a morir como los demás mueren. Yo... no... voy... a... morir... como... los... demás... mue... ren. —BEM—

El Capitán Nfulu cogió entonces a Angono Obama Ndong medio desmayado y se lo llevó al claro del bosque. Lo presentó a los guerreros y lo metieron en el Mivulú. Despegaron y en un pensamiento estuvieron aterrizando en Engong.

Encontraron el tribunal reunido y en espera de su regreso. Inmediatamente empezó el juicio.

Mientras estaban enumerando las acusaciones en contra de Angono Obama Ndong, la gente empezó a gritar y a huir despavorida. Alguien venía volando por los cielos. Dio varias vueltas como un gavilán y cayó en picado sobre la casa de la palabra, donde se celebraba el juicio.

Cuando aterrizó, los Ecang reconocieron al famoso tío de Angono Obama Ndong, hombre de grandes poderes y respetado por su honradez.

Tomó la palabra, diciendo:

—He venido a llevarme a mi sobrino Angono Obama Ndong, del clan Miseyeng. Él no es el culpable de los robos de pescado y dinero que ha sufrido Ntutum Eyaga. Yo he seguido todo lo que ha ocurrido a través de mi espejo. No he querido intervenir confiando en que os daríais cuenta de vuestro error. Pero, en vista de que no es así, ya no puedo permitir que lo molestéis más. ¡Dejadle libre! ¡Suficiente castigo tiene ya con ese elefante que le cuelga entre las piernas! El autor no es otro que Nnang Ondó, que actuó a petición de Ayom Ngang y de Acoma.

El tribunal de Eyina Mbá Micú aceptó su testimonio y le permitieron llevarse a su sobrino. Mandaron detener a Nnang Ondó y a sus instigadores y los metieron en la cárcel.

Y allí siguen hasta ahora.